Revista estudios

118

políticos - económicos - filosóficos - culturales



PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

MAYO de 2007

Sumario

Revista **estudios**
Nº 118 mayo 2007

Director Fundador
Rodney Arismendi

Director
Eduardo Lorier
Redactor Responsable
Teresita Bentancor

Diseño gráfico
Lois Artigas
Carátula «Hirondelle Amour»
Joan Miró (1934)

Impresión Impresora Delta
Fernández Crespo 1829
Tel. 408 93 83

Autorización MEC 934.095
Depósito Legal 288489

Contactos:
Fernández Crespo 2098
Tel. 924 26 97
Telefax 924 70 56
Correo electrónico
revistaestudios@adinet.com.uy

Precio de venta
Uruguay: $80
América Latina: 4 dólares
Europa: 6 euros
Resto del mundo: 7 dólares

Se admite la reproducción total o parcial de los artículos mencionando la fuente.

5 - Preámbulo: Reportaje a Alcira Legaspi.
La Redacción

9 - Editorial

12 - El sistema de salud.
Olivia Pardo

18 - Educación, química y política.
Hugo Rodríguez

22 - La reforma del Estado.
José Luis Perera

28 - Nunca más impunidad. Nunca más fascismo. Lille Caruso

30 - Las tareas de la etapa y el II Congreso del Pueblo. O. Andrade. M. Abdala

36 - Darno: Homenaje en presencia Teresita Bentancor

48 - Problemas de la enseñanza terciaria. Roberto Markarián

55 - Los jóvenes uruguayos y la UJC.

61 - Semáforo en amarillo.
Eduardo Lorier

67 - Rodney Arismendi y el socialismo en el siglo XXI. Antonio Bermejo

77 - La actualidad de la revolución social.
Daniel Coira

84 - El nuevo orden mundial de EE UU para el siglo XXI. Sebastián Bestard

89 - Programa y plataforma XXIV Congreso del PCU.

99 - Programa IV Congreso Extraordinario del FA.

Preámbulo

Cuando ya habíamos preparado una presentación del Nº 118 de Estudios, tuvimos la excelente oportunidad de entrevistar a Alcira Legaspi. Borrón y cuenta nueva, porque nada mejor que el rico intercambio con ella para inaugurar esta nueva etapa.

Esta reaparición de la Revista Estudios después de tres años de ausencia ¿qué opinión te merece y qué expectativas te parece que se pueden tener?

A mí me parece muy importante que el Comité Central del Partido Comunista haya resuelto reeditar la revista nuevamente. Me parece que esa decisión revela una preocupación ideológica por tener un instrumento de trabajo teórico desde el cual se puedan debatir los problemas que la sociedad está viviendo.

Respecto de la primera aparición de Estudios...

Yo quiero decirles que la revista Estudios surge en 1956, a la salida de una aguda crisis del Partido, que condujo a una renovación estratégica y táctica y también a una renovación de su propia estructura y mecanismos funcionales.

A pesar de las estrecheces del momento y de las carencias económicas del Partido, Arismendi, cuando fue designado Primer Secretario del Comité Central, presentó un proyecto por cierto muy audaz si se tiene en cuenta la situación difícil que se estaba viviendo. ¿Pero qué fue lo que se jerarquizó en ese momento? Se puso por delante la necesidad de tener un instrumento para el trabajo teórico.

¿Por qué el nombre Estudios?

La revista se tituló Estudios porque la denominación refleja la concepción para la cual fue creada. Estudios debía ser un instrumento dinámico, que estimulara la investigación, que reflejara el estudio de la vida económica, social, política, cultural, filosófica, del país. Y que fuera también un material de formación y de estudio popular. Es decir: que por un lado promoviera que intelectuales de distintas áreas del conocimiento trabajaran investigando en los temas de su especialidad, incluso de la literatura; y a la vez difundiera el producto de esas elaboraciones, procurando que ellas llegaran a la clase obrera, al pueblo en general, a los estudiantes, de manera que fuera entonces un instrumento de formación.

Encarado así el proyecto de sacar la revista Estudios tiene que valorizarse que no fue pensado como algo para adentro del Partido, sino pensado hacia afuera, como un promotor amplio pero definido ideológicamente. Tiene las dos cosas: la definición ideológica y la amplitud en la investigación, la divulgación y el conocimiento.

Cuánto esfuerzo, ¿verdad? Y equipo de trabajo muy dedicado...

La revista salió como producto de un inmenso esfuerzo. Y efectivamente, la dirección de la revista la ejerció directamente Arismendi, no es solamente el nombre de Arismendi como Secretario del Partido que aparecía encabezando el equipo de trabajo de la revista, sino que Arismendi fue director de la revista en la práctica. Con la colaboración muy valiosa -que la quiero destacar de un modo muy especial- de Rita Ibarburu como secretaria de redacción. Ellos planificaban juntos cada uno de los números de la revista y a partir de ahí Rita continuaba con ese trabajo arduo de lograr que los artículos fueran entregados en tiempo, que realmente la revista reflejara las distintas áreas del conocimiento... Pero luego incluso con Arismendi volvían a revisar cómo estaba toda esa elaboración. Así que fue un trabajo en equipo muy importante que contribuyó sin ninguna duda a que mucha gente participara en la revista.

La Fundación Rodney Arismendi ha realizado últimamente una apuesta de notable importancia y nos gustaría que la relataras.

La Fundación Rodney Arismendi realizó un esfuerzo muy grande, un trabajo caro y muy arduo, haciendo la versión digital de los números del 1 al 105 de la revista - que corresponden al período en que Rodney Arismendi permaneció en la dirección-, pensando que con este empeño, la Fundación colaboraba con aquellas personas que tienen preocupación de salir de una cierta «banalidad» con la cual se analizan a veces los temas políticos, los económicos, los culturales y procurando que la política sea considerada una ciencia y se estudie como ciencia.

Y volviendo a la historia de Estudios, continua y discontinua al mismo tiempo, pero en permanencia acorde a distintas realidades...

Por supuesto: todas las cosas sociales y humanas son producto de un proceso y la iniciación de la revista fue desarrollándose, creciendo, creciendo.

Quizás podemos decir que tuvo tres etapas. Si ahora se sale con el número 118, hay que pensar que en 1989 salió el 105. Vale decir que en estos 18 años han salido solamente 13 números. Parecería entonces que se está en una nueva etapa.

La primera etapa se inició desde 1956 hasta el golpe de 1973. En ese perío-

do salieron desde el Nº 1 al Nº 67. (Hay que dejar constancia de que el Nº 67 circuló durante los días de la Huelga General y circuló mucho).

Después, en una segunda etapa, la del exilio, Rita Ibarburu estaba en prisión. Cuatro compañeros asumen la secretaría de redacción, y en el exterior salen los números del 68 al 92. En el exilio se editaron 25 números, que fueron distribuidos en 33 países de los cuatro continentes. Pueden imaginarse el esfuerzo que significó. La dirección la siguió ejerciendo Arismendi y fue considerable el esfuerzo para lograr la participación variada desde el punto de vista temático, y luego la distribución. Se contó para esto con el gran aporte de Alemania socialista. Allí era donde se imprimía, los compañeros iban con los materiales y desde allí se hacía la distribución como acto de solidaridad con el pueblo uruguayo.

Una tercera etapa sería desde el punto de vista del trabajo de la Fundación, que nosotros hicimos como recordación a Arismendi, período que va del Nº 93 al 105.

Para que tengan una idea de la amplitud con la cual se trabajaba en este sentido, podemos decir que hasta la Nº 105- después no tengo los datos precisos- hay un total de 420 autores. El total de páginas son 11.107, a las cuales hay que agregar separatas y suplementos, que totalizan más de 12.000 páginas que integran esta colección que nosotros hemos hecho en formato digital. Hay 278 notas culturales, 239 bibliográficas y 175 ilustraciones en las cuales se reproducen obras de 85 artistas plásticos. Esto, dicho así en cifras, es apenas una muestra de la amplitud con la cual se trabajó, con la cual la Revista Estudios se relacionó.

Por otra parte, también quiero destacar que hicimos el lanzamiento de la versión digital de la Revista Estudios -y esto da una medida de la valoración que nosotros hacemos de la importancia de la existencia de la revista- en una primera presentación de este trabajo para que las generaciones contemporáneas de un período que denominamos crucial («30 años cruciales de la historia de nuestro país»), en el Salón Azul de la Intendencia de Montevideo. Y luego hicimos una segunda, un relanzamiento en la Feria del LATU.

En todos los casos hemos recibido opiniones autorizadas de profesores de historia que consideran que para los actuales docentes, que tienen que referirse a la historia reciente, el conocimiento de los contenidos de la revista Estudios es un material que, en la discrepancia o en el acuerdo, resulta imprescindible para el conocimiento de la historia uruguaya y de América Latina de ese momento.

Y más allá también, ¿no?

Sí, más allá también. Yo, al hacer referencia, incompleta por supuesto -una referencia más completa la tenemos en el anuario 2004-2005 de la Fundación- lo hago para revalorizar la necesidad de una revista de estas características.

Yo les deseo a los compañeros que se van a hacer cargo de esta tarea, el mayor de los éxitos. Creo que es realmente un esfuerzo a destacar, porque cada vez está más clara la necesidad de elaboraciones profundas, serias, en este momento de la historia de nuestro país pero también por los problemas que están sucediendo en toda América Latina .

Yo pienso que es importante que nuestra revista Estudios pudiera llegar a algunos de estos países que están desarrollando movimientos progresistas y de izquierda. No es una muestra de suficiencia ni mucho menos, pero cada vez más es evidente que un avance en la lucha contra el neoliberalismo y contra el imperialismo exige un mayor entendimiento y unidad de las fuerzas de izquierda, dentro de nuestro país pero también en toda América Latina.Y la consigna que ahora recorre el mundo de que «un mundo mejor es posible», yo digo que no solamente es posible sino que es necesario.

Pero eso no tendrá lugar si a nivel mundial no logramos un esfuerzo unido y de ahí que nosotros hacemos especial hincapié en algunos párrafos de Arismendi en este sentido, un espacio unido, porque el imperialismo es muy fuerte todavía, y sin tocar privilegios no podemos construir un mundo de justicia. Y la equidad que no toca privilegios, es imposible.

Hasta aquí la entrevista concreta con Alcira. Pero no podemos -ni queremos- soslayar algunos aportes por ella misma subrayados que fueron realizados en la primera presentación de la versión digital de Estudios realizada por la Fundación Arismendi. Y ateniéndonos al espacio establecido, citaremos apenas un párrafo de la intervención de Álvaro Rico. Se refiere (en el 2006) a la valoración histórica de la revista Estudios a partir de lo que el sociólogo chileno Tomás Moulián expresaba como el pasaje de una política letrada a una política iletrada o analfabeta, que en los últimos 20 años de predominio neoliberal se asienta en el lenguaje de los símbolos, en los eslóganes, en las simplificaciones, en el marketing. Un pasaje asentado en el matrizamiento de un sentido común donde todos pueden encontrar explicaciones simples y al alcance de la mano sobre hechos complejos y difíciles. Expresaba Rico: «La política letrada, por el contrario -y justamente la revista Estudios es un ejemplo por excelencia de esta forma de hacer política- era una teorización sobre la realidad y sobre la política misma, una reflexión sobre el presente y también sobre el futuro, a través de la elaboración de propuestas programáticas».

Estas referencias tan válidas al pasado, pretendemos que tengan la actualizada matrización para el presente y en adelante y en función de programa popular. Partiendo del valioso legado histórico del que estamos orgullosos, proponemos a los comunistas, a sus amigos, a los sinceros integrantes de nuestro pueblo que están ávidos de construcción solidaria de un mundo mejor -que es posible y necesario- a participar con la entereza y fuerza requerida, en los debates, las elaboraciones y las acciones que de ellos se derivan.

Tal es nuestra modesta contribución■

Editorial

Inédito, hermoso y complejo. Tiempo histórico cualitativamente superior, estrenado cuando el Frente Amplio, peculiar construcción política del pueblo uruguayo, accedió al gobierno.

Alegria, euforia, confianza, preocupación, desafío,... contradicciones.

Una construcción popular producto de una expresa acumulación de fuerzas con vocación revolucionaria, con un programa antagónico al aplicado en decenios por las clases dominantes, resumen de reivindicaciones postergadas de las masas, claramente democrático, antioligárquico y antimperialista y un equipo político representativo de todos los sectores del pueblo y de la izquierda. Desde los antiguos partidos a los más recientes grupos venidos por el empuje de la lucha popular a esta causa estratégica y los bienvenidos, más o menos recién llegados, a la acumulación de fuerzas para la revolución social.

Momento maravilloso y maravillante. Momento de agudísimas contradicciones: el gobierno en manos de la izquierda política y el poder en manos del mismo bloque que lo detentaba; un gobierno de izquierda puesto a administrar un Estado construido e institucionalmente estructurado para mantener la hegemonía social del bloque dominante.

La disputa de milenios expresada en toda su profundidad y agudeza.

Seguirse apropiando privadamente del fruto de la producción humana devenida del trabajo social, a pesar de la administración en manos del nuevo gobierno, tal el desafío del bloque dominante. Para ello y para recuperar la administración perdida y junto al poder detentado reconstruir la hegemonía en disputa, todos los esfuerzos políticos, económicos, propagandísticos, culturales, todas las presiones, amenazas y chantajes, todas las provocaciones, cooptaciones y artimañas.

Aplicar, por medio de la acción del pueblo cada vez más organizado y consciente, el programa del Frente Amplio, es la responsabilidad del novel gobierno. Salvar de la muerte real por miseria a miles de uruguayos e ir construyendo, en medio y por medio de la elevación de la presencia popular en la ejecución de los asuntos públicos, una forma diferente de producción y distribución del producto. Transformar la administración en instrumento de acumulación para la disputa del dominio.Tal la transgresora tarea propuesta al equipo gobernante por el programa de gobierno. Tal la tarea sólo posible si se hace patrimonio y acción organizada de grandes masas.

Mucho se ha andado en el corto plazo de dos años.

Todo en medio de esperables dificultades que generan respecto a cada asunto,

listas de "luces y de sombras" en una interpretación mecánica y antidialéctica. Listas que si malas llaman al abucheo y si buenas al aplauso, pero nunca, solas, al trabajo revolucionario, a la necesaria acción colectiva y voluntaria para transformar la realidad. Listas que según se las subraye agudizan fidelidades o desarrollan rechazo e indignación. Pensamiento mecánico que fomenta ver todo desde la institucionalidad del gobierno y abandonar así todo referente de clase trabajadora para incorporarse de hecho a la ideología dominante, o creyendo refugiarse en una puridad de clase, rechazar al gobierno como si del enemigo se tratara, contribuyendo objetivamente a la tarea política del bloque dominante.

No reclamamos la exclusividad de pensar con el método dialéctico, ni siquiera garantizamos que lo dominamos totalmente. Aseguramos el más esforzado intento desde nuestras limitadas capacidades, promoviendo que los explotados se apropien de lo más revolucionario de ese modo de analizar para actuar transformando y transformar en medio de la acción. Transformar también - a cuenta del método transgresor, hasta de sus conclusiones, siempre parciales buscando el todo, que la dialéctica supone - las propias conclusiones políticas en medio del automovimiento de la lucha de masas.

El análisis de la realidad desde la clase obrera y el pueblo, nunca desde otro lugar -encontrando las contradicciones materiales de fondo y las acciones sociopolíticas para su superación- desplegado antes que nadie por los comunistas, permitió que grandes masas se apropiaran de una concepción de acumulación de fuerzas capaz de incorporar incluso a algunos de sus negadores más contumaces.

Hoy, en el escenario conquistado donde, novedosamente, el gobierno puede y debe ser, según su programa, elemento sustantivo de superior acumulación, se nos exige resolver las contradicciones instaladas sin otro apasionamiento que la convicción revolucionaria y sin sustituir el análisis de clase por el estudio pseudocrítico de las conductas individuales.

Es desde esas obligaciones que pretendemos seguir aportando al debate de ideas, parte de la lucha de clases y a su apropiación por la clase obrera y el pueblo. Apropiación del debate y sus consecuencias fácticas, no sólo apropiación de nuestras conclusiones.

No sólo queremos opinar sobre la importancia de una "Transformación Democrática del Estado" para la construcción de una nueva hegemonía; trabajamos para que el pueblo en general y cada uno en particular opine y actúe al respecto, que ello es esencia de la transformación democrática y democratizadora necesaria.

No sólo queremos elevar nuestra voz contra las confusiones históricas creadas por proyectos de ley que igualan a los fascistas con sus víctimas; pretendemos aportar a que el debate popular en tal sentido continúe y se exprese liquidando toda forma de impunidad perviviente.

Elevamos nuestra acción antimperialista, necesidad del proceso de cambios iniciado, ya que en la coyuntura se verifica la principalidad de la contradicción entre país productivo con justicia social desde y hacia la profundización democrática o, como antagónico evidente, más dependencia. El enfrentamiento general y concreto al imperialismo y a las vacilaciones y entregas ante el mismo se acompaña, nece-

sariamente, con el esfuerzo hacia una integración latinoamericana de complementación productiva y esencia popular. La supuesta independencia plena de algunos que se niegan a aprender nada de ningún país de América Latina, mientras copian propuestas de la metrópoli imperial, se puede desterrar con una solidaridad efectiva que se asiente pero trascienda la presencia del enemigo común. Es en esta América Latina, débil eslabón de la cadena del capitalismo internacional -donde Cuba mantiene su condición de primera trinchera de la dignidad y varios pueblos buscan y construyen formas de avanzar hacia la definitiva independencia, como Venezuela, firme y solidaria- donde se concretará el proyecto popular uruguayo, inserto necesariamente en la complejidad de la unión de los pueblos y la coordinación de gobiernos.

Actuamos para eliminar los diferentes aspectos de los proyectos imperialistas neoliberales en todas las áreas. Especialmente señalamos la radical contradicción entre los intentos de desplegar el programa de cambios y la política económica que lo retrasa y compromete su profundización, o mero mantenimiento, siempre improbable, hacia el futuro.

Trabajamos para una izquierda fuerte, unida, discutidora y creativa que por serlo no se adapte al momento histórico sino que con su accionar lo niegue y supere. Confrontamos con el riesgo de destruir todos los avances a partir del inmovilismo que la adaptación supone y fomenta. Por el contrario promovemos el movimiento que asegura la concreción y desarrollo del programa popular y su elevación permanente. Una izquierda frenteamplista que se constituya en el eje político de la batalla por la hegemonía.

Simultáneamente contribuimos al despliegue de los trabajos para crear un estado de pueblo en congreso. El proceso de luchas reivindicativas, que para serlo en profundidad habrán de ser siempre programáticas, de elevación organizativa y de subjetivización de la realidad objetiva del bloque político-social, democrático-radical que desplace al bloque dominante construyendo una nueva hegemonía. El Congreso del Pueblo al que llama el 9º Congreso del Pit-Cnt, entendido como un proceso de amplísimas expresiones populares con el Movimiento Sindical y su sistema de alianzas permanentes como eje social, es sin duda una necesidad de la clase obrera y el pueblo uruguayo. La concreción del proceso de marcha al Congreso del Pueblo supone niveles de movilización, elevación programática, concreción de conquistas, desde y hacia superiores niveles de democracia en la creación permanente de espacios avanzados de poder popular.

De eso se sigue tratando: acumular, avanzar, desde y hacia saltos superiores, más democracia hacia la Democracia Avanzada y más complejidades hermosas e inéditas como la construcción concreta del Socialismo. Para el debate de ideas que ello requiere los aportes de la Revista Estudios, parte y en medio de la acción y desarrollo del Frente Amplio, el Pit-Cnt, su sistema de alianzas y un mejor y mayor Partido Comunista. ■

Una de las reformas estructurales El sistema de salud

Olivia Pardo

Hoy el país comienza a debatir seriamente la transformación del sistema de salud nacional.

Hace más de cuatro décadas que las organizaciones sindicales y los partidos políticos de izquierda hablan de la necesidad de la existencia de un verdadero sistema nacional de salud con sentido popular.

Lo que fue durante decenios reclamo y consigna primero, propuesta más o menos delineada después, hoy comienza a andar, con las contradicciones y policromías de la vida misma. Porque el pasaje de la idea al hecho concreto es un proceso complejo, difícil, en el que juegan todos los involucrados pugnando por defender unos el "statu quo", otros el cambio.

La lucha de clases también se desarrolla en este terreno; hoy los sectores progresistas de la sociedad le disputamos a la burguesía un tramo más de acumulación, una porción más de poder.

Desde el pie debemos establecer claramente que los comunistas somos constructores e impulsores de la propuesta de Sistema Nacional Integrado de Salud.

Entendemos que esta transformación contribuirá al proceso de transformación y avance de la democracia hacia una democracia avanzada, que ha sido definida por nuestro Partido como la vía uruguaya de aproximación al socialismo.

Afirmamos esto, no sólo por los contenidos medulares de la propuesta de cambio, sino por las formas en que se deberá empujar su concreción, con el pueblo organizado tras un programa que haga suyo y defienda; pueblo organizado a partir de la clase obrera y su central, aglutinando y arrastrando a todos los sectores sociales comprometidos con el cambio. Hablamos de las organizaciones estudiantiles, de jubilados, de usuarios del sistema de salud, etc.

Salud y país productivo

Para que las fuerzas productivas del Uruguay se desplieguen al máximo, resulta imprescindible mejorar las oportunidades igualitarias en el consumo de salud, alimentación, vivienda y educación. No olvidando que hombres y mujeres trabajadores constituyen principal elemento en cuanto a fuerzas productivas, y que las fuentes de energía, las materias primas, las maquinarias, así como los conocimientos científicos son complementos necesarios y útiles al desarrollo de esas fuerzas productivas. .

Las actuales condiciones (asumidas como solución) del pago de la deuda externa continúan significando uno de los frenos para el país productivo con

justicia social que proponemos, porque comprometen seriamente las posibilidades de invertir en las áreas antes mencionadas.

La atención integral de la salud es un derecho humano esencial, indivisible e inalienable, cuyo efectivo ejercicio el Estado debe garantizar a todos los habitantes de la República, sin discriminación alguna.

La salud, categoría biológica que se vincula inevitablemente con la enfermedad, como resultado de la interacción de las personas entre sí y con el medio, condicionantes de los niveles de bienestar físico, mental y social, permite desarrollar plenamente actividades creativas y productivas, aunque al mismo tiempo está condicionada a cada momento histórico del desarrollo de la sociedad. Su protección es de interés público. La atención integral de la salud comprende su promoción, protección, asistencia, recuperación, rehabilitación y cuidados paliativos según el caso.

Sólo hombres y mujeres sanos, con capacidad creativa y útil, aun ayudados en la superación de su diversidad de distinta índole, pueden ser constructores de un país productivo, material e intelectualmente.

La salud, derecho social de la población

La salud, la asistencia sanitaria y las formas de organización que el país se da para responder a esta necesidad de la gente, nos preocupan a todos los uruguayos.

La implementación de políticas sociales entre las cuales destacamos medidas de emergencia contra la pobreza y la indigencia y las políticas en salud son parte esencial de la necesaria restauración del nivel de vida de la población. Pero además es una valiosa oportunidad de participación real de los propios interesados, en la resolución de las tareas socio-económicas que les permitan mejorar efectivamente sus condiciones de vida, en forma individual y colectiva.

A los efectos de asegurar que se cumpla con las definiciones anteriores, se hace imprescindible transformar la estructura del sistema de salud del país.

Esto implica reconocer la realidad e impulsar por todos los medios que se pongan a disposición de los objetivos establecidos precedentemente, los recursos existentes a nivel nacional, tanto en el subsector público como en el privado. En ello tiene plena responsabilidad el Estado a fin de asegurar su funcionamiento.

Para nosotros, **los principios rectores** de un sistema nacional integrado de salud que asegure la misma, son:

a) Cobertura universal y accesibilidad de los servicios de salud

b) Orientación preventiva y de contenido humanista de la asistencia médica

c) Respeto al derecho de los usuarios al conocimiento absoluto de su situación de salud

d) Equidad, continuidad y oportunidad de las prestaciones

e) Calidad de la atención, según normas técnicas y protocolos de actuación

a) f) Trabajo en equipos interdisciplinarios

g) Centralización normativa y descentralización en la ejecución

h) Organización según niveles de complejidad definidos y áreas territoriales de atención

i) Eficacia y eficiencia en términos económicos y sociales

j) Participación social en la gestión

Los objetivos de la transformación del sistema de salud deben ser:

a) Alcanzar el más alto nivel de salud de la población, mediante el desarrollo integrado de actividades que correspondan a su materia y participando en todas aquellas que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

b) Implementar un modelo de atención priorizando el primer nivel, con una estrategia de Atención Primaria en Salud.

c) Lograr el aprovechamiento racional de los recursos humanos, materiales, financieros, y de la capacidad sanitaria instalada y a instalarse.

d) Establecer un financiamiento equitativo de la atención integral de la salud.

e) Promover la participación activa de la población en la gestión de los servicios de salud.

La realidad actual

En lo referente a la estructura de atención de la salud, nuestro país se caracteriza por la existencia de dos sectores: público y privado, fuertemente arraigados en la cultura de nuestro pueblo, pero que actualmente ninguno satisface las necesidades de atención de la población.

El gasto global en salud asciende al 8,96 del PBI, con una distribución desigual, ya que de ello el 74,6% se destina a la salud privada, en donde se asisten aproximadamente 1.463.000 uruguayos (a los cuales cada vez se les hace más dificil atenderse por el alto costo de órdenes y tiques); en tanto a Salud Pública va un 25,4% para atender a casi 1.500.000 uruguayos.

El modelo de atención imperante hoy es esencialmente curativo, centrado en atender la enfermedad y no encara la educación, el desarrollo de hábitos saludables de vida y de prevención de los riesgos de enfermedad, estimula el consumo critico de tecnología de alto costo, favoreciendo el lucro de grupos corporativos.

Resolver la crisis del sistema implica cambiarlo en profundidad. El déficit acumulado que hoy cuestiona la viabilidad del sistema, es producto de una larga historia, sin justicia ni solidaridad, que ya no funciona más. Una organización que posterga el primer nivel de atención, generando una tendencia a la sobreespecialización. Una estructura sanitaria en cuya gestión, ni usuarios ni trabajadores tienen participación protagónica y donde la falta de transparencia ha dado lugar a formas de corrupción.

No se puede aceptar que haya cada vez más uruguayos sin cobertura asistencial mientras que las estructu-

ras del sistema de salud superponen servicios inútilmente en aras del lucro.

Las principales debilidades de la actual organización sanitaria podrían sintetizarse en tres grandes grupos:

a) Problemas de equidad asociados al acceso a los servicios de salud, por parte de los sectores más vulnerables de la población, las diferencias de la calidad asistencial y las inequidades del financiamiento.

b) Sustentabilidad institucional del sistema con un marco regulatorio que no favorece las condiciones necesarias de equilibrio del mismo, alentando una baja calidad de la gestión micro empresarial.

c) El modelo asistencial no privilegia como objetivo central la calidad de vida de la población. Habiendo alcanzado aceptables indicadores en términos generales, existen injusticias evidentes a nivel de los usuarios.

La alternativa

La propuesta del Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS) y el Seguro Nacional de Salud que lo financie, coincide programáticamente con la elaborada por los trabajadores de la salud privada y fue apoyada por el pueblo en las pasadas elecciones.

Según la ley de Presupuesto 2005 el SNIS es el conjunto de servicios de salud del Estado, comunitarios y privados.

Creemos que uno de los mayores méritos y rasgos distintivos de la propuesta de SNIS es que el centro, la base de su concepción es el ser humano y su desarrollo pleno.

Así es que este sistema se constituye también en instrumento de educación, compromiso con la salud individual y colectiva, de democracia y de justicia social, en todos sus componentes: la forma de financiamiento, el modelo de atención y el modelo de gestión. En definitiva esto va a posibilitar la transferencia de poder desde los grupos que hoy lo detentan en el sector (y que se oponen férreamente a la reforma) hacia el pueblo.

El Sistema Nacional Integrado de Salud debe asegurar cobertura universal, atención integral e igualdad a nivel popular en las prestaciones y financiamiento.

La salud como derecho esencial es responsabilidad del organismo rector, normatizador y regulador de referencia, que debe ser estatal, no pudiendo delegar en ninguna otra estructura dicha función.

Ejes de la propuesta de cambios

Modelo de atención: hacia la prevención y una estrategia de atención primaria en salud.

Políticas de medicamentos: Adecuado acceso racional en función de las necesidades de la población..

Políticas de tecnología: Adecuada selección y programación de las opciones tecnológicas para las condiciones nacionales y locales según necesidades de la población. Tecnología apropiada es aquella para la que se cuenta con la infraestructura necesaria; además no es nociva para el medio ambiente ni contraria a los valores éticos ni al sistema legal.

Participación de los usuarios y

de los trabajadores en todos los niveles organizativos del sistema, desde cada una de las instituciones hasta las instancias superiores de gobierno y dirección del mismo.

Modelo de financiamiento: Creación del Seguro Nacional de Salud, con aportes según los ingresos de los ciudadanos.

Seguro Nacional de Salud

Es el dispositivo institucional clave que permite financiar el sistema nacional de salud; tiene por objetivo asegurar el financiamiento, racionalizando el gasto en salud y asignando recursos de acuerdo con las prioridades del modelo asistencial que se asuma.

Los principios rectores:

a) Eliminar la fragmentación social y económica del sistema de salud actual en lo atinente a la vinculación entre capacidad de pago y calidad de la atención sanitaria.

b) Sistema colectivo sustentado en criterios de solidaridad sanitaria (la población con menos riesgos sanitarios financia la atención de la población de mayor riesgo).

c) Instituciones integrantes: instituciones públicas y privadas que brinden atención sanitaria integral.

El Seguro Nacional de Salud se financiará a través de un fondo integrado por aportes estatales, aportes de las empresas (en función de la nómina de trabajadores), aportes de las personas según sus ingresos, estén o no comprendidos en el régimen de la Seguridad Social, a partir de un ingreso mínimo no imponible.

El objetivo es la centralización de todos los aportes económicos que financian los servicios de salud

El logro de la centralización de fondos puede realizarse en etapas, siempre y cuando se apruebe el Seguro Nacional de Salud, se constituya el Fondo Nacional de Salud y comience a rembolsar a los efectores de salud (incluido ASSE) cápitas ajustadas por riesgos.

Dicha centralización se realiza con la ampliación de la Seguridad Social, transitando desde un fondo DISSE que contiene sólo a los trabajadores privados formales, a un fondo único que contenga a toda la población.

El Poder Ejecutivo ha delineado la primera etapa de constitución del Fondo Nacional de Salud a través de la ampliación del régimen general de la Seguridad Social a todos los trabajadores (Ley Chica).

La Junta Nacional de Salud será el órgano de dirección, normatizador y controlador del Sistema Nacional Integrado de Salud, con participación en su Directorio (7 miembros) del Poder Ejecutivo (a través de MSP, MEF, BPS), prestadores de salud, trabajadores y usuarios.

El tiempo del cambio es ahora

El proceso de cambios a nivel de gobierno en lo que hace a la reforma del sistema de salud, se ha enlentecido principalmente por la incidencia de dos factores:

1) el peso de los intereses de la burguesía representados en la corporación médico industrial;

2) las propias contradicciones de la fuerza política que administra el Estado, junto al condicionamiento de la actual política económica.

Es en este tiempo que debemos incidir en las propuestas y atar compromisos para lo cual la movilización es esencial. La participación de los trabajadores organizados debe ir en el sentido de ocupar todos los espacios donde sea posible hacer sentir nuestro programa.

Al mismo tiempo debemos sumar, con todos aquellos que sea posible, para avanzar en el impulso de los cambios imprescindibles para que la salud sea realmente un derecho de todos los uruguayos. Reafirmamos nuestra posición de que éste es un tema del que nadie debe excluirse de antemano.

Estamos convencidos de que cada dia que pasa sin ponerse en práctica las medidas de cambios largamente propuestas por diferentes actores sociales y que el gobierno actual incluyó en su programa electoral, hace más difícil procesar dichos cambios, atender las necesidades de la población y preservar los puestos de trabajo.

Estamos ante una encrucijada donde los trabajadores y los sectores progresistas empujan los cambios o el gobierno cede ante los sectores empresariales y abandona su proyecto de cambio.

Todo programa de gobierno tiene determinados tiempos, pero para los trabajadores el tiempo es ahora. Porque seguimos teniendo la espada de Damocles de la desocupación y el no cobro de salarios de los trabajadores de la salud; porque hay sectores de la población que no tienen acceso a una asistencia de calidad; porque hay niños que nacen en hogares pobres, que enferman y mueren o quedan con secuelas permanentes por enfermeras prevenibles.

Por todo esto es que consideramos imprescindible acelerar la marcha, profundizar y ejecutar ahora las medidas que encaminen los cambios hacia el Sistema Nacional Integrado de Salud; esto requiere voluntad política y firmeza de acción.

Se hace impostergable este año la aprobación parlamentaria de las leyes que permitan la creación del Sistema Nacional de Salud y Seguro Nacional de Salud que lo financie.

Esta es una batalla no sólo de los trabajadores sino de todo el pueblo. En este proceso la organización y la movilización es fundamental, siendo capaces de generar un gran frente social con nuestro PIT - CNT a la cabeza, organizaciones sociales y todos aquellos que estén comprometidos con el cambio: el movimiento en defensa de la salud del pueblo uruguayo.

En definitiva, los comunistas entendemos que la resolución de la "cuestión de la salud " con sentido popular y democrático, como decíamos al principio, contribuye en forma y contenido al proceso de avance■ y profundización de la democracia.

La educación, la química y la política

Hugo Rodríguez

En medio de las turbulencias de la retórica política, en muchos casos orientada a encubrir los hechos más que a descubrirlos, es posible destacar algunas coincidencias no discutibles.

En primer lugar es necesario dejar en claro que no existe sistema político, programa político, y sobre todo práctica política, que carezcan de orientación en materia educativa; de derecha, de centro o de izquierda. Lo expresen o no lo expresen directamente, de manera implícita o explícita. No hay neutrales en ese campo de la acción social.

De ahí que no resulten confiables los "técnicos puros", que frente a hechos sociales más duros que la roca, por ejemplo el asesinato de un educador, miran para arriba y afirman que ése es un "hecho político" y no les incumbe porque ellos.... "son técnicos".

Saben que es mentira y están haciendo política con su actitud. Seguramente con el andar del tiempo van a integrar algún equipo selecto, muy bien pagado, bajo la sombra protectora de algún político que será quien finalmente, en realidad, decida sobre los posibles problemas. Entre tanto, ese tipo de técnicos populariza la idea de que "de algo hay que vivir".

Los llamados "apoyos críticos" -paradigmas de prudencia- integran sin violencia la currícula de muchos gobernantes, incluidos algunos funcionarios actuales. En los momentos más duros de la destrucción del sistema educativo nacional aparecieron los apoyos críticos, de fuerte tonalidad política orientada por la banca internacional. Hoy sobreviven y son técnicos con mando y con sueldo privilegiado. En el delirio de la creatividad, en algunos casos les inventaron cargos.

Inversamente, ya es tiempo de subrayar sin titubeos que también todo sistema educativo, programa educativo y, sobre todo, práctica educativa, expresa una orientación política; de derecha, de centro o de izquierda. Reaccionaria, conservadora o revolucionaria. Puede expresarla implícita o explícitamente. En el campo de la educación tampoco existen ni pueden existir neutrales.

El sistema educativo que no esté diseñado al servicio de las transformaciones progresistas de la sociedad, está sirviendo objetivamente a la conservación y aún al fortalecimiento de la concepción capitalista que nos oprime. Más allá de intenciones, -si quiere el lector-, pero está sirviendo al sistema hegemónico. No se puede trabajar para la reforma de Rama y después impostar una sonrisa "racional y técnica" al servicio de un gobierno "popular, progresista y democrático".

No se puede ser verdad y mentira

al mismo tiempo. No se puede ser mandadero y libertario en el mismo envase humano.

Es verdad, las transformaciones forman parte de un proceso que no se completa de un día para otro. Pero las señales, los mensajes sociales que implican los cambios, también tienen una inocultable orientación política.

Integramos una fuerza política que accedió al gobierno prometiendo el cambio. Vinimos a construir otra concepción del mundo y de la vida. En esa promesa de cambio se inscribió la resolución del Congreso que condenó, por razones técnicas y por razones políticas, la reforma de los bancos internacionales, que en Uruguay tomó el nombre pintoresco de "Reforma de Rama". Los bancos y su lógica siguen vigentes a pesar de todo y las reformas que se ensayaron desde la dictadura chilena de Pinochet también sobreviven con raicillas diversas. Pero lo perverso es que conviven con las declaraciones políticas de repudio de los congresos y lo hacen con agresivo desparpajo.

Entonces no es posible explicar que, desde la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) -cargo de confianza política por excelencia- se destaquen por la prensa las políticas iniciadas en los anteriores gobiernos y se defina como objetivo de este gobierno "continuar con ese proceso". Nadie ha desmentido, hasta el momento, el reportaje que estamos citando *("La República", 5 de abril de 2007*).

Cualquier forma de silencio sería complicidad; política y con el peor tufo.

Es una tontería ignorar que hay soluciones y gestiones que sólo se pueden generar en el plano de la actividad política. De otro modo: la actividad política no es mala palabra. Por razones constitucionales, legales y de racionalidad social hay un espacio, un ámbito reservado en exclusividad a los resortes políticos. Esto no significa partidizar o politizar de la peor manera la gestión educativa. Eso es lo que durante mucho tiempo hicieron los llamados partidos tradicionales.

Por eso mismo -nosotros, que prometimos el cambio- debemos revalorar y organizar las expresiones de la sociedad organizada. Es lo que se intentó hacer con el Debate Educativo. Seguramente la experiencia no fue perfecta, pero se instaló en la cabeza de la sociedad la idea de que es posible buscar otros caminos diferentes al del puro cajón de escritorio del candidato a diputado.

Se intentó que el conjunto de la sociedad hiciera política al expresar opiniones e ideales educativos. Sigue siendo un camino abierto, libre.

La derecha tuvo diferente tipo de respuesta. Los más fieles a sí mismos, los más leales, atacaron frontalmente el proyecto. Otros, con más manejo político, buscaron enquistarse en el movimiento para frenar y destruir desde adentro. Finalmente, otro grupo apostó al futuro (a su futuro) tratando de sembrar el desaliento, la desconfianza en el procedimiento que se iniciaba. Era este último un camino destinado a eliminar la participación popular por desaliento. ¿Por qué habría que perder tiempo y esfuerzo en algo que no va a tener consecuencias, que no va a servir para nada?

Teníamos entonces el ámbito esclerosado y corrompido que venía con todos los vicios de los partidos tradicionales. Se intentó agregar un ámbito nuevo en el plano de la deliberación educativa, el ámbito social generalizado, que nace con las debilidades de toda innovación a las que se sumaron las estrategias de todas las derechas.

Y por fin también está el ámbito estrictamente profesional, el de los trabajadores de la educación.. Traía consigo una historia de luchas, de entrega personal en el marco de una concepción ético-política que no se puede perder sin comprometer nuestra identidad nacional. Así como encontramos que hay planos de resolución que son reservados a los estrados político-institucionales, también hay planos absolutamente reservados al campo profesional. Son los educadores los encargados de encontrar las formas de ayudar a la construcción del hombre nuevo, la nueva sociedad.

El pensamiento racional y crítico que definimos como el patrimonio indestructible de cada ser humano, de cada ciudadano, se consolida desde los ámbitos educativos formales. Mejor aún, desde los ámbitos públicos de educación nacidos con la impronta de buscar la igualdad para todos. Es claro que no se trata de la igualdad para abajo, la de los desposeídos en todos los planos. Se trata de la igualdad en el máximo desarrollo de las posibilidades de cada uno. Se trata de la igualdad en la búsqueda permanente de la verdad -no de la verdad revelada o introyectada desde los televisores-, la búsqueda incesante de la verdad, que es la única y verdadera esencia del pensamiento laico, de la laicidad.

Señalar los ámbitos y sus diferentes potestades y obligaciones no supone, no lleva la intención de antagonizarlos. Sí tiene el propósito de señalar los campos para mejorar, y a veces encontrar, los mecanismos idóneos de articulación. Cuando cualquiera de ellos va más allá de lo que corresponde, nace un acto o una forma de autoritarismo. Por lo general se encuentran en los sectores partidarios o gubernamentales. Pero no solo ahí.

En el campo de la química se usa una expresión que puede servir a otros planos de la actividad personal o colectiva. En esa área del conocimiento se llama ***reactivo*** a una "sustancia empleada para descubrir la presencia de otra".

La organización, el funcionamiento, la eficiencia del sistema educativo de cualquier país sirve como reactivo del sistema político de ese país. Es decir, nos sirve para descubrir otras presencias u orientaciones, más allá de declaraciones.

Sirve también como reactivo de la propia vida social. Es decir, con una educación de un tipo determinado puedo llegar a entender fácilmente hacia dónde se orienta o se trata de orientar la vida social de ese país.

De otro modo, no hay ningún fenómeno o práctica social que esté más condicionada que la educación, expresa o tácitamente. Con independencia de las floridas declaraciones sobre autonomía de la enseñanza.

Y al mismo tiempo, no existe fenómeno o práctica social más condicionante que la educación. Los

que un día llevarán adelante un país nuevo y mejor se están -o deberían estar haciéndolo- nutriendo en los diversos escenarios de la educación pública.

No existe ejercicio social más político que el cuidado, la defensa y el progreso de la educación. Por eso mismo no existe campo más fértil para la militancia, bajo cualquiera de sus formas (no se puede militar con énfasis decisivo en todo) que el frente de la educación.

Queda claro que no nos referimos solamente a la militancia del aula, que por cierto es insustituible. Pero decíamos antes que hay un ámbito profesional, un ámbito político estricto y un ámbito social. Donde se quiera y como se pueda, pero nadie puede ignorar la responsabilidad de militar en educación. Si así no fuera, el reactivo nos señalaría para dónde está militando, en definitiva.

El malestar imperante en este sector de la vida social que aparece creciente y que aparece referido a la permanencia de antiguas prácticas insalubres o a los incumplimientos programáticos, tiene una forma de superarse: la participación. Si no participamos, si callamos o consentimos, caduca nuestro derecho a la protesta, que siempre es constructiva. ■

La reforma del Estado
Más democracia y menos mercado

José Luis Perera

"...el problema del Estado es uno de los más complicados y difíciles, tal vez aquel en el que más confusión sembraron los eruditos, escritores y filósofos burgueses" (Lenin, Conferencia en la Universidad Svedrdlov del 11 de julio de 1919)

En esa misma Conferencia, Lenin decia que quien desee estudiar seriamente el problema del Estado y llegar a dominarlo por cuenta propia, *"...debe abordarlo varias veces, volver sobre él una y otra vez y considerarlo desde varios ángulos, para poder llegar a una comprensión clara y definida de él"*. Y las preguntas que se hacia en torno a este problema eran: *¿qué es el Estado, cuál es su naturaleza, cuál es su significación y cuál es la actitud de nuestro Partido, el Partido que lucha por el derrocamiento del capitalismo, el Partido Comunista, cuál es su actitud hacia el Estado?*

Lenin era consciente, además, de que este problema ha sido tan embrollado y complicado porque afecta más que cualquier otro los intereses de las clases dominantes. La teoría del Estado sirve para justificar entre otras cosas los privilegios sociales, la existencia de la explotación y la existencia del capitalismo, razón por la cual sería el mayor de los errores esperar imparcialidad en este problema.

Más allá de recomendar la lectura de la obra de Engels "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" (una de las obras fundamentales del socialismo moderno), Lenin recomienda para abordar este problema –y cualquiera de la ciencia social- del modo más científico, no olvidar el nexo histórico fundamental; analizar cada problema desde el punto de vista de cómo surgió en la historia el fenómeno dado y cuáles fueron las principales etapas de su desarrollo y, desde el punto de vista de su desarrollo, examinar en qué se ha convertido hoy.

Eso es lo que intentaremos en este trabajo: analizar históricamente lo que se ha denominado como "Reforma del Estado", aunque previamente debemos dejar sentadas algunas consideraciones marxista-leninistas sobre el tema de fondo (el Estado) sin las cuales sería muy difícil llegar a conclusiones acertadas en todo lo demás.

El Estado

Tal como lo señala Lenin, el Estado aparece cuando surge un grupo especial de hombres de la clase dominante, dedicados exclusivamente a gobernar, y que para hacerlo necesitan de un aparato especial de coerción para someter la voluntad de otros por la fuerza.

La historia demuestra que el Esta-

do surge únicamente cuando y donde aparece la división de la sociedad en clases; es decir, cuando y donde un grupo de personas se apropian permanentemente del trabajo ajeno, y de ahí, unos explotan a los otros.

Antes de la división de la sociedad en clases no existía ningún Estado. Ya durante el período de la esclavitud pueden identificarse diversas formas de Estado en los países más adelantados, más cultos y civilizados de la época (Grecia, Roma) que se basaban íntegramente en la esclavitud. Pero también es posible diferenciar formas de gobierno en esos períodos. Es posible diferenciar entre monarquía (poder de una sola persona) y república (autoridades elegidas); o entre aristocracia (poder de una minoría) y democracia (poder del pueblo). Y a pesar de estas diferencias, el Estado de la época esclavista era un Estado esclavista, ya se tratara de una monarquía o de una república, aristocrática o democrática.

Es decir, el Estado es una máquina para que una clase oprima a otra, para el sometimiento de una clase por parte de otra, y esta máquina puede presentarse en diversas formas (monarquía, república aristocrática o democrática), pero su esencia será siempre la misma: los esclavos no gozaban de ningún derecho y seguían siendo una clase oprimida. Y lo que podemos apreciar también es la necesaria presencia de la coerción. Ni durante la esclavitud ni en el feudalismo podía una minoría dominar a la enorme mayoría sin recurrir a la coerción; y la historia de rebeliones e intentos de los oprimidos de liberarse son frecuentes.

A fines de la Edad Media y cuando gracias al descubrimiento de América el comercio mundial se desarrolla ampliamente, surge la formación de una nueva clase, la de los capitalistas. El Estado feudal fue desplazado por el Estado capitalista, el que proclamaba la libertad para todo el pueblo y afirmaba expresar su voluntad, mientras negaba ser un Estado de clase.

Como lo expresa Lenin, *"Esta sociedad, basada en la propiedad privada, en el poder del capital, en la sujeción total de los obreros desposeídos y las masas trabajadoras del campesinado proclamaba que su régimen se basaba en la libertad"*. Sin embargo, el Estado seguía siendo una máquina que ayudaba a los capitalistas a mantener sometidos a los campesinos pobres y a la clase obrera, aunque su apariencia exterior fuese libre.

En "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", Engels nos dice que *"todo Estado en el que existe la propiedad privada de la tierra y los medios de producción, en el que domina el capital, por democrático que sea, es un Estado capitalista, una máquina en manos de los capitalistas para el sojuzgamiento de la clase obrera y los campesinos pobres. Y el sufragio universal, la Asamblea Constituyente o el Parlamento son meramente una forma, una especie de pagaré, que no cambia la esencia del asunto"*.

Por cierto que los comunistas no somos indiferentes a las formas que puede adoptar el Estado burgués, y más aún luego de la experiencia de la dictadura, y tampoco lo era Lenin. En

la conferencia mencionada, decia: *"La república democrática y el sufragio universal representaron un enorme progreso comparado con el feudalismo: permitieron al proletariado lograr su actual unidad y solidaridad y formar esas filas compactas y disciplinadas que libran una lucha sistemática contra el capital. No existió nada ni siquiera parecido a esto entre los campesinos siervos y ni que hablar ya entre los esclavos".*

Y más adelante agregaba: *"La república burguesa, el Parlamento, el sufragio universal, todo ello constituye un inmenso progreso desde el punto de vista del desarrollo mundial de la sociedad. La humanidad avanzó hacia el capitalismo y fue el capitalismo solamente, lo que, gracias a la cultura urbana, permitió a la clase oprimida de los proletarios adquirir conciencia de sí misma y crear el movimiento obrero mundial, los millones de obreros organizados en partidos en el mundo entero; los partidos socialistas que dirigen conscientemente la lucha de las masas. Sin parlamentarismo, sin un sistema electoral, habria sido imposible este desarrollo de la clase obrera".*

De manera que lo que nos interesa destacar es que en definitiva las formas de dominación del Estado pueden variar, pero el poder está siempre, esencialmente, en manos del capital. Cualquiera sea la forma con que se encubra, por democrática que sea, si es una república burguesa, si conserva la propiedad privada de la tierra, de las fábricas, si el capital privado mantiene a toda la sociedad en la esclavitud asalariada, entonces ese Estado es una máquina para que unos repriman a otros, y de lo que se trata es de poner esta máquina en manos de la clase que habrá de derrocar el poder del capital.

Cuando nos plantamos ante una "Reforma del Estado", debemos tener presente este análisis previo para saber de qué estamos hablando y para comprender que no podemos ser indiferentes al tipo de reforma que se llevará a cabo.

Los primeros intentos

A pesar de que está de moda hablar de reformas del Estado "de primera generación", "de segunda generación", etcétera, ubicando a las primeras en la década del 80, impulsadas por las políticas de Thatcher y Reagan, es necesario señalar que la historia del siglo XX está sembrada de experiencias de intentos de reforma estatal, entendidos como esfuerzos sistemáticos en procura de transformar el aparato del Estado en un sentido de mayor eficiencia y eficacia.

A modo de inventario, digamos que a partir de los años 20 y comienzos de los 30 hubo intentos de reformas en Colombia, Chile, Ecuador, Bolivia y Perú. Otros parecidos tuvieron lugar en los años 30 y 40 en Brasil, Argentina, Paraguay y Panamá. En la década del 50 Brasil y Costa Rica iniciaron un proceso de formación de escuelas e institutos en toda América Latina, pero recién a partir de los 60 y 70 los esfuerzos se volverían más sistemáticos, principalmente a impulsos de la Alianza para el Progreso.

Simultáneamente, comenzaron las

Naciones Unidas a realizar diagnósticos y recomendaciones y la prédica de CEPAL poniendo el énfasis en la planificación y en la necesidad de contar con un Estado capaz de implementar los planes de desarrollo.

Dicho todo esto (a vuelo de pájaro), conviene señalar algunas características que diferencian estas reformas iniciales de las de la década del 80 en adelante.

Lo primero a señalar, es que en general no dieron resultados espectaculares. A lo sumo, satisficieron un mínimo de las expectativas iniciales, como en el caso de la experiencia norteamericana.

Lo segundo es que estas primeras reformas se desarrollaron en un clima ideológico completamente diferente, en donde se reservaba al Estado un papel fundamental como articulador de las relaciones sociales y no se cuestionaba su intervención en este plano.

Las recomendaciones de reforma no sugerían por ese entonces la eliminación de empresas públicas o de subsidios, ni privatizaciones, sino por el contrario el fortalecimiento institucional y un mejor control en la asignación de los recursos.

La contra-reforma

La década de los ochenta, por el contrario, dio inicio a una verdadera oleada reformista en nuestra región, y esta vez sí sus resultados se hicieron ver.

Ahora bien: convendría detenerse al menos un instante en una cuestión semántica.

Si definiéramos la reforma como "cambios graduales en una dirección tendiente a una mayor igualdad, bienestar social, y libertad para el conjunto de la población", entonces tendríamos que convenir que lo sucedido a partir de los 80 se trató en realidad de una contra-reforma. Es decir, el proceso de reformas denominadas de "primera y segunda generación" lo que hicieron fue llevar a cabo una serie de transformaciones que recortaron derechos ciudadanos conquistados en décadas anteriores, redujeron dramáticamente las prestaciones sociales del Estado y consolidaron una sociedad mucho más injusta y desigual que la que existía al comienzo de la etapa "reformista".

Las "reformas" padecidas por nuestras sociedades en las últimas décadas son, en realidad, acentuados procesos de involución social. Hoy es posible hacer un análisis bien profundo de los resultados de la embestida "reformista" neoliberal de los 80 y 90 y de las tendencias a largo plazo que se han desarrollado a partir de estas políticas. Y en este sentido, el veredicto de la historia es inapelable. El fracaso estrepitoso de la contra-reforma puede sintetizarse en tres aspectos fundamentales:

a) no lograron promover un crecimiento económico estable;

b) no lograron aliviar la situación de pobreza y exclusión social que prevalecía en nuestra región como producto del desplome del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones y la crisis de la deuda;

c) lejos de fortalecer las instituciones democráticas y su legitimidad po-

pular, este modelo tuvo como consecuencia debilitarlas y desprestigiarlas hasta un nivel sin precedentes en la historia latinoamericana.

Como no disponemos aquí del espacio suficiente para entrar en el análisis de los detalles, veamos simplemente lo que nos dice la CEPAL: *"la pobreza es el mayor desafío para las economías de América Latina y el Caribe. Entre 1980 y 1990 la pobreza empeoró como resultado de la crisis y de las políticas de ajuste, eliminando gran parte del progreso alcanzado en la reducción de la pobreza en los años sesenta y setenta"*. (CEPAL, Panorama social de América Latina, 1994).

Quiere decir que hoy en día la importancia de la problemática del Estado adquiere una renovada y dramática trascendencia ante la rápida propagación de la pobreza y la consecuente exclusión social en todo el continente.

El papel del Estado en nuestro gobierno

Así como las reformas neoliberales (contra-reformas) han ido en el sentido de aumentar la incidencia del mercado en la distribución de los recursos –tanto a nivel nacional como en el terreno internacional-, la opción para un gobierno que procure ser popular, nacional y democrático, es la diametralmente opuesta: fortalecer al Estado y a la sociedad civil organizada y participando.

Porque volviendo a Lenin, éste nos decía que *"...al llegar a un cierto grado de desarrollo de la democracia, ésta, en primer lugar, cohesiona a la clase revolucionaria que lucha contra el capitalismo..."* ("El Estado y la Revolución"). Por lo tanto, un grado superior de desarrollo de la democracia fortalece el desenvolvimiento de una clase obrera organizada y de una vasta red de organizaciones sociales. Por el contrario, más mercado significa menos democracia, y como hemos podido constatar en nuestro país, menos democracia significa precarización del empleo, tercerizaciones, represión sindical, etc.

Como bien señala Atilio Borón ("Estado, capitalismo y democracia en América Latina"): *"...el dilema neoliberal no es entre Estado y mercado, sino entre democracia y mercado. Y sus representantes no vacilan en sacrificar la primera en aras del segundo"*. Y más adelante: *"Más democracia implica, necesariamente, menos capitalismo"*.

El programa de nuestro Frente Amplio va en el sentido que acabamos de exponer. Se propone combatir la exclusión social y fortalecer la legitimidad popular de las instituciones democráticas mediante un proyecto que se basa en amplios acuerdos, capaz de movilizar a la mayoría social en torno a objetivos de crecimiento, distribución, participación, acción e integración social. Es un programa que, por otra parte, al contrario de la corrupción sembrada por el neoliberalismo, rescata el entusiasmo y los valores éticos (honradez, transparencia, etc.), y convoca a la reconstrucción nacional desde una

perspectiva que implica la reconstrucción del aparato productivo, del entramado social y de las relaciones de solidaridad, en un proceso que nos identifique como nación.

Desde esa perspectiva, la aplicación cabal de nuestro programa en lo que tiene que ver con la Reforma del Estado permitiría consolidar un amplio bloque político social alternativo, democrático-radical, que exprese a todos aquellos que coincidan en la propuesta de reconstrucción productiva del país.

En ese sentido, no somos indiferentes a la cuestión del Estado y el compromiso de nuestro Partido no puede ser otro que brindar todos los esfuerzos para que la "Reforma del Estado" que emprende nuestro gobierno se encamine en el sentido de lo dispuesto en el Congreso "Héctor Rodríguez".

Pensamos que es atendible y punto de alerta para el pueblo esperanzado y consecuente, el planteo de objetivos que recientemente expusiera el compañero Tabaré Vázquez: «Un Estado activo, que interaccione con la sociedad, amigable y cercano, sensible a las necesidades de la ciudadanía. Comprometido con el logro de las metas del plan de gobierno, eficiente y orientado a la transparencia y participación de la ciudadanía».

Sobre esas bases entendemos que desde cada sector es necesario el involucramiento, el interés y reclamo de información, el debate y la propuesta, porque un programa válido se hace realizable, sustentable, coherente y en desarrollo permanente, por la participación efectiva de pueblo organizado y movilizado. ■

Una cita oportuna de Gramsci

«Para la revolución son necesarios hombres de mente sobria, hombres que no dejen sin pan las panaderías, que hagan marchar los trenes, que surtan las fábricas con materias primas y consigan cambiar los productos industriales por productos agrícolas, que aseguren la integridad y la libertad personal contra las agresiones de los malhechores, que hagan funcionar el complejo de servicios sociales y no reduzcan ai pueblo a la desesperación y a la demencial matanza interna. El entusiasmo verbal y la fraseología desenfrenada hacen reír (o llorar) cuando uno solo de esos problemas tiene que ser resuelto aunque sólo sea en una aldea de cien habitantes».

Nunca más... impunidad
Nunca más... fascismo

Lille Caruso

Durante la preparación de **Estudios** 118, Lille Caruso no se encontraba en el país. Nos vimos impedidos de acceder a su artículo especial para la revista en torno a los derechos humanos, la memoria de los mártires del pueblo y la anulación de la impunidad. Reproducimos por tal causa su artículo aparecido en Carta popular del 13 de abril, que consideramos merece su reiterada publicación.

Nuestros mártires no comienzan a partir de 1973. Los mártires del pueblo recorren toda nuestra historia, pero si queremos retrotraernos a las muchas batallas que han dado nuestra clase obrera y trabajadores del campo en la lucha por sus reivindicaciones no podemos olvidar a Julia Scorino, María del Carmen Díaz, Dantier Gómez y Orosmán Leguizamón de las arroceras y decenas de mártires en luchas sindicales, que comienzan en los albores de nuestra industrialización con la venida de los primeros anarcosindicalistas. Los muertos de la carne, del tranvía y también hombres y mujeres de las marchas cañeras.

Hoy nuestro gobierno reconoce tan solo.....26 desaparecidos! ¿Con qué criterio y con qué derecho elige las reparaciones cuando nuestros desaparecidos se cuentan por centenares? El propio Brigadier de la Fuerza Aérea reconoce el traslado de presos que cambian ese número. No son 26, son centenares.

Se habla de reivindicaciones a policías, militares y civiles muertos antes del 73 (ya que luego no hubo un solo muerto) y se deja de lado a los mártires del pueblo, Líber, Hugo, Susana, Rodríguez Muela, Joaquín Klüber, Castagneto, Ibero Gutiérrez, Julio Spósito, Heber Nieto, Ramón Peré, Walter Medina y los ocho camaradas de la 20.

Durante años hubo un silencio cómplice sobre los compañeros asesinados. Hoy nuestro gobierno se hace eco de esta injusticia y además quiere resarcir a militares y policías poniéndolos en pie de igualdad a los cientos de caídos muertos y asesinados del pueblo (muertos en torturas, asesinados, desaparecidos en defensa de nuestras libertades).

No podemos permitir que nuestros mártires queden por el camino de ese olvido nefasto. ¿Cuándo habrá justicia? ¿Cuándo terminaremos con la impunidad? ¿Hay muertos clase A y

clase B entonces?

En honor a la verdad, Yamandú Fau ya les dio a las FFAA todo; en cambio nuestros compañeros se van muriendo todas las semanas esperando una desgraciada jubilación llamada reparación que no cumple en absoluto con los mandatos de Naciones Unidas ni ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados).

Al igual que el resto de los familiares de los mártires, los de nuestros camaradas de la 20, hoy después de 35 años, no tienen ni una simple pensión.

A pesar de esta situación, el Gobierno camina por otra vereda, en lugar de tomar por ejemplo las propuestas de UN, de ACNUR de organizaciones de DDHH nacionales e internacionales, acepta y hace suya la propuesta de un reconocido fascista integrante de la JUP, varias veces denunciado por los compañeros por torturar en los cuarteles y como si fuera poco, reconocido negrero, explotador de sus trabajadores en sus negocios inmobiliarios en Cuchilla Alta.

¿Acaso es cierto lo que piensa el fascista García Pintos que nuestros mártires son iguales a sus soldados y policías torturadores?

¿Acaso es cierto que nuestros mártires son iguales a los miembros del escuadrón de la muerte?

Hay que poner los puntos sobre las íes

Las Fuerzas Armadas en la dictadura cumplieron su papel represor. Todo aquel que se integraba a sus filas sabía que podía matar y morir y es más recibía cursos amparados en la Doctrina de la Seguridad Nacional para asesinar y torturar con total impunidad.

En cambio, nuestros mártires desde el siglo pasado lucharon por la libertad la democracia, la justicia. También lucharon por el internacionalismo proletario apoyando a la España Republicana, a Cuba, a Nicaragua.

Metamos el bisturí a fondo

1) Debemos rechazar esta ley propuesta por un fascista.

2) La verdadera reparación debe ser integral, que significa asistir a toda la familia en salud, salud sicológica, en educación, ya que muchos hijos fueron perjudicados y no pudieron completar sus estudios por los años de cárcel o exilio de sus padres.

3) Crear cooperativas para viviendas dignas.

4) Y por supuesto una verdadera reparación económica.

Pero hablando desde la otra vereda, en el tema DDHH reclamamos a nuestro gobierno:

Que se reinstale el equipo de antropólogos y se re-estudien todas las denuncias de cementerios clandestinos que han quedado archivadas.

La adquisición inmediata de un georadar.

Abrir todos los archivos.

Y crear una verdadera y legítima Comisión de la Verdad y no la comisión de Jorge Batlle.

Y de una vez por todas romper con la impunidad. ■

Las tareas de la etapa y el II Congreso del Pueblo.

Oscar Andrade – Marcelo Abdala.



En el presente articulo fundamentaremos que el conjunto de las tareas de la etapa que tiene planteadas la clase obrera organizada y por lo tanto su expresión política y su vanguardia consciente (nuestro Partido Comunista) **se sintetizan hoy** en el proceso de generación de las condiciones que permitan la realización del II Congreso del Pueblo.

Veamos la resolución política del 9º Congreso del PIT-CNT sobre el tema del Uruguay Productivo:

"En un cuadro de transformación de la correlación de fuerzas a escala continental, la clase obrera uruguaya y su sistema de alianzas tiene planteada la lucha por constituirse en la locomotora del proceso de profundización del cambio social en nuestra patria. A tales efectos, y en el marco de un nuevo momento en el histórico proceso de acumulación de fuerzas por parte del sistema de organizaciones obreras y populares, en la nueva fase que se ha abierto en la escena nacional desde el 1º de marzo de 2005, la tarea central es la *disputa por construir una nueva hegemonía que desplace del poder a los sectores que lo han detentado históricamente*."

"Actuamos en una *fase de tránsito*, en donde desde el punto de vista de los trabajadores, no se trata tan siquiera de administrar de un modo más honesto la crisis del capitalismo, el desarrollo de todas las condiciones (la aceleración de la transformación de la correlación de fuerzas entre las clases) para una estrategia de desarrollo productivo, desarrollo social y desarrollo democrático implica en forma *potencial*, la posibilidad de transformación radical de toda la estructura económica, social, política e ideológica del país."

"Se trata entonces de plantearnos la tarea titánica de *superar la dependencia*. En este cuadro, y en el marco de la caracterización de la compo-

sición social e ideológica del gobierno y de las tareas de la etapa planteadas en las bases de discusión resueltas en la Mesa Representativa Nacional Ampliada de nuestro PIT-CNT, todo lo que tienda a acentuar nuestra dependencia (de los organismos financieros multilaterales expresión de la dictadura financiera del capitalismo transnacionalizado, de la división internacional del trabajo hegemonizada por las Empresas Transnacionales, o que acentúe el carácter de una especialización productiva que determine una inserción internacional en base a la exportación de productos intensos en recursos naturales) es contraria a nuestra concepción de estrategia de desarrollo productivo social y democrático."

"En este sentido y para ser profundizadas en el trabajo de nuestra central de implementación de las resoluciones del Congreso proponemos:

1. La resolución expresa de actuar con todas nuestras fuerzas para generar las condiciones sociales y políticas para que se implemente ***un nuevo modelo económico, que haga posible el Uruguay Productivo con justicia social y profundización democrática*** ya que las actuales reglas de juego económicas y las políticas de ellas derivadas impiden concretar una salida nacional, popular y democrática.

2. *A fin de llevar adelante este objetivo, es que proponemos la convocatoria de un II Congreso del Pueblo, como elemento central del proceso de construcción de la más amplia alianza política y social que permita acumular fuerzas para lograr el Uruguay Productivo con Justicia Social y profundización democrática."*[1]

Como notarán los lectores, la resolución trabaja con una serie de categorías en cuyo centro está la puesta en marcha de una concepción para la acción, que permita operar en la aceleración de la transformación de la correlación de fuerzas entre las clases. Este tránsito, está concebido para generar las condiciones (todas las condiciones) para que la clase obrera uruguaya - y su sistema de alianzas - se convierta en clase hegemónica, a los efectos de desplazar del poder al bloque que lo ha detentado históricamente, sustituyéndolo por un nuevo bloque histórico interesado objetivamente (y con la conciencia necesaria de sus intereses) en la construcción de una estrategia de desarrollo productivo, desarrollo social y desarrollo democrático. Se trata nada más ni nada menos que el planteamiento de la cuestión del poder a los efectos de "fundar" un Estado nuevo y una nueva sociedad.

Ahora bien: ¿Por qué desde el punto de vista de los intereses objetivos de nuestra clase y el pueblo todo y también desde la perspectiva de los revolucionarios, se hace necesario el Congreso del Pueblo?

En primer lugar porque toda la escena social y política en una nueva fase histórica del país, que por un lado es producto del largo proceso de acumulación de fuerzas por parte de las

organizaciones obreras y populares –y que no sería explicable sin tener en cuenta la orientación histórica de nuestro Partido en particular a partir de su XVI Congreso- pero que a su vez inaugura un proceso de segunda acumulación o de "acumulación de fuerzas dentro de la acumulación de fuerzas" está signada por un escenario en disputa. Disputa por el hecho de que un gobierno progresista implica el acceso de otras fuerzas sociales al gobierno, al tiempo en que se mantienen los resortes principales del poder en las manos del bloque que lo ha detentado históricamente. Disputa que se expresa en forma de paradoja ante el hecho de que por un lado el Gobierno aplica una política macroeconómica ortodoxa, que impone restricciones a la construcción de un Uruguay Productivo impulsado por un Estado con una institucionalidad popular y democrática, pero por otro lado, vía los consejos de salarios y el proceso de regularización de lo que el capital había desregulado, induce a la organización de la clase obrera que justamente es el portador objetivo de otro proyecto de país.

Este escenario deriva de la situación concreta que presenta el país en el momento del triunfo de un gobierno progresista.

Sucede que la aplicación durante décadas de la estrategia neoliberal, al pulverizar el mundo del trabajo, desregular en forma radical las relaciones laborales y aumentar el grado de explotación de nuestra clase, marginalizando a alrededor de 1 millón de uruguayos, el ataque abierto y descarado de las patronales contra la libertad sindical, en un clima ideológico presidido por la crisis del socialismo real –fenómeno que debe ser sometido al fuego de la crítica con metodología marxista- tuvo como resultado la **pérdida de gravitación de la clase obrera y su ideología en la vida nacional**. El peso de la ideología dominante en la cúpula de la izquierda se debe al conjunto de fenómenos que Antonio Gramsci engloba en la categoría de "Crisis Orgánica". Según el autor, hay períodos en la historia en que los partidos que nacen y se construyen para defender los intereses vitales de sus clases, "quedan como en las nubes" "se convierten en documentos histórico-políticos del pasado"[2], es decir **se divorcian** de las clases y sectores sociales que representan.

La constelación de fuerzas existente en el momento en que la izquierda gana el gobierno, nos presenta un proletariado disperso desde el punto de vista de su organización y una dirección "divorciada" de los sectores populares que históricamente organizó y representó. Esta contradicción **se agudiza** en el momento en que por el propio carácter de la escena social y política abierta con un gobierno progresista, nuestra clase –en especial el proletariado industrial- conquista mayores derechos a participar en la vida política nacional, es decir se legaliza. Potencialmente "dynamey" como gusta decir C. Marx en los Gründrisse, este proceso tenderá a mejorar hasta la propia fisonomía y el papel de las herramientas históricas de la clase: la Central y el Partido, en

virtud del acceso aluvional de contingentes jóvenes del proletariado a sus herramientas históricas. A su vez tenderá a configurar direcciones mas "pegadas" a los intereses y la concepción del mundo de los trabajadores y el pueblo oriental en toda la izquierda.

Mientras luchamos para que este proceso se desarrolle hasta sus últimas consecuencias, debemos tener claro que del mismo modo que sólo hay dos proyectos de país: el del imperialismo y el de la clase obrera y su sistema de alianzas (la tercera vía de Tony Blaire no existe), también la situación presenta dos salidas posibles: O se mediatiza el proceso de acumulación de fuerzas hacia la revolución democrática en tránsito hacia el socialismo, esto es se consolida la política económica mercadocéntrica propensa a su funcionalidad con el capital financiero transnacional y los componentes democráticos del actual escenario se degradan o retroceden (funcionamiento de los consejos de salarios, resolución de la marginación de miles y miles, desarrollo del país productivo centrado en el Estado como locomotora); esto es, más tarde o más temprano hay regresión de derecha o se genera el conjunto de la relación de fuerzas hacia una salida democrático-avanzada.

Esto implica una concepción de la lucha de clases que no concibe el desarrollo revolucionario como evolución idílica e ininterrumpida, y que hay que actuar sobre la correlación de fuerzas para evitar retrocesos y para construir el avance. Para ello hay que combatir todo espíritu de inercia y rutina en todos lados, inclusive en nosotros mismos y medir cada avance trabajosamente conquistado del movimiento en su conjunto, como lo que es, diversos "momentos" dentro del proceso revolucionario.

Y justamente el proceso que nos permite operar sobre el conjunto de la correlación de fuerzas sociales y políticas entre las clases es el II Congreso del Pueblo.

A los efectos de comprender la importancia de una acción político-social de tal magnitud, lo primero es desterrar de todos los compañeros cualquier tipo de visión burocrático-administrativa del proceso de desarrollo del Congreso del Pueblo y de su realización misma. Ya que este proceso de acción global que atañe al conjunto de la lucha de nuestra clase en sus diferentes modos de manifestación (económica, política e ideológica) no se trata tan siquiera del día de reunión de la representación de las organizaciones sociales para que nos pongamos de acuerdo con una plataforma inmediata. No se puede encarar administrativamente. Se trata de un proceso de acción política de todo el pueblo y sus respectivas organizaciones sociales. Para generar las condiciones de que el mismo se haga posible, durante toda una etapa, el proceso será más "el del pueblo en congreso" que una instancia de reunión. Todas las movilizaciones y campañas en que participe la Central deben concebirse como preparatorias de esta acción política.

La misma debe partir del compromiso de la dirección y del conjunto de

las direcciones de las organizaciones sociales a las cuales deberemos hacer explícito el objetivo. Pero su proceso de preparación no se agota en esto. Todos los trabajadores deben participar en su preparación. **En cada zonal de la central y en cada comité de base, en cada plenario departamental, deberemos tener la capacidad de implicar a la comisión de fomento del barrio, a los pequeños comerciantes y productores de la zona, a la facultad que quede cerca etc.** Se trata de un proceso que debe ser organizado a lo largo y a lo ancho de todo el país y para ello necesitamos trabajar para involucrar a toda nuestra organización.

Algunos ejes para el tratamiento del Congreso del Pueblo pueden ser:

A) REFORMA AGRARIA INTEGRAL.

B) INVERSIONES INDUSTRIALES DEL ESTADO Y POLITICA INDUSTRIAL.

C) REFORMA DEL SISTEMA FINANCIERO.

D) REFORMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL

E) MANEJO DEL ENDEUDAMIENTO PÚBLICO.

F) PROYECTO DE REFORMA CONSTITUCIONAL A LOS EFECTOS DE ORGANIZAR UN TIPO DE PODER DEL ESTADO DEMOCRATIZADO Y FUNCIONAL AL PROYECTO DE CAMBIOS.

En esta síntesis dialéctica, están presentes desde las movilizaciones de los trabajadores, sus diversos sindicatos y la Central por las reivindicaciones más sentidas, hasta el proceso de autoconstrucción de la organización de nuestra clase, pasando por la elaboración programática desde el pie, con participación de cientos y cientos de miles y las tareas del frente ideológico, es decir de la forja en medio de la lucha de un gran Partido Comunista de cuadros y de masas capaz por su ideología y por su composición social de conducir todo el proceso revolucionario uruguayo. Los cambios que potencialmente este camino crítico, que objetivamente supone a su vez un movimiento de profundización democrática, puede tener en la propia fisonomía de la izquierda son tales que tal vez nos permitan pensar con racionalidad, que el presidente de un segundo gobierno de izquierda, pueda comenzar su primera alocución pública con la siguiente frase: ***"Orientales: esto se sigue llamando revolución"***■

Oscar Andrade y Marcelo Abdala
Secretarios generales del SUNCA y de la UNTMRA respectivamente.

[1] Los párrafos entrecomillados surgen de las resoluciones políticas de nuestro IX Congreso Nacional Ordinario del PIT-CNT.

[2] Antonio Gramsci: Notas Sobre Maquiavelo, la política y el Estado Moderno. El príncipe moderno: Observaciones sobre algunos aspectos de la estructura de los partidos políticos en los períodos de crisis orgánica. Editorial Nueva Visión. 1984.

Chau Darno,
saludos al Flaco y al Che



Homenaje en presencia

Chau Darno, saludos al Flaco y al Che



Teresita Bentancor

El Darno se nos fue. Lo que él significa para la cultura uruguaya y lo que entrañablemente sentimos sus camaradas -aun los que no lo pudimos acompañar como él mismo y nosotros necesitábamos- debe ser presencia fuerte, vital. Más allá de todos los avatares, esos que en tantos distintos planos invaden y se apoderan del ser humano a veces con cruel fiereza, atravesando las fibras más íntimas.

Pero ¿qué sucede? Esas fibras más íntimas constituyen el acervo profundo, que trascendiendo las contingencias, acompañan a los seres humanos mejores hasta el último minuto de su vida.

Porque no es en vano que, vidente de su pronto destino, él pidiera a Carta popular la foto con el puño derecho en alto y el carné del PCU tan cerca del corazón. Que pidiera la bandera de su Partido Comunista para su partida definitiva y que también -por qué no, si formaba parte de sus señas de pasión artística - que a su destino final lo acompañara la música de Bob Dylan que muchos entonaron callada o fuertemente, asumiendo el deseo por la permanencia de sus fuentes musicales y artísticas.

«Recuérdame mi mejor vez, recuérdame la espina no la flor, la flor, si es que hubo flor»

Claro que importan los avatares. ¡Cuánto quisiéramos que Eduardo permaneciera entre nosotros! Y aun que hubiera permanecido mucho antes con su sensibilidad a flor de piel, con su voz maravillosa, con los contenidos propios y ajenos transmitidos con tan inefable ductilidad, trasposición armónica y contacto íntimo para el escucha -y el lector, participante de esa sensibilidad ¡porque cuánto hay en su propia producción poética! No olvidemos que en 1977, él se definía como «interpretador de textos por afinidades y carencias: mi gran vocación fue la literatura. Mis canciones son palabras que importan cantadas».

Sin duda la vida humana tiene sus límites, a veces impuestos desde afuera, a veces desde adentro.

Estuvimos contactándonos -de diversas maneras, directamente y a través de los medios que hoy nos ofrece la tecnología -con muchos de sus»fans» pero sobre todo con quienes conocieron su vida difícil, signada negativamente en muchos aspectos desde la tierna infancia y la adolescencia, que es siempre conflictiva por eso que tiene de "adolecer", de lucha feroz por sobrevivir y trascenderse a uno mismo. Para algunos como el Darno, esa historia primera puede determinar toda su vida, contradictoria y

vitalmente, trashumando convivencias intransferibles, miedos, tragedias, rabias y continencias insoportables.

Ya su última voz sufría un doloroso deterioro, pero sus inmensos valores le otorgaron el apoyo inconmensurable, amoroso, fraterno y solidario de sus compañeros de siempre. Sin duda confiando en esos apoyos, este enorme ser humano -y por serlo, humilde en último término- peleando entre la necesidad de vivir y la insufrible posibilidad de hacerlo, quiso dejarnos su última producción, ese Ángel que perdurará como su fantasma sonriente, solidario y de mano abierta para sus contemporáneos y para quienes en adelante aprendan a comprender.

Canción de muchacho
(angustia joven y llamado al coraje)

Fiero este mirar a la puerta
Y no verle, no verle la salida
Pero hay que salir, ¡coraje!
Porque afuera está la vida
Pero hay que salir, ¡coraje!
Porque afuera está la vida
mi Vida...
Y no verle, no verle la salida
El mundo de los mayores
Es una foto amarilla
Que nos dicen esos ritos
Y no verle, no verle la salida
El mundo de los mayores
Es una foto amarilla
Que nos dicen esos ritos
La mentida ceremonia
El deber o la carrera
Liberal, casos o cosas
Palabras que empapelaron
La realidad vergonzosa
Palabras que empapelaron
La realidad vergonzosa
Prosperamos con la guerra
Muertos de Corea o Europa
Qué nos dicen los ministros
Los señores de la prosa
Qué nos dicen los ministros
Los señores de la prosa
Dirán que los altos fines
Exigen fosas bien hondas

El instrumento
Conocerse claro está
que necesita su tiempo
con años que albañilean
y años de derrumbamiento
pero cuando todo es potro
mujer baile vino viento
y la carne nos sostiene
tanto o más que hondo hueso
qué vas a andar preguntando
si te das por lo derecho
y es tu voz la que te dice
si la promesa es lo cierto
y de pronto se volaron
la mujer el vino el fuego
que sostenía la carnes
el temple del instrumento
y en un cantor de boliche
me conocí en el ejemplo
ya perdí mi compañera
desatame de este enredo.

Entrevista memoriosa, cálida y jugosa

Un día de estos nos fuimos a la casa de **Eduardo Larbanois** para concretar la entrevista concertada telefónicamente. ¡Ah, qué rica charla! Como bien dijo el entrevistado al final, ¡nos fuimos por las ramas!, pero sobre las muchas ramas tendremos sin

duda material de sobra en adelante para profundizar y comentar.

Sobre el Darno, Larbanois nos habló con toda franqueza.

Le comentamos una de las declaraciones de Darnauchans en el 2004:...."Me he ido liberando del gran demonio que yo tenía, un demonio muy pesado, el alcohol. Contrariamente a lo que mucha gente pensaba sobre la droga. Yo nunca estuve en ese viaje. Aunque sé que mucha gente tuvo esa impresión".

El comentario buscaba que nos dijera su impresión:

No deja de ser una adicción el alcohol. Él estaba en continuo tratamiento con psicofármacos y los acompañaba con alcohol... y con eso potenciaba los efectos.

No obstante creo que lo importante de la vida del Darno no pasaba por ese lado.

Tuvo una vida muy dura, fue un hombre al que le costó vivir. Enfrentaba una pelea diaria por la vida, desde siempre. A pesar de eso tenía humor, era muy gracioso, muy «jodón» con sus compañeros estudiantes, con todos nosotros. Pero cada día para él era un sacrificio, que lo exorcizaba a través de su obra, para mí formidable.

Yo creo que se ha perdido uno de los mejores autores de canciones de habla hispana.

Lo dije siempre. A pesar de tener una gran distancia en el último tiempo con él, no por nada especial que hubiera ocurrido sino simplemente por su propia enfermedad y por la propia realidad de la vida.-

Él mismo declaraba que no era un cantor de las mayorías pero sin embargo tenía un gran poder de seducción.

Algo curioso. Darno era asmático. Pero a pesar de eso tenía un dominio de su pequeña y tan rica voz que poseen muy pocos cantantes. Si hubiera tenido otro espacio, si hubiera conspirado menos contra sí mismo, habría trascendido a nivel internacional; hubiera sido uno de los mejores o habría en todo caso pautado esa condición de una de las mejores autorías de canciones de habla hispana. Tuvo oportunidades que no aprovechó, nunca se jugaba porque en cierto modo tenía miedo al éxito. Él exorcizaba ese miedo a todo con su obra.-

Los recuerdos repentinos fueron frecuentes en la conversación:

El otro día hablábamos con Fernando Yáñez que el Darno tenía una cosa muy especial. Nosotros en la etapa de la dictadura estuvimos enfrentados directamente, sin tapujos porque éramos muy públicos, no tanto para que nos echaran o nos metieran presos ni tampoco para que fuéramos desconocidos. Cuando esa generación de canto popular que no fue obligada al exilio, logró trascendencia ya era un poco tarde para "los muchachos".

Incluso los militares nos dijeron que ellos no estaban dispuestos a que fuéramos mártires y por lo tanto iban a permitir que cantáramos cuando ellos quisieran, lo que ellos quisieran. «La Momia» Castro, torturador conocido -

uno de los que más daño le hizo al Darno- nos decía que si él hubiera estado desde el principio, Los Olimareños, Zitarrosa, Viglietti, hubieran cantado lo que él dejaba cantar. Castro fue un inquisidor permanente del Darno. Toda esa generación estuvo directamente enfrentada con la dictadura, a través de sus obras y mil cosas que ellos sabían que hacíamos.

Tirones de orejas también hubo: (A veces compañeros que hoy están en el gobierno se olvidan de que muchos paquetes que en aquella época les llegaban provenían del esfuerzo desde el canto popular, que también iban paquetes a sus familias, y que muchas veces sacábamos gente del país).

La época de la dictadura marcó al Darno; lo decía en una entrevista: «Yo paduje» las prohibiciones (usando un neologismo de mucha fuerza, porque esa terminación uje, aunque es expresiva de pasado, refleja un especial vigor del efecto activo personal e interno. ¡Bárbaro Darno, sin duda no es lo mismo padecí que paduje! Está allí la rebelión interior, que es sufrimiento pero también decisión de algún modo de permanencia). Y agregaba: "yo no pude vivir los momentos de auge del 'canto popular', yo no pude hacer 'palacios peñaroles' , por ejemplo....Yo me quedé en las élites, si bien reconozco que mi arte quizás no sea para la mayoría y por esta razón durante mucho tiempo mi público provenía de la Facultad de Humanidades y de los estudiantes de Letras. «Yo paduje» la dictadura, tantas cosas..... Estuve prohibido desde el 29 de mayo de 1979, hasta principios del 84. Y no es resentimiento, pero a mí cierta dictadura me robó la juventud, y yo no sé cómo se puede resarcir eso....."

Mucho tiene que ver esto que el propio Darnauchans decía con la rememoración de Larbanois:

El Darno tenía una característica muy particular. Nosotros éramos muy inconscientes, aunque teníamos miedo. Todos teníamos. Pero él era muy consciente de su propio miedo, sin embargo iba para adelante, se posicionaba frente a su propio miedo, lo enfrentaba. Eso era mucho más valioso.

La cultura antes o después

En declaraciones sobre «Desconsolados 2», cuando el entrevistador señala que "las canciones se adelantaron dos décadas para describir la situación de pauperización actual", Darno expresó: - Bueno, lo que pasa que yo estaba viviendo esa situación....

El periodista mencionó "cuánto 'Madame de la mugre' ves ahora en la calle..." - Sé lo que me decís. Antes de llegar a la puerta de este café en donde estamos ahora, había una señora que precisamente limpia no estaba, desglosando de un extraño resto de algún tipo de comida, ancianos tomates y peregrinísimos pedacitos de algún fiambre, envueltos en un papel de estraza, buscando para comer lo que supongo será su almuerzo y su cena....sin duda la pobreza se ha agudizado de forma extrema.

El periodista recuerda a Vallejo, "un hombre pasa con el pan bajo el brazo

/ cómo hablar luego del psicoanálisis» Y lo termina el Damo: "cómo hablar del no yo / sin dar un grito"

Es entonces que aparece la cultura, "cómo hablamos de la cultura ahora" pregunta el periodista. (La entrevista estaba encuadrada en el reciente triunfo del Frente Amplio)

-Y bueno, primero hay cosas más primarias que la cultura. Evidentemente socorrer a estas personas. Los que trabajamos en la cultura sabemos que por un tiempo quizás no vamos a ser muy considerados. Aunque, como lo decía también Vallejo, el hombre no solamente es un animal que se nutre para su comodidad, sino que también necesita tener un costado para su sensibilidad. Y ese costado se lo dan los artistas, los poetas, los pintores, los músicos, los bailarines, las bailarinas.....

A partir de estas visiones de Darnauchans, interrogamos a Eduardo Larbanois, y claro, se nos mezclan un montón de cosas que hasta tienen que ver con la Reforma del Estado:

Esa era una de las discusiones que nosotros teníamos. Yo no creo que la cultura esté en segundo lugar, porque en definitiva la cultura es la que define qué es lo que queremos, quiénes somos y hacia dónde vamos. Si no sabemos no podemos rumbearnos. Él siempre decía que no podemos recibir la cultura sin la panza llena. Pero también el plato de comida se va. El asistencialismo ha sido parte de la historia de este país y de las consecuencias que padecemos. Es un problema cultural que yo le dé una moneda a un niño que está pidiendo en una esquina, porque estoy contribuyendo a su condición de calle. No soluciono así el problema.

Debemos ser conscientes de que acá ha habido generaciones que han vivido de la «manga» y eso ha generado un asistencialismo pautado muchas veces por el cambio del empleo público por el voto. Otro aspecto que ha determinado la existencia de gente trabajando en funciones para las que no está preparada ni tampoco le interesan. El clientelismo es un asistencialismo en ese sentido. Yo le doy trabajo a un individuo para que me vote, pero no averiguo si esa persona es capaz o no y por otra parte a la persona sólo le interesa ir a ese puesto para ganar un sueldo. Así tenemos una pléyade de trabajadores públicos que ensombrecen el buen nombre del trabajo público y se hace cuesta arriba llevar adelante este país.

Por eso digo que para mí el problema cultural es esencial.

El individuo que está culturalmente preparado está capacitado para buscarse la comida con dignidad. A propósito del ejemplo de la moneda, yo he escuchado a gente de la cultura, que se supone tiene un buen raciocinio y sin embargo ha salido reclamando que «no le podemos quitar a la gente el sagrado derecho a la caridad». Estoy hablando de Carlos Maggi. Me dio mucha pena porque es alguien que siempre admiré como buen escritor. Me pareció vergonzoso que dijera eso. Recuerdo la milonga de Atahualpa Yupanqui cuando dice «desprecio la caridad por la vergüenza que encierra». Es algo humillante

para el ser humano.

¿Y si hablamos de lo específicamente cultural en el Darno?

Eduardo tenía mucho respeto por lo que hacía, era un estudioso. Eso engrandece un proyecto. Cuando uno elige un oficio en la vida debe jugarse para hacerlo cada vez mejor. No por los demás sino por uno mismo. Porque lo que no se hace por uno mismo no se puede hacer por los demás. Y sin embargo toda esa generosidad que el Darno volcaba cuando se abría en el escenario, no la tenía para él mismo.

Cómo no incluir en esta entrevista la relación personal de Larbanois con el Darno:

Su padre era médico en Minas de Corrales. En realidad los médicos del interior en aquellos tiempos venían a tener sus hijos a Montevideo, por ciertos temores. Él nació en Montevideo por esa razón.

Allá en Rivera su familia fue muy cuestionada por la postura de la mamá al apoyar la Revolución Cubana. Y obviamente el Darno vivió la persecución desde muy pequeño. Había un cura muy fascista en Minas de Corrales que ponía un parlante en la puerta de la iglesia, pasando música mexicana y pedía al pueblo que no se diera con los Darnauchans porque eran comunistas. Y la mamá no era afiliada al Partido. Igualmente sufrieron una persecución muy feroz, les apedreaban la casa... Fue una etapa muy dolorosa. Después se fueron a Tacuarembó.

Yo al Darno lo conocí en Tacuarembó, en la etapa final de la escuela y en el liceo. Vivíamos a pocas cuadras, aunque yo estaba en una zona más popular. El Darno era «el hijo del doctor» y un poco le teníamos bronca por «pituco», porque por ejemplo era el único que tenía pelota de fútbol. En ese tiempo nosotros jugábamos con pelota de goma, de trapo o con medias...Y el Darno tenía pelota de cuero ¡y hasta traje de golero! Pero después nos fuimos enganchando más y uno de los nexos fue el «Bocha» Benavides, que fue para todos nosotros una especie de padre intelectual. El Darno -y no sólo él, muchos profesores también- iban a las clases de Benavides aunque no les correspondieran. Porque aquellas clases eran conferencias, inolvidables. Por menos que uno gustara de la literatura salía de allí encantado. A partir de ahí compartimos prácticamente cada momento, porque nos vinimos juntos a Montevideo. Compartimos las pensiones, las actividades, hicimos recitales juntos en nuestra juventud. Después la vida nos fue separando por razones lógicas, cada uno formó su familia. Pero siempre estuvimos cerca, siempre nos encontramos y diajogamos.

La canción Pago...dedicada a su padre

Es una canción altamente conmovedora. Yo al Eduardo viejo lo conocí. Era un médico excepcional, un pediatra de esos fuera de serie, un tipo muy querido en el pueblo.

Yo escucho esa canción y me conmueve muchísimo. Es más, Darno nun-

ca la pudo cantar en público, sólo la grabó. Además él hace una versión de la milonga de Osiris Rodríguez Castillos, «De Corrales a Tranqueras» que es impresionante y él termina integrando algunos detalles de la vida del padre, cuando dice de Corrales a Curtina (que era donde efectivamente vivían en esa época de Rivera).

A mí me llamó la atención que en alguna oportunidad al preguntársele por Tacuarembó él hacía como un corte, una evasión. Reconoce los lazos familiares y los recuerdos, pero parece formar parte de algunas de sus rupturas.

Capaz que a todos nos pasa. Yo por ejemplo tengo un gran afecto por mi pueblo.

Pero en alguna medida nosotros nos fuimos con el Darno porque los milicos -y alguna gente del pueblo- nos tenían acosados por la militancia política. Nos vinimos en el 74. Entonces, claro, uno guarda esos recuerdos. De todos modos, el entorno, las vivencias que uno tuvo allí pautaron, yo reconozco que allí aprendí, allí estuvo la gente que me dio las herramientas; y la familia. Uno quiere al pago, pero también hace 33 años que estoy en Montevideo, y entonces soy tanto de acá como de allá. Pero allá están las raíces. Allí aprendimos a conocer música de todos los estilos y propuestas. En lo del Bocha nosotros pasábamos de escuchar a Pierre Boulé a Los Beatles, Zitarrosa o Caetano Veloso. Andábamos en todo, leyendo literatura, hablando de pintura... Era un foco difusor de cultura, todos mamamos allí lo que nos ha ido marcando en la vida.

En los aspectos de la "ética y la estética revolucionaria", tomamos los últimos aportes, significativos sin duda y directamente vinculados a nuestra memoria de permanencia del Darno:

La revolución pasa por uno mismo. Si yo no soy capaz de enfrentarme a mí mismo y cambiar de mi interior ¡qué voy a ser capaz de cambiar hacia afuera, ¿con qué? Creo que pasa por ahí la cosa.

En cuanto a la batalla con uno mismo, ¿libró batalla el Darno?

Libró batalla con muchos Darnos, no con uno solo. Nosotros también tenemos a veces batallas con muchos fantasmas. Todo depende de aprender a convivir con sus fantasmas para que no lo anulen a uno. No obstante eso, el Darno fue muy íntegro, y en lo político, muy consecuente.

Cronología discográfica de Eduardo Darnauchans

- Canción de muchacho (1972)
- Las Quemas (1974)
- Sansueña (1978)
- Zurcidor (1980)
- Nieblas & Neblinas (1984)
- El trigo de la luna (1989)
- Dylan (1991)
- Sin perder el tiempo
- Noches blancas (1992)
- Entre el micrófono y la penumbra (en vivo, 2001)
- Canciones Sefaradíes (en vivo, 2004)
- El Angel Azul (2006)

El Darno de cuerpo entero

Allá por el 94, le preguntaron a Darnauchans: ¿Llegó a escuchar PAGO tu papá ?

- Llegó a escucharla. Después compuse las dos últimas estrofas, pero un día no me pude contener y se la canté casi toda. Me emociona mucho esa canción, hace ya mucho que no la canto. Liese Lange hizo en uno de sus recitales una linda versión.

En 1998, el Darno decidió ceder los derechos de su entrañable canción «Pago» al Sindicato Médico del Uruguay. Es imperdible su intervención en el acto que se desarrolló en esa oportunidad. La fibra, las convicciones éticas, la ternura y comprensión humanas que supo poseer y compartir a su modo tan particular, afloran con una nitidez -y actualidad, teñida de sutil apreciación de una problemática cruel— que estas páginas no pueden obviar. Compartamos entonces a un Darno de cuerpo entero. Un detallle nada menor: él mismo intercala en su elocución, «entre comillas», algunos versos de su canción y la emoción se multiplica.

Palabras de Eduardo Darnauchans: («Alguien tiene que hacerlo»)

«yo le debía esta canción doctor»

Yo quisiera regalársela al SMU pero no se puede por cuestiones legales. Debería ser más sencillo.

Es más fácil robar una cosa que donarla.

Mi padre era médico del SMU como casi todos los médicos. Hay médicos que no lo son, pero como decía el amigo Vallejo: «Allá ellos, allá ellos, allá ellos».

Es una institución noble que forma bien a la gente. Representa a un gremio que es amado y odiado, como el gremio médico. Hay médicos que se merecen ser odiados y hay médicos que no tenés con qué pagarles, porque con tres palabras te solucionaron un problema. Mi padre fue un médico de campaña, allá entre Rivera y Tacuarembó, de Corrales a Curtina, cuántas leguas quedarán.

«yo le debía esta canción a usted»

Nunca cambió de auto. Un Volkswagen del 63. Era su orgullo porque era alemán, no era brasilero. Pero nunca tuvo más que eso: una casa, un auto, una mujer y dos hijos.

Como la mayoría de los médicos son así, y los que integran el SMU son así, yo intento simbólicamente saldar una deuda, porque eso es evidentemente la canción Pago. Pago es un lugar donde uno nace y también es saldar una deuda.

Muchas veces en épocas de gallinas gordas al médico se le pagaba con una gallina.

Después no se pagó con gallinas gordas porque no había más y vino la época de las gallinas flacas. Sí las vacas gordas, pero esos no eran pacientes de mi padre. Por todos esos médicos, por lo que implica el Sindicato Médico, como institución, por lo

que implica AGADU como institución, yo quería hermanar estas instituciones que defienden cosas. Como dijo Sandino: «Alguien tiene que hacerlo».

Tal vez un marxista horrible me diría que soy voluntarista, pero los marxistas no horribles no lo dirían.

«de tu infancia nada sé una fotografía amarillenta aquel silencio de tu padre»

La inmensa mayoría son así, como mi doctora Olga Hernández, que me atiende a la hora que sea, en mi casa y no me cobra nada. Es el honor de la Medicina y me lo decía Macedo que cuando cierto personaje le pide al centauro que le enseñe algo, no le pide que le enseñe a ser médico sino las artes médicas. Si hablamos así estamos introduciendo la mitología y el arte, la cultura en el sentido más profundo, y no que un médico te puede atender 5 minutos, «use esta cremita y váyase» y eso no es así. Creo que el espíritu de la mayoría de los médicos es consolar al prójimo si tú no tienes cura. Yo intenté estudiar medicina, hice un año de Facultad, por allá en el 71 y secretamente acudía nocturnamente a la Facultad de Humanidades que quedaba acá en el puerto. En ese edificio. (No sé qué van a hacer con él. Sería bueno que hicieran viviendas para los pescadores y para la gente que trabaja en el puerto, pero eso depende de autoridades, que no son del Sindicato Médico ni de la IMM).

«el asma de tu madre que heredé acaso un mundo verde de árboles»

Uno sabe que su enfermo se va a morir y que no tiene vueltas. De esto hablaba Macedo en un artículo hace años. Contra la muerte no se puede, pero sí el médico puede consolar a su paciente, apoyarlo, estar con él, decirle «¿no se quiere tomar una grappita? No tome cinco.» Porque en definitiva ya está vendido el pescado. Pero no la tiranía médica. A mí me dijeron una vez que yo, por ser asmático, tenía que vivir para afuera de Propios, forrar todo con pantazote, almohadas, colchones. Pero yo tengo una mujer que no es asmática, ¿cómo hago? Cualquier mota de polvo. Eso se llama dictadura médica.

Tengo un perro cocker lleno de pelos, porque tengo derecho a tener un perro y tengo derecho a toser y tengo derecho a morirme y a vivir. La mayoría de los médicos de este país me van a decir lo mismo. No el gran médico que tiene cinco autos y tres amantes. Tiene uno para cada amante, uno para él y otro para la mujer y que yo los conozco porque fueron compañeros míos de Facultad. Pero esos no son a los que está dedicada la canción, está dedicada al tipo que va a tomarle la presión a un viejo o a salvar la vida de un niño.

«y caballos caballos caballos»

Mi padre es un pretexto, es uno más de los que entregaron su vida a la Medicina, o a salvar al prójimo o a consolarlo, que es lo más importante. Tú no tienes salvación y si tomas un medicamento capaz que te salvas.

Mi padre no tuvo buenas migas conmigo porque él quería que yo fuera médico o escribano o abogado o alguna cosa por el estilo, porque a él le había costado mucho ser médico.

Mi padre celebraba más sus exáme-

nes ganados en Facultad, porque podía vender los libros.

Porque su padre, que no era hombre pobre, quería que él fuera escribano y él quería ser doctor en medicina. Entonces no lo mandó a la escuela. Mi abuelo, allá por cuchilla de Manguera, La Calera, había designado los destinos de los hijos. Su hija mayor iba a ser profesora de francés y pianista, mi padre venia después e iba a ser escribano y así sucesivamente. Pero mi padre no quería ser escribano, quería ser «dotor». Tuvo que esperar hasta los 18 años para ir al liceo de Tacuarembó sin haber aprobado la escuela primaria y dando un examen de ingreso.

Si tú entras con 18 años a primero de liceo ya te robaron un montón de años. Eso no está en la canción pero está bueno que lo sepan algunos, que hay destinos prefigurados, pero el tipo quiso ser médico y atender al prójimo, como la mayoría de los médicos. Para ver qué pasa y si se puede y si hay medios y si hay que enterrarse hasta la verija y tenés que pedir un jeep al cuartel, -cuando el cuartel era el cuartel, antes del 68-, también se hacía. El sentido profundo es ese. Yo no escribí una canción a la muerte de mi padre. Las dos últimas estrofas sí las escribí después que murió.

«y tus ojos hundidos que releen releen releen! oh tocador de armónica»

Yo pude cantarle a mi padre, porque comprendió que yo podía ser un músico, pese a que él no estaba de acuerdo con que yo fuera músico. Él me podía pagar una carrera universitaria y aunque fuera Licenciado en Letras. Tener un diplomita. Porque para él era importante eso, le costó mucho. Mi madre le tejía pulóveres, era su novia en Tacuarembó y él los vendía secretamente. Y su padre quería que fuera escribano.

Y quería ser médico y fue médico y fue médico pobre. Allá en Minas de Corrales, en la lejana Rivera, tenía un teléfono, porque tenía que tenerlo, para la asistencia. La canción la escribí en el 79. Yo estaba un poco mal de la cabeza, y papá en lugar de meterme en una clínica psiquiátrica me dijo que me fuera para allá, «que no te hagan electroshock, venite para acá».

Papá murió un 30 de mayo y el 29 de mayo me prohibieron en Jefatura y nunca se enteró.

Habiamos llegado a un acuerdo. Él era médico y yo era cantante. Que de alguna manera éramos parientes a nivel profesional, aparte de ser padre e hijo o hijo y padre. De alguna manera lo importante era acompañarlo, sanarle el alma. Si el cuerpo estaba deshecho no se puede hacer nada, pero agarrar el hombro del prójimo y decirle. «Vamo' arriba, mi amigo, tómese una grappita». Y yo hago lo mismo. La misión del músico es acompañar a su prójimo, en las buenas y en las malas. Sobre todo en las malas.

«de polcas de Rivera y en un pie sentado en mis seis años parado en la mitad de mi niñez»

Se supone que yo soy una persona bajoneante, pero creo que no hay una persona que tenga mejor humor que yo que soy capaz de ir hasta Groenlandia para traerle un cubito de hielo a mi mujer. Como lo dice el amigo Leonard Cohen en su canción «I'm

your man» que significa eso: soy su servidor. Lo mismo que es un médico o debería serlo. Porque hizo un juramento que se llama hipocrático. Todavía existen médicos que si tú no llevas la orden de la sociedad médica igual te atienden, y pasan una hora contigo preguntándote qué te pasa y te dejan expresarte. Por los que piensan de esa manera yo quise hacer esa cesión de derechos, que es simbólica. Mi padre trabajó como médico en Montevideo, en Rivera y Tacuarembó. Es interdepartamental. Mi padre murió en el hospital, estaba auscultando a un chiquilín y le vino el primer infarto. Pero no había cama de adultos y estaba en una cama de niños y el tipo tenía un infarto masivo y a los diez minutos murió. Mi padre era categoría B. No lo echaban pero no podía ascender Ahora los directores de los hospitales tienen muchas veces 30 años. Es un cargo político y lo digo sin ningún tipo de resentimiento y menos contra los médicos.

«cómo quisiera levantar un edificio de sonidos y de amor»

Se supone que un militar en aquel momento no peleaba contra nadie, sólo pedía documentos.

Era muy interesante una guerra de esa manera. Pedir documentos y llevarse gente a la cárcel. ¡Qué bárbaro! ¿No? Mi padre murió en el campo de batalla, pero no lo ascendieron en el cargo, los que pelean por la vida no tienen un grado más y la mujer no queda con una pensión. Mi padre murió en el hospital atendiendo a un chiquilín. Y le venían a preguntar cómo era un infarto. Mi padre describió puntualmente lo que tenía y murió. Las dos últimas estrofas son en tono elegiaco y menciono a San Juan de la Cruz, lo de la experiencia mística, un no sé qué que queda adormeciendo. Pero le pude hacer escuchar lo anterior y ahí nos arreglamos. Tú eres un músico y yo soy un médico. Yo tenia unos 24 años.

No es casual la lectura de Pago y Pago. Las estrofas antepenúltima y última las escribí en el viejo galgo de la Onda. Es una milonga. A mi padre no le gustaba mucho la música culta. Sí Osiris Rodríguez Castillo y Atahualpa Yupanqui. Leía a Julio da Rosa y si no Batlle y el batllismo. Fue batllista toda la vida en el sentido batllista de la palabra. Porque sabía que la gente pobre de la ciudad también tenía derecho y no como los blancos que siempre hacen vialidad y cada tanto asfaltan el camino hasta la estancia del amigo.

«guárdela dentro de su maletín».

PAGO
(A: Pedro E. Darnauchans Brum)
yo le debía esta canción doctor
yo le debía esta canción a usted
yo le debía esta canción doctor
guárdela dentro de su maletín
de tu infancia nada sé una fotografía amarillenta aquel silencio de tu padre el asma de tu madre que heredé acaso un mundo verde de árboles y caballos caballos caballos. yo supe que al dejar Testu comías pan francés y arroz con leche y para espantar espantos colgaste un esqueleto en la azotea imagino tu delgadez y tus ojos hundidos que releen releen releen. /

oh tocador de armónica de polcas de rivera y en un pie sentado en mis seis años parado en la mitad de mi niñez enciende luz consuélame di que no hay nada en la oscuridad di no hay diablo no hay diablo no hay diablo. en minas de corrales fui aparcero de extrañas pesquerías con que cansabas tu cansancio llenándote el ford t de tarariras y el sueño del dorado los quilos de un suribí y el agua y el agua y el agua. yo sé que andás manejador volando por caminos vecinales en una media esfera blanca volkswagen milnuevesesentaytres no vas por un negocio va un viejo estetoscopio auscultar auscultar auscultar. /cómo quisiera levantar un edificio de sonidos y de amor cantarte un tango eterno durando más que el bronce mi canción pero me quedo mudo juan de la cruz balbucear balbucear balbucear. qué tengo yo que cantarte si tienes tus tan tuyas melodías hechas de risas y de llantos y: gracias

¿Cómo terminar este homenaje en presencia y permanencia?

Decididamente, no se termina. Continúa en nuestra capacidad de asumir los riesgos de la vida, cualesquiera sean las condiciones, aferrándose a los mejores valores que la historia humana nos ha dado. ¡Cuánta reflexión merece abordar el significado del Darno, y de tantos otros que lamentablemente a veces no conocemos porque no nos acercamos! ¡Cuánto potencial existe en hombres y mujeres de toda edad, y más aún en los jóvenes con su necesidad de aprehender la realidad y hacer de sí mismos constructores de transformación!

Nuestro afán de iniciar esta nueva etapa de la revista Estudios pone una insistencia particular en los aspectos de programa popular, su aplicación y el ejercicio participativo y organizado que lo convierta en realidad. Y tenemos n el Darno -lamentablemente en ausencia física-, una apuesta contra viento y marea, luchando consigo mismo, de claridad acerca de adónde hay que ir y cuáles son los valores morales, de integridad, de solidaridad humana. Quizás no pudo preservarse a sí mismo para dar mucho más de lo que podía. Y tal vez faltó comprensión del ser humano en esas circunstancias, factor que nos pone en alerta ante una sociedad que sabe mostrar tanto arrojo en momentos claves, y sin embargo posee un alto nivel de tendencia «a la baja», porque no admitimos -lo confesamos- que los uruguayos seamos «depresivos». Pero ¡cuidémonos, unos a otros! Vivir es imprescindible; vivir por nosotros y por los que vienen. Vivir con toda la fuerza y ponerla al servicio de las mejores causas. En realidad, así lo quiso hacer el Darno, y como sus amigos opinaron, sus aportes se truncaron a demasiado temprana edad.

Pero permanece su ética, su sensibilidad, su aporte cultural incomensurable, su inmensa humildad y por sobre todas las cosas su convicción transformadora. Por eso, insistimos, él está ligado a las transformaciones necesarias, y está con nosotros en la brega por el avance y profundización de la democracia rumbo al socialismo. ■

Problemas de la enseñanza terciaria

Roberto Markarian

A pesar de sus especificidades y sus problemas intrínsecos, el futuro de la UDELAR no puede separarse del futuro del país: como institución responsable de la enseñanza superior y de la preservación de la cultura, es reproductora de los valores dominantes; simultáneamente, como institución creadora de conocimientos en todas sus ramas, genera permanentemente elementos críticos.

Si bien la Universidad constituye un espacio alternativo y autónomo, ella es una institución estatal a la que quieren imponer su hegemonía los sectores con poder económico y político. Sus recursos fundamentales son proporcionados, a través del presupuesto general del Estado, y su estatuto está establecido por la Ley. De todo ese complicado entramado derivan las tensiones y contradicciones que se dan en el seno de la Universidad, con el Estado y con el resto de la sociedad.

En esta nota, que recoge parte de las opiniones vertidas en debates desarrollados durante 2006, se tocarán unos pocos aspectos de ese entramado, quedando por el camino temas tan ricos como el análisis de la estructura misma de la Universidad, sus aportes al desarrollo de grandes programas nacionales como el Plan Nacional de Salud y la eliminación de la pobreza, etc.

Universidad, hoy

El análisis de los aspectos globales de la Universidad y la enseñanza terciaria deben enfocarse a la luz de una transformación global de la nación, popular y democrática. No existe otro camino para avanzar en procura de un cambio cualitativo y abrir de verdad las puertas a una sociedad más justa y equitativa. Es por esta verdad rotunda y no por especulación política, que la cuestión universitaria, de la enseñanza en general y de la cultura, son parte intrínseca de cualquier alternativa revolucionaria.

Por otra parte, la influencia creciente de la ciencia en las transformaciones tecnológicas y los nuevos roles y características de la educación en un mundo de cambios acelerados, obligan a concebir un sistema de reelaboración permanente en las instituciones universitarias.

Tenemos hoy una Universidad empobrecida, una organización universitaria que objetivamente necesita cambios, una administración universitaria demasiado lenta ante una dinámica interna y externa aceleradas. Urge

comenzar una reforma universitaria de cara al país, que introduzca lo nuevo sin renunciar a las tradiciones valiosas. Esta tarea no es sólo de algunos universitarios más o menos esclarecidos, ni es un problema esencialmente de organización; será, en primer lugar consecuencia de un debate sobre los fines de la enseñanza e investigación superiores y de las demandas crecientes de enseñanza terciaria. En el Uruguay, hoy.

El protagonismo de la Universidad es insustituible

A la Universidad de la República le corresponde un papel singular: es el primer centro educativo de formación profesional y de investigación científica del país; porque así se lo encomienda la Ley, y por tradición. Para cumplir con estos cometidos necesita repensar permanentemente su función social, sus políticas de investigación científica fundamental y aplicada, los contenidos de sus planes de estudio y programas, los métodos y la evaluación de la enseñanza que imparte, sus estructuras académicas, así como su organización institucional, las relaciones con el Estado, con la sociedad en su conjunto, la eficiencia de su gestión y los cruciales problemas presupuestales. Los acelerados cambios científico-tecnológicos de nuestra época y el poder decisivo del conocimiento para el futuro de la sociedad, impone a la UDELAR una actitud abierta y reflexiva hacia los cambios, dentro del marco del impulso general de la democratización de la cultura.

La necesidad de cambios profundos que casi unánimemente se reclama tanto interna como externamente a la institución, no puede negar ni puede prescindir de los muchos aspectos positivos que por su historia, su accionar y sus resultados, la UDELAR tiene a nivel nacional, regional e internacional. Hubo un destacable esfuerzo realizado por la UDELAR,desdela reinstitucionalización democrática hasta nuestros días, por elevar la calidad de la enseñanza, restableciendo la vigencia de la Ley Orgánica y los derechos de sus funcionarios; por reimpulsar la investigación científica y tecnológica; por realizar reformas académicas destinadas a poner en correspondencia las nuevas estructuras con ramas bien delimitadas del conocimiento. Todo esto en medio de grandes penurias económicas. Es a partir de esos logros y de la inteligencia y voluntad de los universitarios, que debe impulsarse la transformación.

Un complejo entramado de problemas

La indisoluble unidad de la enseñanza, la investigación, la extensión y la asistencia técnica, por un lado, y la universalidad de los ámbitos de crítica, transmisión y aplicación del conocimiento, por otro, son elementos esenciales de una institución universitaria. La UDELAR, en la cual el desarrollo y la profundización de esas características pautaron sus grandes transformaciones, debe velar porque las mismas se extiendan al conjunto de la enseñanza terciaria y superior.

La participación de la Universidad

en el diseño y coordinación del sistema público en general y, de un modo especial, entre la enseñanza media y la terciaria debe impulsarse a través de programas concretos interinstitucionales de largo aliento, que abarquen aspectos como la investigación educativa, la formación docente y los contenidos de los programas.

Cuando se enfoca un plan para el gobierno de una institución tan caleidoscópica como nuestra Universidad, en campos del conocimiento y en actividades, surge la certeza de que no hay asuntos aislados ni independientes: su rico entramado obliga a verla como un todo en equilibrio, y es ese equilibrio el que hay que modificar, llevándolo a otro mejor.

Nuestra Universidad tiene una estructura académica federada en facultades -originalmente basada en profesiones- a las que se han agregado otras disciplinarias y temáticas, en un proceso de crecimiento que no tiene un plan estructurado, específicamente diseñado y mucho menos discutido.
A la Universidad le falta cohesión y procesar grandes cambios estructurales. Su actual organización federada, que se consolidó históricamente y tomó forma en las leyes de 1908 y 1958, merece una rediscusión en el marco de la ampliación del sistema terciario.

Después de la dictadura

Pasados los primeros años del fin de la dictadura, el esfuerzo de reconstrucción en la Universidad había dado sus resultados. Cabía abrir un amplio debate sobre la estructura misma, del tipo del que el Ing. Maggiolo había querido promover con su Plan de 1967. El surgimiento y crecimiento de las universidades privadas, la falta de financiación para el desarrollo de la investigación en ciencia y tecnología, la explosión de la matrícula de la enseñanza secundaria que se extendió inercialmente sobre el sistema universitario, fueron factores que deberían haber acentuado la urgencia de esa discusión y la toma de decisiones audaces. Comenzada la discusión poco después de 1990, los Claustros y gremios se pronunciaron antes de 1998, pero todo se ahogó en un manto de desinterés, de falta de promoción de los acuerdos alcanzados por parte de los organismos resolutivos..

Podría decirse que los gobiernos post dictatoriales apostaron a que el sistema privado cubriría las carencias que se pudieran observar desde el mercado, y que las propias instituciones públicas no lograron hacer cuajar un cuerpo de ideas transformadoras y, aún más, no lograron dar la necesaria jerarquía al debate de esas posibles ideas. En muchos casos, se tomó un pretexto valedero cual era que muchas de las discusiones podrían reavivar planteos aún más conservadores y revivir a los enemigos de siempre de la autonomía, de la gratuidad, del pensamiento progresista y de avance de la ciencia. El mejor ejemplo de alusión a esta obstrucción ha sido el de las respuestas dadas a quienes promovían la discusión de la Ley Orgánica, como si la reelaboración de un sistema casi centenario no mereciera por lo menos una puesta en duda.

La necesidad de los cambios

El crecimiento de unos pocos miles de estudiantes a los 70.000 actuales, las formas modificadas que ha tomado la participación democrática en relación con los tiempos en que se hicieron las leyes que nos rigen, la creación de nuevas facultades cuyos delegados no pueden votar, la notoria falta de coordinación con el resto del sistema educativo público, las modificaciones que han tenido las concepciones y necesidades en materia de extensión y gestión ¿no son acaso razones suficientes para cuestionarse fuertemente el sistema académico, organizativo e incluso de gobierno de la institución universitaria?

¿Acaso se puede decir que el sistema funciona bien cuando, en promedio, menos de un tercio de los estudiantes que entran a la Universidad, egresan? Cuando el sistema público no satisface la demanda de formaciones flexibles y cambiantes tanto desde el punto de vista temático como del geográfico. Cuando el sistema de ciencia y tecnología tiene cada vez menos financiación pública y en parte se mantiene gracias a dineros provenientes de fondos externos al país. Cuando las formas autonómicas que el país se dio para la enseñanza pública dificultan y traban la cooperación en espacios evidentes de interfase (formación docente, requerimientos para el ingreso en la enseñanza post secundaria, etc.).

La transformación de la enseñanza ha llegado a ser imprescindible e impostergable para abrir nuevos caminos al desarrollo integral del país, para ofrecer nuevas perspectivas a la juventud, para avanzar hacia una sociedad más equitativa. A todos los que comparten tales objetivos les resulta urgente revertir los procesos de deterioro de la educación pública, de creciente desigualdad en los tipos de enseñanza a que acceden niños y jóvenes, de deserción de las aulas por falta de apoyos materiales para seguir estudiando. Hoy más que nunca, los organismos universitarios, sus gremios, deben embarcarse en la elaboración de una nueva estructura del conjunto del sistema terciario que satisfaga los requerimientos sociales actuales, tan exigentes y variados. La Universidad de la República tiene que ser capaz de plantearle al país los caminos de su transformación. El Debate Educativo que se desarrolla es por lo menos una fuente de conocimiento de las necesidades y respuestas de los diversos sectores involucrados en el sistema.

Los grandes problemas de la enseñanza post-secundaria

La cuestión de la educación terciaria y superior no es sólo un problema vinculado a las necesidades de las élites intelectuales o gobernantes del país. El sistema público tal como está concebido y funciona no está en condiciones de dar satisfacción razonable, en cantidad, calidad y diversidad, a las necesidades cambiantes de la juventud y de un aparato productivo que queremos hacer crecer con sentido nacional. El fortalecimiento del sistema público no es una necesidad sólo técnica o cultural, es una necesi-

dad ideológica y ética: los valores que él representa en la sociedad uruguaya históricamente concebida son intransferibles desde el punto de vista democrático, social y económico. La formación de un pensamiento autonómico y las bases culturales, técnicas y sociales para el ejercicio de esa autonomía se sustentan en el sistema de valores del cual la educación pública es portadora.

En el mundo actual y en el que se avecina, sin formación de calidad, sin un número importante de cuadros con muy diversos niveles y especialidades, cualquier programa económico o de desarrollo social, por mejores que sean sus intenciones, será de imposible aplicación. Debemos esperar e impulsar que se generalice la aspiración de los estudiantes a continuar estudios post-secundarios, lo que constituirá una base importante para el desarrollo social y económico.

La igualdad de oportunidades, el derecho de la juventud a continuar formaciones postsecundarias de calidad, y de los egresados a continuar su formación a lo largo de su vida, no dependen exclusivamente del sistema educativo. Pero nuestra institución no puede estar ajena a esta problemática y a las formas de combatir estas desigualdades desde el sistema educativo. A los problemas económicos, que son bien conocidos y documentados, se suma una estructura que obstaculiza su resolución y que requiere de cambios profundos, audaces.

Obligaciones del sistema público

Es el sistema público el que podrá garantizar –pero no lo hace- la equidad en el acceso de jóvenes de capas sociales cada vez mayores que reclaman y necesitan estudios variados. Sean éstos de formación superior, de las carreras tradicionales que exigen gran dedicación, empeño y formación básica, sean carreras más breves de dos o tres años posteriores a la educación media, que faculten para ingresar a diversos segmentos del mundo del trabajo. En muchos casos el sistema privado satisface estas necesidades, mientras que grandes contingentes de estudiantes sin los requisitos antes indicados son expulsados de las facultades, al cabo de pocos años de intentos infructuosos. La mayoría de ellos podrían ingresar a carreras cortas. El gran desafío es incorporar a esos miles de jóvenes a un sistema terciario de calidad. Debemos jugarnos a que la población estudiantil terciaria se duplique en los próximos 20 años.

Se debe propiciar la ampliación del sistema de formación terciaria, comprometiendo enérgicos esfuerzos universitarios en el estudio y las propuestas de nuevas instituciones, variadas en sus formas de organización, abiertas en su ingreso, flexibles en el tipo de carreras que brinden, abiertas a las demandas regionales y de corta duración, de gran movilidad horizontal (permitir que estudiantes, y docentes!, se trasladen de una a otra carrera o institución sin trabas burocráticas), y que posibiliten el tránsito a formacio-

nes más avanzadas. La constitución de un sistema terciario de educación pública será una consecuencia de este proceso; en él la Universidad (que en el período próximo, por la historia y el tamaño del país –entre otros motivos-, seguirá siendo la única institución superior de acuerdo con las definiciones usuales de estas instituciones) debe jugar un papel central, pero no exclusivo.

Este sistema debe diversificar las ofertas al ingreso desde el sistema secundario y asegurar al egreso, la movilidad dentro del sistema terciario y superior; en particular debe permitir el tránsito para los egresados que deseen continuar formaciones más largas como carreras universitarias o postgrados. Estos principios, junto con la buena salida laboral, dan libertad a los estudiantes y contribuyen al prestigio social de las carreras, aspecto no menor en el contexto nacional.

Una gran diversidad geográfica

El sistema terciario (incluyendo aquí las estructuras ya existentes de la Universidad) debe tener una gran diversidad geográfica y atender muy fuertemente a las necesidades nacionales y regionales de técnicos y profesionales capacitados.

Se debe propender a una mayor articulación con las áreas de desarrollo económico y social, acorde con el proyecto nacional en materia productiva, cultural, etc. (coordinación con Ministerios, entes autónomos, Intendencias, organizaciones civiles, sector productivo, enseñanza no formal), y abarcar un espectro de especialidades muy amplio que va desde las ramas tecnológicas y agrarias donde ya hay alguna experiencia positiva, a diversos rubros de la gestión cultural, pasando por áreas variadas de la salud y de la administración.

En cualquier caso, para las nuevas estructuras que sean creadas, se deberá preservar para su conducción la autonomía y el cogobierno, así como la gratuidad, expresión de la apertura y de la igualdad de oportunidades. En todos los casos se deberá coordinar, especialmente en el interior, con los recursos dedicados a la formación docente, teniendo en cuenta la masa crítica intelectual requerida para tener instituciones de calidad. .

Es claro que la coordinación entre los distintos niveles de enseñanza, en particular entre ANEP y UDELAR, debe pasar a ocupar un lugar fundamental. Pero no es suficiente, porque ésta es una necesidad nacional, a la que el Estado debe dar rápidamente una respuesta especifica. Se requieren cambios que permitan una visión global del proceso educativo y capacidad de actuar en esta materia. Se exige una nueva legislación que encare la totalidad del sistema educativo.

Debe haber, además, una ampliación radical del sistema de becas estudiantiles, unificado, de diverso tipo, que permita también la movilidad geográfica, y atender los problemas derivados del trabajo estudiantil.

Mercado y autonomía

La Universidad no puede ignorar su entorno socio-económico y, entre

otros hechos, las desigualdades intrínsecas a la economía de mercado. A su vez la lógica académica no puede ser reflejo de los dictámenes del mercado. El mercado oscila en tiempos sustancialmente menores al requerido para la evolución del conocimiento y formación de recursos humanos. Una política que meramente refleje la demanda inmediata del mercado suele conducir a la deriva y a la aniquilación de los proyectos de largo alcance, mayor valor intelectual agregado y mayor independencia crítica.

La búsqueda de políticas de creación de conocimiento y de formación de recursos humanos basadas en fuentes sustentables, orientadas racional y coherentemente de acuerdo con valoraciones académicas y de perspectiva no excluye la valoración de los condicionantes del mercado nacional e internacional ni reniega de la utilización de criterios empresariales para la gestión y administración más eficiente de los recursos. Pero se requiere indispensablemente de análisis que contengan valoraciones sociales, intelectuales, culturales, científicas, tecnológicas y económicas de más largo plazo, no necesariamente tangibles en lo inmediato. En definitiva, se debe señalar enfáticamente que una Universidad puede tener facetas empresariales en su gestión, pero es una Universidad y ninguna política que la distraiga de sus cometidos esenciales (expansión del conocimiento universal, formación de recursos humanos, elevación del nivel intelectual –artístico, cultural, científico, tecnológico- de la sociedad en su conjunto, búsqueda de soluciones idóneas a los problemas de la comunidad) puede ser bienvenida en su seno.

Muchos de estos aspectos son indisolubles de las políticas nacionales de desarrollo cultural, científico y tecnológico. La UDELAR debe hacer también sus aportes para la elaboración y concreción de esas políticas. Con modestia y claridad de objetivos, debe hacer defensa irreductible de la calidad y los terrenos específicos en los que tiene tradición en aportes e iniciativas. Y también con el firme convencimiento de que el espíritu crítico, la libertad de opinión, el análisis sistemático y desprejuiciado de la realidad son características que las universidades han tenido en todos los buenos tiempos. No hay razones circunstanciales para abandonar esos rasgos, que son los de la auténtica autonomía, no sólo de las instituciones, sino las del pensamiento y el conocimiento.

Con ese mismo espíritu debe ser encarado el importante problema de su autoevaluación y del control del sistema privado de educación terciaria y de las políticas orientadoras que se refieran a los conflictos de compatibilidad de las tareas de dirección en la Universidad Pública y las universidades privadas. Lamentablemente en estos últimos terrenos casi nada se ha avanzado en los últimos años■

Los jóvenes uruguayos y la UJC

El CC de La Unión de la Juventud Comunista de Uruguay (UJC), preparando su Convención Nacional presentó a la misma una Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata, en proceso de discusión. Párrafos que la redacción de Estudios ha seleccionado, expresan no sólo un diagnóstico de la juventud uruguaya sino también el camino de elaboración de los jóvenes comunistas para su efectiva labor organizativa, movilizadora, transformadora.

(...) La juventud uruguaya refleja un cuadro heterogéneo donde se verifican con marcada intensidad los impactos de la estrategia neoliberal aplicada en nuestro país en las últimas décadas.

Resulta errónea la afirmación de que Uruguay es un país de viejos. Por el contrario, sumamos varios cientos de miles a lo largo y ancho del país.

El desempleo, la pobreza y los grandes problemas del sistema educativo han sido moneda corriente, ahora iniciamos un proceso de transformaciones del cual la UJC es indudablemente protagonista.

La juventud uruguaya está objetivamente enfrentada al imperialismo, a su estrategia neoliberal y al bloque de poder que ha sido desplazado del gobierno.

En nuestro país, la contradicción fundamental se expresa entre las fuerzas productivas que pugnan por desarrollarse y las relaciones de producción sustentadas en la dependencia al imperialismo, que se transforman en un freno para ese desarrollo.

Esta contradicción tiene expresiones puntuales en todos los planos del acontecer nacional y torna más evidente la confrontación entre dos proyectos de país: el del bloque dominante que ha sido desplazado del gobierno y el del bloque alternativo, de los cambios, que tiene expresión política en el Frente Amplio y su gobierno; éste debe ser, en el proceso de las necesarias transformaciones que el país reclama, un gobierno de carácter nacional, popular y democrático, sólo lo será en tanto asuma posiciones antioligárquicas y antiimperialistas, profundizando las definiciones históricas del Frente Amplio, de su Programa y logrando determinar los desafíos nuevos que el acceso al aparato estatal plantea.

El orden imperante en el país durante más de un siglo y medio beneficia a unos pocos, a la oligarquía y a los lacayos del Imperio, a los vende patria y a las transnacionales. A su frente se alza el pueblo todo, nuestros viejos que dependen de jubilaciones y pensiones miserables, los pequeños comerciantes, los agricultores y productores rurales expoliados y endeudados hasta los tuétanos, los funcionarios públicos y las hundidas

capas medias nacionales, junto a la clase obrera y demás trabajadores asalariados y a la juventud que trabaja y estudia y vive las contradicciones existentes entre un sistema educativo que reproduce el orden dominante y a la vez propicia el desarrollo del conocimiento, la ciencia, la tecnología y el arte.

Este conglomerado de sectores sociales, de clases y capas, componen el bloque social y político alternativo donde debe cumplir su papel hegemónico la clase obrera y donde asume un carácter estratégico la alianza obrero-estudiantil asumida en las coordenadas de nuestra época.

Una juventud enfrentada al proyecto neoliberal

(...) En este escenario, la juventud uruguaya, como un sector heterogéneo pero en términos generales estructurado en torno al cambio social e histórico, se halla objetivamente enfrentada al proyecto neoliberal de país que sustenta el bloque dominante. Este proyecto, en retroceso por la lucha de las grandes mayorías del país, no ha sido derrotado. Las clases dominantes son enemigas de la pública felicidad que defendiera el ideario artiguista. El régimen que prohijaron debe ser abolido. Para ello, solamente la decisión de las grandes masas populares hará posible las reformas del país en la perspectiva de *avanzar en democracia*, conquistando uno a uno los derechos de los más humildes, ganando cada porción de poder que necesita el gobierno y que reclama el bloque alternativo. Este camino transita por la unidad, la organización y la movilización de todo el pueblo, por su lucha por los objetivos de la liberación nacional y de la justicia social. En consecuencia, avanzar hacia una Democracia Avanzada, vía uruguaya al Socialismo y la posterior edificación de la sociedad comunista.

(...) La sociedad necesita cambios. La juventud reclama cambios. El pueblo arrebató de las garras de las clases dominantes una parcela de poder: el gobierno nacional, que expresa políticamente al bloque social de los cambios.

Este gobierno y quienes lo apoyamos como motor de cambios, tenemos la responsabilidad histórica de impulsarlo como nacional, popular y democrático, para transformarlo en una auténtica alternativa de poder. Nacional, por su defensa inclaudicable de la soberanía frente a los embates del imperialismo. Popular, por su defensa de los intereses del pueblo trabajador por sobre los de la oligarquía. Democrático, por la incidencia que las mayorías deberán tener en él y en toda la vida social.

Estos principios entran en contradicción profunda con la maquinaria estatal cuyo gobierno arrebatáramos a las clases dominantes. El Estado está diseñado para impedir los avances populares, es burocrático, desorganizado, compartimentado y antidemocrático. Debemos cambiar.

Transformar al Estado en un instrumento al servicio de los intereses populares, democratizarlo y permitir la transparencia y la participación e incidencia de las mayorías organizadas

en el diseño e implantación de las políticas públicas es una de las principales tareas democrático avanzadas del momento.

Los jóvenes estamos dispuestos y ansiosos por tomar el lugar que nos corresponde en la conducción de las instituciones educativas. Iremos más allá: impulsaremos que la voz de los jóvenes sea oída y provoque cambios en los más diversos ámbitos de la vida nacional. A este paso democratizador y descentralizador, siempre aportaremos nuestra visión de joven, como protagonistas de nuestra sociedad, reclamando nuestros derechos y capacidad de contribución a la superación de sus diversas contradicciones.

Reconocemos a la falta de trabajo, como uno de los problemas más acuciantes de nuestro pueblo, que aumenta en el caso de los jóvenes, cuyo acceso es frecuentemente discriminado y por tanto una de nuestras principales tareas programáticas. *Impulsamos desde el seno del gobierno frenteamplista las iniciativas tendientes a la superación del estancamiento económico, en la construcción de un país productivo y con justicia social. En este proyecto los jóvenes tienen grandes perspectivas de desarrollo a promover, como la igualdad en las condiciones de acceso al empleo de calidad, la inserción en nuevas unidades de producción, formación de alta calidad para la inserción en un nuevo sistema de relaciones productivas y laborales.*

Todos estos aspectos cobrarán nueva dimensión si se los vincula a una *reforma productiva integral, que articule la reforma agraria con la industrial, poniendo énfasis en sus actores principales: los trabajadores.*

Reconocemos la labor de los jóvenes investigadores como altamente relevante para el desarrollo nacional; esta labor debe ser reconocida social y económicamente en el marco de la creación de un Sistema Nacional de Innovación, que coordine la actividad de creación de conocimientos en el país, prestando especial atención la participación de los jóvenes y su promoción, vinculando la innovación con la aplicación tecnológica *con un objetivo claro: país productivo con justicia social.*

Valoramos medidas como la convocatoria a los Consejos de Salarios y la promulgación de la Ley de Libertades Sindicales, aprobadas por el actual gobierno como auténticos avances democráticos y nos posicionamos decididamente por la profundización de este camino que mejora las condiciones de vida y la organización de los trabajadores.

Promovemos la generación de políticas estatales que garanticen la posibilidad real de que los jóvenes trabajadores logren la culminación de sus estudios y promuevan la inserción de los jóvenes estudiantes en actividades que contribuyan a su propia formación específica, de manera de fortalecer esa formación y aumentar sus capacidades productivas.

La educación es un bien público fundamental. Considerarlo como una

mercancía contraviene los intereses populares. *Impulsamos un Sistema Único de Educación que cubra todas las necesidades de formación y articule sus diferentes niveles. Defendemos la extensión de la autonomía real y el cogobierno a todos sus niveles, con la participación de sus involucrados. Seguiremos luchando por un presupuesto justo para la educación pública, que tienda al 6% del PBI. Concebimos a la gratuidad del sistema público como un principio fundamental para una educación democrática, igualitaria y para todos. Para complementar y profundizar la gratuidad, proponemos la implementación de un sistema de becas integral que cubra a los estudiantes en todas las ramas de la educación.*

El libre acceso y avance dentro del sistema educativo, no debe limitarse por razones ajenas al hecho educativo. El limitacionismo, cualquiera sea su forma, es una práctica regresiva que inevitablemente genera un círculo vicioso que profundiza las desigualdades sociales, excluyendo y retrasando en el sistema educativo principalmente a los estudiantes provenientes de las clases, fracciones de clase y capas sociales más desposeídas.

Se debe volver a universalizar la educación primaria, universalizar la educación secundaria y tender a la universalización de la educación terciaria. En este sentido, se debe hacer una gran apuesta en la diversificación de la propuesta educativa en carreras universitarias y no universitarias, que cubran las necesidades del desarrollo productivo y avance democrático para el país del hoy, proyectándose al futuro. En este sentido, la descentralización debe pensarse desde la lógica del desarrollo nacional, por sobre la de repartir carreras en más lugares para seguir haciendo lo mismo en otro lado. La creación de un Sistema Nacional de Innovación debe coordinar la actividad académica de creación y vincularla al sistema productivo y un equilibrado desarrollo nacional.

Reconocemos la vivienda como un derecho humano fundamental. Es básica para el desarrollo humano. La vivienda está geográfica e históricamente determinada, en una contracción social y cultural que cumple múltiples funciones; resguardo, seguridad abastecimiento etc. Es un elemento fundamental para la socialización urbana, así como para la intimidad del hombre o la mujer con su círculo de relaciones más cercanas. La vivienda es esencial en el proyecto de vida de cada uno de nosotros y no puede ser desligada de él.

El goce de este derecho es cercenado hoy por las relaciones capitalistas de propiedad a amplios sectores de la sociedad. *En nuestro país hay más casas vacías que personas viviendo en asentamientos, lo que nos permite afirmar que no estamos frente al problema de escasez de vivienda, sino un problema de distribución de la misma.*

En particular, los jóvenes que deben trasladarse a otra localidad para estudiar, o aquellos que tienen intenciones de comenzar una vida independiente, tienen grandes dificultades para acceder a una vivienda que po-

sibilite estos proyectos; éste es un elemento que en una enorme cantidad de casos retrasa o incluso corta el desarrollo personal de los jóvenes. Esto debe cambiar.

Proponemos la generación de planes de acceso a la vivienda, específicos para parejas jóvenes, que permitan una planificación de su vida independiente. Del mismo modo proponemos la generación de una Red Nacional de Hogares Estudiantiles, que garantice el adecuado alojamiento a todo joven que deba estudiar fuera de su lugar de origen; para esto se considerarán todos los niveles de la educación. Estas dos medidas deben involucrar las intendencias y varios ministerios, el BHU, etc. de manera de dar respuestas coordinadas y planificadas a nivel nacional. Creemos que la aplicación efectiva de estas propuestas significaria una verdadera apuesta a la promoción social de los jóvenes y su desarrollo.

El consumo y abuso de drogas ilegales es un fenómeno muy extendido en el Uruguay, en particular entre los jóvenes. Apoyamos el actual enfoque estatal, centrado en la reducción del riesgo, apostando a la concientización y prevención, ubicando al consumidor en el centro de las nuevas políticas, superando la lógica exclusivamente represiva, que estigmatiza al joven, alejándolo de muchos lugares de convivencia social y que se demostró ineficaz tanto para combatir el tráfico como el consumo abusivo y sus daños asociados.

Impulsamos la consolidación de estas acciones en el campo interinstitucional, en la senda de abordarlas desde una perspectiva multidisciplinaria e integral, de manera que no sea una política pasajera sino una auténtica acción estatal permanente, motivada por la protección del joven, la integración de los jóvenes y directamente orientada a la elevación de su calidad de vida. Es necesario avanzar hacia una campaña de concientización y sensibilización de toda la sociedad sobre esta problemática, que rompa el tabú sobre el tema y la estigmatización de los involucrados. La sociedad sólo podrá incidir en este tema si lo conoce y reconoce.

Seremos jóvenes más plenos en el ejercicio de una sexualidad libre, responsable y saludable, siendo conscientes del valor de la vida humana propia y ajena, presente y futura. La sexualidad del joven debe estar vinculada al pleno goce placentero, alejada de riesgos como enfermedades, embarazos no planificados o no deseados, etc., en el marco de un desarrollo personal que lo prepare para los desafíos de la vida.

El aborto es un tema ineludible de las políticas de juventud, ya que afecta a decenas de miles de mujeres –y sus respectivos entornos– al año. En este tema como en el anterior, el Estado tiene un gran rol de prevención de todas las causas que conducen al aborto –en particular los practicados en condiciones de riesgo–, que van desde la pobreza hasta la inmadurez para hacer frente a una nueva vida con todas sus implicancias.

En este sentido, el trabajo formativo en todo lo referente a la salud reproductiva, al valor de la vida hu-

mana, a las responsabilidades que todas las mujeres y hombres tenemos en la procreación, debe encararse por todo el sistema educativo desde los niveles iniciales. Esto debe ser acompañado de políticas de salud que hagan materialmente efectivo lo impartido en el sistema educativo. Reconocemos el derecho de las mujeres a controlar su propia fecundidad y a adoptar decisiones relativas a la reproducción sin coerción, discriminación ni violencia, promoviendo el ejercicio responsable de este derecho en sus múltiples expresiones.

La alianza obrero-estudiantil en el horizonte del país necesario y posible. Esta alianza es la expresión de la unidad de dos fuerzas sociales enfrentadas al actual estado de cosas: la clase obrera y lo más avanzado del movimiento estudiantil. De ninguna manera se la debe reducir a una mera consigna, ni a una relación con la que concertar acuerdos puntuales en el marco de una movilización reivindicativa. Es la unión genuina, honesta de dos grupos sociales que objetivamente están enfrentados al bloque de poder dominante y reclaman cambios: la clase obrera y el sector más avanzado del estudiantado.

(...) Esta alianza ha forjado su unidad por la experiencia de la lucha consecuente tras un objetivo común, de la que la entrega de los mártires obreros y estudiantiles es quizás el episodio más dramático y removedor. Ese objetivo común: la liberación nacional y la transformación radical del actual estado de cosas, nos llama hoy a profundizar y ampliar la alianza obrero-estudiantil, eslabón fundamental en el proceso de acumulación de fuerzas, de las clases, capas y sectores cuyo desarrollo es impedido por el bloque dominante y el imperialismo.

Jóvenes por la unidad más amplia en torno al programa popular

Entendemos que la coyuntura actual y la perspectiva inmediata de la República reclaman la unidad más amplia asentada en definiciones programáticas nacidas del genuino interés por concretar un país productivo y con justicia social.

Sobre este entendimiento, la forja del bloque social y político de los cambios constituye una tarea permanente; el desarrollo de este bloque alternativo encuentra y encontrará a los jóvenes comunistas en la primera fila de combate.

(...) La Unión de la Juventud Comunista está dispuesta a concretar todas las alianzas en el plano social y político que se orienten a fortalecer el bloque alternativo y el gobierno y alienten la concreción de los objetivos contenidos en esta plataforma. Asimismo, todas las opiniones programáticas que se sustenten en la liberación nacional, el avance democrático y la justicia social serán de recibo en la perspectiva de abonar a una plataforma de acción común inspirada en estos ideales. En este sentido reclamamos junto con José Artigas: «no permitamos que nuestras diferencias ocasionen la más mínima ventaja a un enemigo que nos es común», constituyendo un llamamiento amplio en pos de la unidad por los cambios que el país reclama. ■

Semáforo en amarillo

Eduardo Lorier

Desde hace mucho tiempo nuestro PCU viene analizando la evolución de la llamada "burbuja inmobiliaria" en EE.UU. (1) Más, cuando abordamos el contexto internacional, dicho análisis preside o es el arranque de los informes del Comité Ejecutivo al Comité Central. ¿Pòr qué? Porque lo consideramos un hecho que explica parte esencial de la situación económica en el principal país imperialista. En otras palabras, por las consecuencias que la tal burbuja especulativa ha tenido, tiene y tendrá sobre la economía norteamericana, economía que –a su vez-, impacta notablemente sobre el resto de la economía mundial, nuestro país incluido.

El desarrollo de la burbuja inmobiliaria en EE.UU. y su derivada orgía consumista está en la raíz del actual ciclo expansivo, de auge, de la economía mundial. A grosso modo, explica el auge de China e India, explica los altos precios y demanda de las materias primas, explica gran parte del crecimiento económico de América Latina, la región y Uruguay. Durante los últimos cuatro años se gozó de una prosperidad económica sin comparación en los últimos treinta años. Estamos en el tercer ciclo expansivo en los últimos 35 años, todos los cuales –adelantémoslo-han terminado en crisis. Entonces, impacta para buenas, pero también la hará para malas, sobre el ciclo económico mundial. Recordemos que el estallido en 1997 de una burbuja inmobiliaria muy similar a la yanqui, fue la causa de la debacle económica que envolvió al Japón por más de una década y de la cual aún no se recupera totalmente.

La burbuja inmobiliaria, como fuente del aumento del gasto privado en EE.UU, provocó la expansión de la demanda, lo que repercutió en una suba generalizada de los precios internacionales de las materias primas y facilitó el flujo de capitales hacia los paises dependientes, al mismo tiempo que permitió la mejora en los ingresos de los productores y de los habitantes de los países favorecidos. En el incremento de la demanda también influyó el aumento sideral del gasto público yanqui, aunque lo hizo más en un principio del ciclo, no tanto ahora.

Hasta hace poco, muchos analistas negaban la existencia de la burbuja inmobiliaria. Hoy, cuando su estallido se escucha en el mundo entero, la reconocen a regañadientes. Igualmente, otros la circunscriben a la industria de la construcción y al sec-

tor inmobiliario, sin dar cuenta de los mecanismos por los cuales la especulación inmobiliaria afecta al conjunto de la economía yanqui y determina una parte sustancial del consumo en los EE.UU., consumo que es, a la vez, unas tres cuartas partes del PBI de aquella economía. Según algunos cálculos, "en torno del 80% del crecimiento del empleo y casi dos tercios del aumento del PBI en años recientes se derivan del sector inmobiliario." (Stiglitz)

En la mentada burbuja radica la causa de dos grandes problemas de la economía yanqui: el alto endeudamiento de las familias de aquel país y su fabuloso déficit comercial. Este, junto al déficit fiscal resultante del gasto desenfrenado del gobierno, que desarrolla por esta vía una suerte de "keynesianismo militar", provoca que gran parte del ahorro mundial se dirija a EE.UU. para cubrir sus desequilibrios. Esto causó que en el 2006, y por primera vez en 90 años, EE.UU. –según constató alarmado el Wall Street Journal- tuviera que cancelar a sus acreedores externos más de lo que perciben sus inversiones radicadas en el extranjero.

Respecto del endeudamiento familiar, digamos que aprovechando el aumento de valor de sus viviendas y la disminución del coste del endeudamiento, las familias han podido obtener grandes sumas de su patrimonio familiar –sea mediante la venta de viviendas, la refinanciación y las segundas hipotecas– desempeñando así a plena satisfacción el papel que se les había asignado en el impulso a la economía de mantener el crecimiento del consumo. El aumento sostenido del consumo, gracias al incremento paralelo del endeudamiento de los hogares, ha sido el factor determinante del crecimiento del PBI a partir de 2000, limitando el precipitado declive de la economía en 2001, estabilizándola en el invierno de 2001-2002 y estimulando el crecimiento que ha tenido lugar desde entonces.

En relación al endeudamiento estatal, los datos son los siguientes: diariamente EE.UU. necesita una "dosis" de endeudamiento de entre 2000 y 3000 millones de dólares, sin los cuales la trama financiera colapsaría. Los norteamericanos han estado cubriendo sus importaciones y deudas emitiendo dólares. En principio se trató de una suerte de estafa, de pillaje del resto del mundo que le entregaba mercancías a cambio de papeles-dólares que se fueron devaluando con el correr del tiempo. Pero al reingresar estos dólares a los Estados Unidos convertidos en inversiones externas directas fueron desnacionalizando gradualmente la economía imperial. Ahora, por cada dólar de inversiones estadounidenses en el exterior, existen dos dólares de inversiones extranjeras en los Estados Unidos.

En conclusión, el crecimiento estadounidense ha sido promovido básicamente por el gasto de los consumidores. Gasto fundado, a su vez, en la continua reducción del ahorro interno y la adicción al endeudamiento (mal que también padece el fisco ya que la deuda pública federal llega a los 8,5 billones de dólares). Esta situación, claramente, no puede sostenerse indefinidamente (aunque así

lo quieran hacer creer los propios mercados especulativos). Tarde o temprano, habrá consecuencias.

¿Qué ha venido pasando últimamente?

El frenesí que vivió el mercado inmobiliario residencial estadounidense en los últimos años permitió a numerosos hogares de bajos ingresos acceder a la propiedad gracias a préstamos con tasas ajustables (hipotecas **subprime**). Pero estas tasas aumentaron ahora, imposibilitando a los flamantes compradores pagar sus préstamos. La cantidad de ejecuciones llegó a 500.000 a fines del año pasado, de acuerdo con las estadísticas de la Asociación de Banqueros Hipotecarios de Estados Unidos.

Según el presidente de la comisión bancaria del Senado, el demócrata Chris Dodd, aproximadamente dos millones de estadounidenses podrían perder su casa en los próximos años. Entonces, el sueño americano de tener una casa propia podría convertirse en una pesadilla para millones de estadounidenses en los próximos años, cuando aumenten las ejecuciones de viviendas por la incapacidad de pagar los préstamos asumidos durante el pasado boom inmobiliario.

El año pasado, las hipotecas subprime representaron un negocio de 600.000 millones de dólares, casi la quinta parte de todos los préstamos para la vivienda, según la revista Inside Mortgage Finance. El peso que tiene en la economía de EE.UU. estaría avalando la preocupación que reina en la actualidad. Según consigna Macro Securities Sociedad de Bolsa en un informe, el sector inmobiliario abarca el 6% del PBI, pero representa el 50% de la riqueza de las personas y el 40% del sistema bancario a través de las hipotecas.

La situación impacta sobre las familias, pero también sobre la industria de hipotecas subprime. Algunos organismos financieros ya se han convertido en víctimas: en total, por ahora, más de veinte compañías. Como vimos más arriba, la clave del problema está enfocada en el aumento en la morosidad de los préstamos hipotecarios de menor categoría (denominados subprime). Asimismo, el peligro es que el incremento de la morosidad en el sistema financiero se traslade a las de mejor rating y profundice la caída del mercado inmobiliario. Así, el gigante británico HSBC apartó más de 10.000 millones de dólares para enfrentar eventuales pérdidas sobre sus préstamos.

«El problema está en el riesgo de que la morosidad de este tipo de préstamos se pase a los demás cuando las tasas ajustables comiencen a subir en un mercado inmobiliario en recesión, que puede provocar problemas en la capacidad crediticia de los bancos. Esto golpea al corazón mismo de la principal economía mundial, y afecta al sistema bancario y al consumo futuro de los norteamericanos, cuya dimensión aún es difícil de cuantificar; pero creemos que debería seguir siendo motivo de preocupación en el mercado», destaca Macro Securities.

Pero, además, la crisis de estas compañías hipotecarias puede afec-

tar al conjunto de la banca estadounidense por otros motivos. En primer lugar, porque estas sociedades hipotecarias ahora en dificultades han "titulizado" activos en abundancia, con lo que han repartido sus riesgos crediticios entre numerosos bancos. En segundo lugar, porque muchos grandes grupos bancarios de EE UU, como Morgan Stanley o Merrill Lynch, también entraron -en el momento floreciente del mercado hipotecario- en el negocio de las llamadas hipotecas subprime o de mayor riesgo. Numerosas empresas aprovecharon que el rendimiento de los bonos del Tesoro estadounidense se mantuvo bajo hasta hace poco, lo que significaba que los préstamos bancarios a largo plazo cobraban intereses bajos también. Así, el negocio consistía en pedir prestado con intereses bajos a largo plazo y *represtar* el dinero obtenido a corto plazo, pero con intereses más altos, otra de las tendencias debilitadoras de la economía estadounidense.

Al decir del mexicano Adán Salgado Andrade, *"la baja en las ventas de casas y su consecuente baja en los precios, llevará, por sus importantes efectos multiplicadores negativos, a una baja generalizada del consumo de otros bienes, pues los propietarios reducirán sus adquisiciones, debido a dos motivos. Por un lado, el que sus casas valgan menos cada día, implicará una caída generalizada de la confianza en que las cosas 'marchan bien'"*. De hecho, los sondeos muestran que el Índice de Confianza del Consumidor está comenzando a declinar respecto al inicio del 2005.

Esta situación automáticamente reduce el consumo, pues la gente se abstiene de comprar y tiende más a ahorrar, los que pueden, claro, o a pagar sus créditos pendientes. Por otro lado, está el consumo que algunos hacen al hipotecar sus propiedades, pero al devaluarse éstas por los factores citados, los préstamos obtenidos serán menores a sus expectativas. Por tanto, habrá menos dinero para gastar, lo que desalentará las compras, sobre todo, de artículos suntuarios, tales como otras casas (es una tendencia generalizada entre ciertos sectores de clase medieros de allá a hipotecar la actual propiedad para adquirir otra, pues el poseer dos o más casas es sinónimo de seguridad). Así, la reducción en el consumo conducirá irremediablemente a una situación deflacionaria, es decir, los precios de todo se irán reduciendo y, en consecuencia, también disminuirá *la ganancia esperada*." (2)

Las perspectivas

Desde hace 6 meses en los EE.UU. se discute si la economía va a un aterrizaje suave o si sufrirá un aterrizaje violento, que llevaría a un crecimiento cero en el segundo semestre del año. Luego se pasaría a la segunda etapa, que sería de crecimiento negativo, para ser más claros, recesión. Más grave sería todavía la recesión con una inflación alta, también llamada stangflation. Observemos que el Departamento de Comercio indicó que la inversión general de las empresas descendió un 3,1% real en el cuarto trimestre de 2006, la primera baja desde inicios de 2003. Asimismo, los

indicadores del gobierno estadounidense sobre los pedidos y los envíos de bienes de capital han sido inesperadamente débiles. La inversión de las empresas en edificios, equipos y computadoras representa un 11% del Producto Interno Bruto de EE.UU.

Para complicar aún más la perspectiva, recordemos que el auge inmobiliario no se produjo solamente en EE.UU.: el aumento en el precio de las viviendas se vio fuertemente en Irlanda (+253%), Reino Unido (+196%), España (+173%) y Australia (+135%), por nombrar algunos, en los últimos 9 años, países todos que también tendrán que ajustar sus desequilibrios.

No es descabellado que la crisis inmobiliaria actual en Estados Unidos empiece dentro de poco a manifestarse en otros países. Si el auge inmobiliario ha sido prácticamente mundial, seguramente también lo será el derrumbe y, muy probablemente, como hoy empieza a verse en Estados Unidos, con consecuencias negativas para los sistemas financieros. Qué tan significativas puedan ser las repercusiones de todo esto, es imposible saberlo, en virtud de la complejidad de los factores que intervienen. Lo cierto, sin embargo, es que el riesgo es cierto y nada descabellado. También se ha gestado una burbuja especulativa alrededor del yen, alimentada por los bajísimos tipos de interés que Japón ha aplicado por años, burbuja que involucra al mercado inmobiliario de Shangai y a acciones chinas. Se trata de estrategias de *carry-trade*, en las cuales los inversores, aprovechando los bajos tipos de Japón, se han estado endeudando en yenes para luego invertir en activos en economías con mayores tipos.

Ahora bien, si la locomotora yanqui y los primeros vagones sufren tropiezos, esto se trasladará a Latinoamérica, especialmente a Brasil y Argentina, los dos grandes exportadores de soja a China e India, este último el quinto o sexto vagón. Para dar idea de los posibles impactos negativos, observemos que la cosecha de soja del MERCOSUR en el 2007 se aproxima a un récord de 110 millones de toneladas, producidas a partir de 40 millones de hectáreas.

Y ya que estamos refiriéndonos a las materias primas, no olvidemos el componente especulativo de sus altos precios actuales. Sepamos, entonces, que según un reciente reporte de la Comisión de Comercio para los Mercados de Futuros de Commodities (informe recogido por The New York Times), 40% de los contratos de trigo y 21% de los de maíz en la Bolsa de Chicago, están en manos de **fondos de commodities**, con lo que el capital especulativo ha tomado una influencia determinante en la formación de sus precios. Estos fondos especializados en materias primas (Commodity Index Funds), pertenecen a grandes grupos financieros: el más importante corresponde al banco de inversiones Goldman Sachs y a Dow Jones AIG. También tienen los suyos los bancos Merryl Linch y Lehman Brothers.

Volviendo al principio, nuestro análisis, que aparentemente nos aleja del Uruguay, en realidad nos acerca a él. Como se observa, nada puede verse aisladamente. El capitalismo

es un sistema mundial. La mundialización implica interdependencia. La situación en EE.UU. impactará directamente sobre nosotros (ventas de carne y otros productos), pero también lo hará indirectamente. Disminuirán, por ejemplo, sus compras a Brasil y Argentina. Igualmente, al influir sobre China e India, repercutirá sobre la demanda de soja en Uruguay, pero también en Argentina y Brasil. Y estos países, tan soja-dependientes, verán afectadas sus economías, por lo que su enlentecimiento repercutirá sobre Uruguay.

Ahora, cada vez son más los que señalan los riesgos que amenazan la región. Así, un organismo como el BID señaló en un informe que las perspectivas de América Latina para este año dependen justamente de la evolución de la economía de EE.UU., cuyos signos de desaceleración "son evidentes". Esa desaceleración se traducirá en un crecimiento de "por lo menos" dos puntos porcentuales menos en la región. También el Instituto Internacional de Finanzas (que agrupa a los mayores bancos privados del mundo) advierte sobre "los choques externos que inevitablemente van a producirse, aunque todavía no sepamos cuando."

El contexto mundial es inestable y camina quizá hacia la recesión o, al menos, hacia una considerable reducción de su dinamismo. Por ello, creemos necesario diversificar al máximo nuestros mercados, potenciando siempre el MERCOSUR. Hay que actuar desde ahora mismo en un sentido que favorezca una evolución positiva a más largo plazo, saber insertarse en los márgenes de acción posibles -por tenues que sean- para reforzar las capacidades de elección en un futuro. Por eso, nos preocupan sobremanera los intentos de soldarnos a EE.UU. -en momentos que, como vimos, su situación es harto compleja- a través de un TLC, lo que implicaría alejarnos paralelamente del MERCOSUR.

También nos preocupa nuestro desinterés por el **Banco del Sur**, que en futuros momentos de iliquidez puede ser clave para nuestras necesidades. Somos el único país del MERCOSUR que esta afuera. ¿Se trata de una señal a Bush, otra más? Igualmente nos preocupa el valor del dólar, que hoy puede ser suficiente en el cuadro de alta demanda y altos precios de nuestros productos en el exterior, pero que mañana puede dejarnos colgados de un pincel, tal como ocurrió luego de la devaluación brasileña en 1999. E, igualmente, nos preocupa que no se impulse con la fuerza necesaria el mercado interno (salarios, pasividades e inversión pública y privada nacional), el único mercado que siempre estará ahí, aún cuando los mercados externos se cierren o disminuyan■

(1) Lorier, Eduardo: "The Economist: 'si estalla la burbuja inmobiliaria en EE.UU., peligra la economía del mundo entero'", [en línea]. Rebelión, 30 de marzo de 2005

(2) Salgado Andrade, Adán: "Hacia una nueva recesión estadounidense (y mundial)", Socialismo o barbarie, [en línea]. 1 de mayo de 2006

Rodney Arismendi y el socialismo en el siglo XXI

Dr. Antonio Bermejo Santos

El Dr. Antonio Bermejo Santos, Director del Departamento de Filosofía y Teoría Política de la Universidad Central de Las Villas, Cuba, nos brinda el honor de inaugurar las colaboraciones internacionales en Estudios. Agradecemos asimismo, la autorización de la Fundación Rodney Arismendi para publicar –fragmentariamente- el discurso que el camarada cubano pronunciara el 23 de marzo de 2006 durante el homenaje a Arismendi en el Paraninfo de la Universidad. Con Cuba en el corazón, y a cuenta de mayor cantidad, la revolución isleña rescata la integración latinoamericana y la teoría que la sustenta.

"Por lo tanto, creo que hoy nos encaminamos más que nunca hacia cambios cualitativos y cuantitativos y nuevos momentos del mundo en que el pensamiento socialista de Marx, de Lenin, para tomar los grandes maestros fundadores se agrandará y aparecerá más luminoso, que hará del siglo xxi fundamentalmente el siglo de la victoria del comunismo" (Alvaro Barros-Lémez: Arismendi: "Forjar el viento", p. 231, Monte Sexto SRL. Uruguay, 1987)

Problemas radicales desarrollados por la reflexión que determinan la vigencia

El legado de Arismendi en modo alguno está agotado históricamente. Por el contrario mantiene un latente valor histórico de indudable significación epistemológica y política para los paradigmas emancipatorios en el mundo de hoy, particularmente en el contexto latinoamericano. Su meditación de marcado alcance político y filosófico contiene un conjunto de presupuestos que trascienden con creces el marco de la elaboración conceptual para convertirse en rudimento necesario de la comprensión teórico-política del movimiento de lo real en las condiciones contemporáneas. Sólo teniendo en cuenta dicho valor histórico se puede responder de forma coherente la pregunta en torno a la vigencia a pesar del tiempo transcurrido.

A propósito de la significación global de su legado cabe señalar otra cuestión de suma importancia que debe verse imbricada a la pregunta por la vigencia de la obra del insigne revolucionario uruguayo. Dicha cuestión tiene que ver con el nexo entre elucubración individual y hecho histórico en el itinerario universal de las ideas filosóficas y políticas: Un enfoque de interpretación de las mismas

corrobora cómo las grandes propuestas teórico-políticas siempre reaccionaron con una apreciable intensidad ante los contextos histórico-sociales de su tiempo. Es precisamente tal grado de intensidad lo que hace que una meditación individual en un momento dado de su evolución madura pueda devenir hecho histórico (al decir de Althusser cuando se está en presencia de un Proyecto Teórico).

Baste señalar en esta dirección a manera de ejemplos las propuestas teórico-políticas de Lenin y Gramsci, los dos más grandes filósofos de filiación marxista de la primera mitad del siglo XX. En el primer caso la concepción político-filosófica trasciende la elucubración individual y se convierte en concepción del mundo de la mayoría de la clase obrera rusa, de 9 de cada 10 campesinos y de más de la mitad de un ejército conformado por diez millones de personas. Es decir, el complejo de ideas del dirigente bolchevique es potenciado a propósito de la hegemonía de la clase obrera en alianza con los campesinos y por ende en pos de un liderazgo intelectual y moral. En síntesis, la concepción del mundo leninista es hegemónica en el periodo 1917-1924, pues en torno a ella están nucleadas las masas activas de obreros o campesinos, los militares, unidos a la membresía del Partido y sus estructuras y a los distintos niveles del Estado revolucionario.

Por su parte la propuesta teórico-política gramsciana se fue abriendo paso en medio de un contexto ideopolítico tipificado por las distintas corrientes en el seno del movimiento socialista italiano. Dentro de la minoría marxista prevalecían las tendencias abstencionistas con respecto a las elecciones parlamentarias (Bordiga), la eleccionista, que aprobaba la utilización del poder legislativo para la causa de la revolución (Togliatti y Terracini) y la marxista-leninista, que se consideraba por encima de las dos posturas anteriores a la que anteponian la labor revolucionaria creadora (Antonio Gramsci). Sin embargo la cosmovisión gramsciana aunque todavía en desarrollo y en la búsqueda de sus contornos identitarios, comienza a dejar de ser elucubración individual en aquellos días de la gran huelga de Turín (abril de 1920) y Milán (setiembre de 1920) donde el núcleo turinés dirigido por el líder italiano va a desempeñar un rol hegemónico. Vendría la etapa de la prisión (1926-1937) y de los cuadernos de la cárcel donde su propuesta deviene proyecto teórico, en medio de un complejo panorama político y de una extrema censura fascista. Precisamente en esos años y en las condiciones más difíciles que se puedan imaginar, dicho proyecto deviene concepción del mundo de la resistencia antifascista y en particular de las fuerzas encargadas de diseñar el cambio social.

Estos ejemplos paradigmáticos de la conexión entre elucubración individual y hecho histórico, sirven de brújula para la comprensión de otras herencias teóricas que rebasaron la meditación individual desde el mismo momento que reaccionaron ante los entramados sociales específicos y se convirtieron en concepción del mundo del sujeto de transformación social. En este sentido un referente insoslayable en el marco del devenir del pensamiento marxista en América Latina lo constituye el legado teórico-político de Rodney

Arismendi.

Su propuesta político-filosófica no es elucubración individual sino que deviene hecho histórico. En su caso, al igual que en Lenin, Gramsci, entre otros, funciona la misma lógica explicativa del proceso mediante el cual el discurso personal se convierte en filosofía de las fuerzas motrices de la modificación social. En Arismendi dicho proceso comienza a registrarse a partir de que asume la responsabilidad de Secretario General del Partido Comunista de Uruguay (1955) en medio de una situación compleja y difícil en el seno de dicho Partido desde el punto de vista del funcionamiento orgánico o vida interna y de concepción política.

El mismo Arismendi describe tal situación cuando alude, entre otros fenómenos, al número reducido de militantes comunistas (algo más de 2000 afiliados), división del movimiento obrero, disminución de la influencia entre los intelectuales, estancamiento, ausencia de una teoría coherente de la sociedad uruguaya, crisis periódicas y expulsiones, exceso de centralismo, ausencia de una democracia interior y de trabajo colectivo, política equívoca de sanciones, etc.

Con la llegada del dirigente revolucionario a la Secretaría General del PCU comenzaría un profundo proceso de revisión crítica y de elaboración teórica que revertiría sustancialmente la situación que se había creado.

La actividad del Partido experimentó una perceptible renovación cualitativa. En ello incidió directamente la audacia política y la formación teórica de su Secretario General. En medio de un ambiente de diálogo, debate, intercambio de opiniones, confrontación de ideas, polémica constructiva y bajo el principio de la dirección colectiva, la meditación de Arismendi enriquecida por ese "intelectual colectivo" que es el Partido Comunista al decir de Gramsci, desemboca en una teoría de la Revolución uruguaya y latinoamericana "un socialismo que será a la uruguaya".

Tal teoría ya no es la elucubración de un hombre talentoso, individual, sino que representa la concepción del mundo de una praxis política esencialmente creativa objetivada en la dinámica de un fuerte Partido en lo cuantitativo y cualitativo de marcada vocación internacionalista y en la construcción de una concertación plural sobre la base de una unidad programática y de una concepción general de transformación de la realidad nacional, el Frente Amplio, fundado en febrero de 1971. Sintetizando a nivel de premisas lo anteriormente expuesto puede afirmarse que se está en presencia de un legado teórico-político devenido hecho histórico en un momento determinado y que dados los problemas radicales que conforman el núcleo teórico de la reflexión y la manera coherente de concienciar el "movimiento de lo real" mantiene una vitalidad esencial en el espectro latinoamericano de hoy.

Resulta imposible, en un breve ensayo, el despliegue explícito del conjunto de problemas radicales de la propuesta teórica que ameritan la atención crítica sistemática de los intelectuales orgánicos al servicio de los cambios sociales. En esta oportunidad serán esbozados tan sólo algunos de dichos problemas por lo que queda en pie el reto de encarar en un futuro inmediato el estudio a fondo de todas las zonas

de la meditación de Arismendi que expresan una significación teórico-política para el debate contemporáneo en torno al socialismo del siglo XXI.

Esbozo entonces algunos de los problemas radicales de la reflexión a propósito del siglo XXI

Método filosófico y metodología política

En el legado de Arismendi el método filosófico y la metodología política están indisolublemente vinculados en el itinerario de la meditación. Su método de indagación social y de elaboración política es de filiación marxista y leninista, siempre puesto en tensión a propósito del proceso de concientización de las condiciones histórico-concretas, sin duda un requisito indispensable que garantiza la vitalidad de las herramientas epistémicas impidiendo de hecho la "fosilización" de la metodología marxista y leninista.

Sobre este particular el teórico uruguayo apuntaba:

"[...] El marxismo es una teoría y un método de análisis de la realidad. Teoría, a su vez, que se reconstruye concretamente según la realidad de cada país, su circunstancia económica, política básica y superestructura ideológica, adecuada a sus tradiciones. Cada revolución es una Revolución singular; aun las más apreciadas tienen inmensa singularidad y se hacen por sus propios caminos. Desde luego, lo que unifica todo esto es la concepción del socialismo, de una filosofía dialéctico-materialista e histórico- materialista, de una determinada experiencia internacional. Porque en última instancia, todas las ideologías significan una síntesis de la experiencia de las clases y de los momentos históricos".

Tal despliegue del método marxista y leninista se sustenta en una postura teórica antitética a cualquier forma de interpretación vulgar de la herencia del marxismo originario. Arismendi capta con magistral coherencia la esencia revolucionaria de la dialéctica marxiana y enfrenta resueltamente desde una sólida fundamentación filosófica y política las actitudes acomodaticias que desembocan en las burdas simplificaciones y en el chato fatalismo.

Refiriéndose al alcance del materialismo histórico puntualizaba:

"Su mérito científico consiste en pronosticar la línea principal del acaecer social para actuar sobre ella, otorga capacidades teóricas y metodológicas para inteligir el giro de los acontecimientos e intervenir en su formación, ¿Cuántas veces en la vulgarización o en la polémica se ha comparado al marxismo-leninismo con una brújula?"

En este sentido resulta medular la asunción del método marxista y leninista como una "brújula", lo que equivale a plantearlo en plena sintonía con la tesis de Engels repetida por Lenin de que el marxismo es una guía para la acción. En el legado de Arismendi esta aseveración funciona como un principio angular de su propuesta teórica y praxis política, lo que repercute directamente en los trazos creativos de la elaboración.

Dicho principio básico está planteado de la manera siguiente:

"Esperamos sí, exhibir una vez más las virtudes creadoras del marxismo-leninismo, lo que significa destacar la

aptitud -como guía- de su método para desentrañar los grávidos problemas de la historia que se está forjando. Esto nos separa -entre otras razones teóricas- de los empiristas y pragmatistas".

Tal comprensión del marxismo irradia con un alcance raigal las posturas teórico-políticas del marxista uruguayo y se convierte a la vez en el antídoto por excelencia frente a las interpretaciones fatalistas que tanto lastran la esencia revolucionaria del marxismo y más de una vez estuvieron en el centro de la atención crítica de la reflexión arismendiana.

En el itinerario del discurso crítico quedaba explicitada la nocividad de tales actitudes acomodaticias. Al respecto Arismendi acotaba:

"y desde otro ángulo, si pretende que ser marxista es esperar sentados sobre el trasero al estilo de la socialdemocracia que las fuerzas productivas hagan la Revolución o que las masas espontáneamente se revolucionaricen, tampoco tiene razón. Contra ese concepto de automatismo y pasividad, escribió Lenin ¿Qué hacer?, explicando las relaciones entre la conciencia y la clase, entre la espontaneidad y la teoría, y fundó y organizó el Partido bolchevique, capaz de prever el paso de marcha de la revolución, capaz de promover la experiencia de las masas, capaz de llevarla a la Revolución".

En otro momento de dicho itinerario puntualizaba:

"La aclaración es obvia para toda persona versada medianamente en el materialismo histórico: el concepto de ley histórica no equivale en el marxismo a un determinismo ciego y mecanicista, a una variedad del fatalismo. Son leyes tendenciales, señalan la dirección principal del desarrollo en una sociedad y en una época determinada. Esto es característico de las leyes históricas como recuerda Engels: la historia de por sí no hace nada, a la historia la hacen los hombres, ocurre en un cuadro objetivo determinado, pero es obra al fin de esos hombres que introducen en la faena la gama compleja de sus errores y aciertos potenciales, sin olvidar sus individuales estaturas, a los que –todavía– se suma el margen de azar inseparable de todo proceso histórico-social pese a su interna y esencial concatenación".

De la crítica metódica al fatalismo ramplón brota la comprensión arismendiana de la categoría de praxis, sin duda, un componente básico de la elaboración conceptual de impacto directo en los presupuestos creativos de la meditación. En este sentido se registra una asunción de los fundamentos marxistas y leninistas en torno a la praxis, una categoría de extraordinaria significación teórico-política en el marxismo originario y en el decurso de la tradición marxista por el peso específico en el viraje revolucionario que representó el filosofar y la filosofía de Marx y Engels.

Arismendi, en la valoración sobre el mérito histórico del leninismo, se encargaría de patentizar la connotación de la categoría de "praxis". Al respecto decía:

"y es por ello que el leninismo aparece en la historia, simultáneamente, como una salvaguarda de la pureza del marxismo y como un alentador de dogmas y fetiches teóricos y tácticos, ve-

nerados por jefes de la II Internacional. Al hacerlo barrerá con todas las vulgarizaciones del marxismo, con las infiltraciones positivistas que marchitan el alma –dialéctica- de la Revolución: restaura precisamente el concepto de praxis, la afirmación práctica del papel transformador del hombre en la historia. Es decir, restaura la dialéctica marxista, como doctrina de la Revolución proletaria".

De esta forma el revolucionario uruguayo toma distancia del "marxismo positivista" de la II Internacional, forma nociva de interpretación de la herencia de Marx, de perceptible influencia en no pocas exégesis de dicho legado a lo largo del siglo xx, incluido algunos círculos de la III Internacional y de lo que se ha dado en llamar el "marxismo soviético". Dicho esquema de comprensión penetró además algunas propuestas que degeneraron en un "marxismo academicista", cuya elaboración devenía proyecto teórico omnicomprensivo, nada más alejado de la letra y el espíritu del marxismo originario. Arismendi aprecia con meridiana claridad y en su justa dimensión la revolución que significó en filosofía la histórica tesis II de Marx sobre Feuerbach.

En lo anteriormente expuesto quedan sintetizados los pilares básicos del método filosófico de filiación marxista-leninista potenciado por el teórico uruguayo: despliegue de los instrumentos metodológicos a propósito de las condiciones histórico-concretas, crítica metódica a la cosmovisión fatalista y la comprensión teórico-política del papel y lugar de la categoría de Praxis. De dicho método se deriva la Metodología Política, una de las zonas de la meditación donde Arismendi hace gala de una ejemplar creatividad tanto en lo táctico como en lo estratégico.

En el itinerario del discurso crítico quedan puntualizadas de forma explícita las acepciones de dicha metodología:

"Esta cuestión política clave, el cambio de las correlaciones de fuerzas, en el cual estamos inmersos todavía, tiene sin embargo, ya en esa misma discusión, lanzamiento concreto, una plataforma de despegue concreta y consciente y las premisas de una elaboración permanente, ya en esa misma discusión. Pero el examen táctico supone acompañarse, naturalmente, de la metodología. Es decir, la discusión se plantea el examen de los métodos de las relaciones con las masas: cómo, con qué lenguaje, a qué niveles dirigirse para extender nuestros planteamientos a las masas en su conjunto, a todo el pueblo, desde qué premisas, sobre qué plataforma política inmediata".

Dicha metodología implicaba un proceso de elaboración política permanente de carácter concreto de la dialéctica entre las tácticas y la estrategia desde un aprovechamiento óptimo de los espacios de "discusión teórica" y "revisión teórica e ideológica" (conceptos utilizados por Arismendi), la cual debía incorporar al examen crítico todos los matices de la vida política nacional en función de configurar *"una política que supiera moverse dentro del cuadro estructural e institucional de la sociedad uruguaya y de la psicología de nuestro pueblo que en su metodología y en su lenguaje facilitan la inserción en la sociedad uruguaya y en el conjunto de sus instituciones, aparatos políticos, ideológicos, etc. Lo que hoy llamaría-*

mos, concretado de determinada manera, la concepción de cómo se puede avanzar en democracia".

Como parte de la metodología política quedarán desplegados un conjunto de recursos conceptuales de indudable valor epistemológico tales como: "acumulación de fuerzas", "elaboración política", "avance en democracia", "conquista de la mayoría", "hegemonía", "vía al socialismo", "peculiaridad uruguaya", entre otros. En dicha metodología en lo general y en los conceptos que "giran" en torno a ella en lo particular, se advierte la impronta de la herencia leninista y la asunción coherente de los fundamentos del dirigente máximo de la Revolución bolchevique sobre la política entendida en dos dimensiones interconectadas: como ciencia y como arte. Sin embargo, cabe señalar que tanto en la construcción dinámica y abierta de la metodología como en los conceptos específicos, el marxista uruguayo alcanza un resultado teórico-político de altos vuelos creativos esencialmente antitético del acriticismo vulgar.

A la luz del debate en torno al socialismo del siglo XXI la cuestión del método filosófico y la metodología política debe convertirse en un punto del orden del día de la agenda teórico-política. Si de socialismo auténtico se trata no podrán obviarse las herramientas metodológicas del marxismo originario y de otros desarrollos creativos dentro de dicha tradición, puestas en tensión en función de una crítica transformativa al capital devenida proyecto de modificación social: el socialismo científico. Los intelectuales orgánicos y las fuerzas motrices de los cambios sociales en el espectro latinoamericano de hoy tienen ante sí el complejo, pero posible y necesario, reto teórico de sistematizar un método filosófico atemperado a las condiciones histórico-concretas (entendidas como el decurso de lo real en el plano histórico y epistemológico internacional, regional y nacional) que logre una efectividad en la indagación social y en el diseño de alternativas adecuadas frente al imperialismo y sus aliados.

Prescindir en tal empeño del paradigma marxista clásico y de sus coordenadas metodológicas resultaría simple y sencillamente volver atrás en lo epistemológico para quedar atrapados por un deber ser a "caballo de la fantasía" al estilo de las quimeras del socialismo utópico. Sería como transitar a través de un retorno inverosímil el camino del socialismo científico al socialismo utópico, lo que no dejaría de ser una vulgaridad imperdonable. Ahora, sería igualmente nocivo una lectura acrítica de la herencia marxista y de sus basamentos metodológicos y es en este sentido donde la propuesta de Arismendi se presenta como un referente de marcada utilidad.

Dicha propuesta viene a confirmar la viabilidad de los presupuestos metodológicos del marxismo y leninismo siempre y cuando sean recreados a partir de una realidad específica. Arismendi demuestra cómo un método filosófico de raigambre marxista y leninista puede servir de sostén al proceso de elaboración permanente de las tácticas y las estrategias de la Revolución latinoamericana y uruguaya sin el más mínimo asomo de universalismo abstracto o de extrapolación acrítica de divisas metodológicas foráneas. Resulta un imperativo para la inteligencia

comprometida con la liberación y el socialismo del siglo xxi pensar en cuestiones de método y de metodología política como la forma más coherente de desterrar el chato empirismo, el pragmatismo operativo centrado en el movimiento y sin concientización teórica de los fines y el romanticismo estéril.

La Revolución Continental y la vía al socialismo

Ciertamente esta problemática forma parte del núcleo duro de la reflexión político-filosófica de Arismendi. Sin temor a equívocos puede afirmarse que su contribución teórica en este sentido resulta verdaderamente impresionante y lamentablemente no suficientemente explorada por los intelectuales orgánicos al servicio de la transformación social en la América Latina de hoy. La obra *Problemas de una Revolución Continental* (1962), constituye una producción teórica cumbre del marxismo en Latinoamérica en la segunda mitad del siglo xx. El conjunto de ensayos que conforman la citada obra permiten revelar con particular nitidez las determinaciones económicas, políticas, históricas e ideológicas del proceso de cambios a escala regional que se avizoraba en los años sesenta del pasado siglo a partir del alcance histórico-universal del triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959 en Cuba.

La categoría de Revolución Continental constituye una elaboración teórica del proceso de la liberación latinoamericana sustentada en el examen crítico del cuadro objetivo, entendido como el conjunto de premisas comprendidas dentro del fundamento económico y la situación revolucionaria de la Revolución latinoamericana y uruguaya y afincada a la vez en la puesta en tensión de los factores subjetivos mediante una exposición de la dialéctica entre las tácticas y la estrategia políticas.

El reto teórico de concientizar la ola revolucionaria a escala continental quedaba planteado de la forma siguiente:

"Debíamos desarrollar un estudio de la sociedad uruguaya, colocando el acento sobre los niveles de desarrollo del capitalismo, sus deformaciones y singularidades. Lo mismo en el plano continental. Especialmente en el Uruguay debíamos estudiar la peculiaridad de su historia política, de sus conformaciones superestructurales, lo particular de su institucionalidad, de sus tradiciones, la psicología social del pueblo uruguayo".

Para Arismendi una teoría de la Revolución latinoamericana y uruguaya pasaba necesariamente por la vía al socialismo devenida del itinerario de la meditación en una categoría de extraordinaria significación política y epistemológica. Sin temor a equívocos vale afirmar que la riqueza y profundidad del discurso en torno a dicha cuestión sitúa al revolucionario uruguayo en la avanzada del pensamiento marxista en la región. Nadie como él reflexionó teóricamente con tal grado de universalidad y de sagacidad política el agudo y vital problema referido a la vía al socialismo desde una perspectiva latinoamericana.

Su punto de partida fue el estudio a fondo del conjunto de trabajos de Marx, Engels y Lenin donde se abordaban las

vías de la Revolución. Asumió los presupuestos metodológicos del marxismo clásico al respecto y a la vez demostró lo alejado que estaba dicho legado de una visión dogmática y estereotipada en el tratamiento de este importante asunto.

Siguiendo el "alma" dialéctica del marxismo fue girando el tono de la meditación sobre la vía al socialismo hacia las condiciones histórico-concretas de un grupo de países o de un país en específico partiendo de la divisa metodológica de imbricar los llamados "principios directivos generales" con las peculiaridades regionales y nacionales.

El despliegue de dicho tono implicaba ver la categoría *vía al socialismo* desde una perspectiva dinámica y no doctrinaria:

"Caben, pues en la concepción de la vía al socialismo de un país o región determinada -cuando usamos los términos en este sentido tan amplio- distintos núcleos o bloques de problemas que se diferencian como temas, particularmente en el plano que están unidos y correlacionados por el contenido común del proceso histórico-social, el tránsito del capitalismo al socialismo".

Del anterior enfoque metodológico de alcance político se deriva la tesis acerca de la posibilidad de la vía pacífica al socialismo:

"Primero, no nos atamos a un juicio fatalista; por el contrario dejamos constancia de que en una coyuntura propicia, hacia la cual confluyen factores políticos favorables -de formación histórica, de ubicación geográfica, de quebrantamiento de la resistencia de las clases dominantes- el desarrollo internacional puede ensanchar las posibilidades de un curso pacífico [...] ¿quién puede negar tal posibilidad para Uruguay? Claro está, subordinándola siempre -en cuanto a su transformación en realidad- a la correlación internacional de fuerzas".

Dicha tesis entronca de forma coherente con la visión político-filosófica integral de Arismendi sobre la manera en que debía potenciarse el proyecto emancipatorio del socialismo en la peculiaridad uruguaya. Esta visión brotaba del estudio concienzudo de la realidad nacional vista en su acción recíproca con los contextos histórico-epistemológicos regionales e internacionales. Se trata de una reproducción conceptual de la realidad histórico-concreta como totalidad, premisa metodológica clave para trazar la concepción política sobre el socialismo y las posibles vías de realización en el caso uruguayo.

Acerca del socialismo apuntaba:

"Pero, ¡es que no puede ser de otra manera!. El socialismo ni es un corsé ni es un calco, es una teoría y una práctica transformadora, pegadas a una realidad histórica. Se aplica por hombres concretos, clases concretas, en sociedades concretas".

Desde este principio angular de asunción del socialismo le va a conceder una particular importancia al nexo entre dicho proyecto y las tradiciones uruguayas. Al respecto señalaba:

"Eso está en la Declaración Programática de nuestro Partido y en los planteamientos del XVII Congreso del Partido en 1957-1958. Nosotros allí decimos, no como una frase, que en el camino hacia el socialismo del Uruguay

se integrarán las mejores tradiciones del país. El pensamiento independentista de Artigas, el civilismo y el democratismo de las tradiciones uruguayas, la concepción laica, transformadora de la enseñanza de Varela y los reformistas universitarios, el carácter clasista del movimiento obrero uruguayo, nacido de la unión de la pobreza gaucha y el inmigrante gringo, las contribuciones de todas las tendencias avanzadas de nuestra historia, dentro de un camino hacia una realidad social radicalmente nueva. Y por eso, nosotros consideramos que el Frente Amplio en sí mismo, sumado al conjunto del Uruguay movilizado, está abriendo los cauces y los caminos hacia un socialismo que será a la uruguaya".

La teoría de Arismendi sobre la revolución latinoamericana y uruguaya se revela como una herencia teórica de indudable importancia epistemológica y política para la praxis revolucionaria de la izquierda en el espectro latinoamericano contemporáneo. En este sentido se pueden advertir tres zonas de la meditación de perceptible vitalidad histórica: el proceso de cambios desde una dimensión continental y nacional coherentemente explicado desde un fundamento económico y político; magistral exposición de una metodología política que sistematiza un conjunto de categorías entre las que se encuentran "vía al socialismo" y "democracia avanzada" de indudable significación para la elaboración permanente de las tácticas y la estrategia por parte de las fuerzas motrices de la transformación social y la no menos importante cuestión referida al sujeto histórico de la Revolución.

Consideraciones finales

El debate contemporáneo en torno al socialismo del siglo XXI deberá incorporar a la agenda de discusión teórica lo relativo al examen crítico del itinerario precedente del pensamiento marxista en la región con el marcado propósito de desentrañar la vitalidad histórica de los trazos creativos de la reflexión. Esto resulta de suma importancia para los intelectuales orgánicos y las fuerzas políticas que tienen a su cargo la elaboración táctica y estratégica en función de la emancipación. Una actitud teórica nihilista frente al pasado discursivo sería en el mejor de los casos acomodaticio e infantil. Se debe potenciar una asunción crítico-electiva que tenga entre los referentes primarios a aquellas propuestas que en su momento devinieron hechos históricos y trascienden por los presupuestos universales que contienen el marco de la histórica elaboración. En este sentido se revela como un reto teórico ineludible de la inteligencia comprometida en la liberación definitiva de Nuestra América, el examen crítico concientizado del amplio y coherente material que ha legado a la posteridad el incansable dirigente revolucionario Rodney Arismendi■

La actualidad de la revolución social

Apuntes para el debate en torno a la situación internacional.

Daniel Coira

En estos días participamos, en Uruguay y en la región latinoamericana, de una serie de reflexiones y debates que se vienen dando en la izquierda en torno al problema de la inserción internacional de los estados con economías dependientes, como el nuestro. A nadie escapa la complejidad del asunto, ya que el panorama planetario está hoy claramente hegemonizado tanto por el abrumador peso de los monopolios transnacionales, como por la descarada y criminal actividad militar del imperialismo, fundamentalmente del estadounidense.

Ciertamente, de lo que la izquierda y los movimientos populares puedan analizar y concluir sobre los procesos internacionales dependerá en gran medida la estrategia y el sistema de alianzas que se propongan, para defender sus intereses y avanzar así en sus objetivos de liberación. Y éste es un problema cardinal para todos, el que obviamente se presenta en una diversidad de enfoques porque no existe una homogeneidad teórica y 'porque además, el aporte de cada pueblo se da desde la circunstancia particular en que se encuentra su lucha, es decir, por el nivel alcanzado en la acumulación de fuerzas en el proceso de revolucionar su formación social.

La comprensión del carácter de ***la época histórica***[1] en que vivimos es un punto de partida de primer orden a los efectos de poder plantearse una perspectiva crítica y desde ella proyectar una estrategia general en defensa de nuestros intereses, los que desde un punto de vista histórico son necesariamente revolucionarios. En este sentido, dentro de las obras más profundas que siguen orientando nuestra concepción, se encuentra la monumental (y de alguna manera fundacional), obra de Rodney Arismendi. Baste ver al respecto, por ejemplo, la riqueza y vigencia de su trabajo titulado *"Lenin, la Revolución y América Latina"*.

Pero, tanto algunos queridos amigos como los furiosos enemigos de siempre, más allá de su altura moral o de sus intenciones, nos dicen que "el mundo ha cambiado mucho en los últimos años". Y desde ese argumento

parecen coincidir en la conclusión de que el proyecto revolucionario o el desarrollo del socialismo hoy ya no son posibles. Para ilustrar este punto de partida, supuestamente elocuente, se apela a la descripción de cómo *"el mundo comunista cayó"* en unos pocos años, dando lugar al predominio (diríamos nosotros ***fascistizante*** hoy[2]) de los Estados Unidos y su bloque político-militar. Y como es sabido, nuestro Partido, así como otras fuerzas políticas marxistas, en sus ámbitos nacionales o en encuentros internacionales, como "***Los Espacios Marx"***, han venido realizando una importante producción -aunque todavía despareja y poco divulgada- sobre este problema tan relevante, que nosotros caracterizamos como el de la desestructuración del campo socialista, ocurrida a fines de los años ochenta y principios de los noventa.

Como no es un tema éste que nos propongamos retomar ahora, y recomendando al lector remitirse a la producción referida, pretendemos centrarnos ahora más bien en la afirmación aquella de que los cambios históricos recientes supondrían necesariamente la inutilidad de todo intento revolucionario.

Primer asunto metodológico

Para empezar hablando bien claro al respecto, subrayamos aquí que nosotros entendemos que no hay razón alguna para dejar de lado la reflexión y los estudios de los revolucionarios marxistas quienes, como Lenin, elaboraron todo un modelo explicativo que además de ser eficaz para describir las características estructurales, generales del capitalismo monopólico, es decir del imperialismo, lo es también para estudiar sus características peculiares en cada proceso, en cada caso concreto. Y que por ello entendemos que éste, que fue siempre nuestro enfoque, debe seguir siendo el que tomamos como timón de nuestro accionar estratégico, el que nos ha dado, además, una identidad bien precisa.

Estamos, desde hace poco más de un siglo, en la época del desarrollo monopólico del capitalismo, la que a su vez, a los efectos de su estudio los investigadores suelen dividir en etapas. En general, la caracterización que de esta etapa actual se considera más aceptada por los especialistas es la de la tipificación de un capitalismo monopólico transnacional. Por si se considerara que la obra de los "clásicos" habría quedado superada por el paso del tiempo, como parecen decir algunos, sugerimos atender los trabajos bien recientes de marxistas que retoman con seriedad científica el planteo "clásico", haciendo un estudio detallado de las actuales características del proceso.[3] Entonces, ¿cómo se pensaría desde esta perspectiva la llamada "época actual"? Y, ¿desde cuándo viviríamos en ella"?

Nuestro amigo Roberto Regalado, que es un destacado estudioso cubano, en su ponencia recientemente presentada en el XI Seminario "Los partidos y una nueva sociedad" en México[4], caracterizó el origen del actual proceso de esta manera: *"El nacimiento del* capitalismo *monopolista transnacional obedece a las necesi-*

dades expansivas de los monopolios, incentivadas por el desarrollo sin precedentes de las fuerzas productivas, ocurrido durante la posguerra como resultado de la reconstrucción de Europa Occidental y la carrera armamentista. Tal expansión conduce a la interpenetración de los capitales de las grandes potencias imperialistas y a la fusión de los ciclos nacionales en un solo ciclo transnacional de rotación del capital."[5]

Esta definición, que compartimos, permite a su vez explicar el alcance que tiene, expresada en los diversos niveles de la realidad, esta etapa del modo de producción predominante en el planeta. Y agrega a continuación: *"Bajo la hegemonía del imperialismo norteamericano, que aglutina y subordina a los demás centros de poder imperialista, Estado y monopolio, en conjunto, conducen el proceso de concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político."*

La nueva etapa transnacional

Como se recordará, desde nuestra interpretación esta compleja formación histórico-social, que hacia 1902 el economista británico Hobson denominara "imperialismo", tiene en su propia dinámica de desarrollo los elementos conflictivos que la caracterizan como violenta, militarista, causante de gigantescas "asimetrías" en la producción y distribución de bienes sociales, y todo ello en un mercado que ya es planetario. La nueva etapa, ***transnacional***, que vivimos, ¿ha revertido o atenuado de alguna manera esas características descriptas "clásicamente"? ¿Acaso hoy, por ejemplo, ya no se verificaría esa tendencia al descenso tendencial, relativo, de la tasa general del plusvalor, descubierta por Marx? O, por otro lado, ¿esto sólo ocurre en algunos lugares, mucho más o mucho menos desarrollados que nuestro continente? La respuesta, clara y rotunda, expresada en nuestras definiciones partidarias a las tres cuestiones es **no**. Y veamos lo que al respecto piensa también el compañero Regalado.

"Agobiado por una agudización sin precedentes de sus contradicciones antagónicas, el imperialismo necesita apropiarse de la mayor cantidad de riqueza posible en América Latina, sin realizar inversiones productivas. Es un proceso que, más que crear nuevas fuentes de riqueza, se apropia de las ya existentes y las depreda. Si partimos de que la riqueza producida en la región siempre fue insuficiente para satisfacer las necesidades sociales, y que es la peor distribuida del planeta, comprenderemos que el resultado es el agravamiento de la crisis integral del capitalismo latinoamericano, que intensifica y amplía las contradicciones sociales."[6]

En sus análisis, nuestro compañero Eduardo Lorier, ha demostrado cómo ciertos fenómenos de la economía presentes en el área hegemónica de los Estados Unidos tienen unos efectos demoledores sobre el conjunto de los mercados internacionales, en una dinámica de aceleraciones críticas periódicas. [7] Como el capitalismo es una forma global de producción, (esto es: constituye una totalidad so-

cio-histórica compleja), sus crisis, que son manifestación de su propia dinámica estructural, afectan al conjunto de las actividades humanas, por lo que su peligrosidad puede llegar incluso a plantearse en el terreno político militar, en guerras devastadoras y prolongadas, como ya lo explicara el propio Lenin, hacia 1916, en su obra "El imperialismo, fase superior del capitalismo". No es difícil comprender por qué alertamos hoy en el sentido de imaginar lo que ocurriría en un proceso de estas características, sin el freno de los pueblos, cuando existe ahora una monstruosa cantidad y variedad de armas de destrucción masiva... Pero, entonces, ¿qué hacer? La respuesta es variada, aunque ciertamente no infinita. El lector sabe qué respondieron los leninistas de todos los tiempos, pero veamos antes de volver a nuestra perspectiva, qué reflexión realizan otros compañeros de izquierda.

Un planteo equivocado

Para muchos compañeros, en Uruguay y en el continente, estos tiempos no son como para proponerse el impulso de proyectos revolucionarios. Y más aún, toda transformación social debería ser planteada en el exclusivo marco del capitalismo, al que habría que domesticar, de alguna manera sutil, para ir mejorando la vida de nuestros explotados pueblos. Un caso de planteo esquemático de este tipo, donde toda la etapa estaría marcada por la resignada contención de todo proyecto revolucionario, el que a priori se plantea como inviable, en cualquier situación, es el de la ponencia titulada *"El histórico cambio político de Uruguay"*, del senador Carlos Baráibar, perteneciente al sector político frenteamplista Asamblea Uruguay. Es así que puesto a explicar este autor, por ejemplo, cómo se lograría elevar sustancialmente la calidad de vida de la población, que ha sido víctima por decenios de la brutal aplicación de las recetas neoliberales, ***sin una transformación radical de la estructura social***, considera que es necesario recurrir a los mecanismos propios del capitalismo, como ser el de la inversión privada extranjera, incluso de parte de las transnacionales, la que en su trabajo no se llega a caracterizar como imperialista.

"Otro asunto clave para los nuevos gobiernos progresistas y sobre el cual podemos tener que vencer ciertas inercias del pasado es el de las inversiones, en especial las inversiones extranjeras. /.../ *La inversión privada, en especial la extranjera, debe ser la protagonista del crecimiento*, ha dicho el ministro Danilo Astori. Asimismo ha señalado que *una regla fundamental en materia de inversión es tener respeto por las reglas de juego y mantenerlas, porque si no, no hay horizonte de inversión. Y si no hay horizonte de inversión y no hay asunción de riesgo, un país en la situación de Uruguay 'se puede ir despidiendo de un crecimiento sostenido y de tener los niveles de inversión compatibles con ese crecimiento sostenido'*. Y añadía Astori: *'Sin crecimiento sostenido no hay programa social'*"[8]

Es claro que desde nuestro punto de vista, e incluso desde el de la central de trabajadores, el P.I.T.-C.N.T.,

este planteo resulta equivocado. Para nosotros, que partimos de que deberíamos poder avanzar en esta democracia liberal, profundizándola hacia formas populares y solidarias, con rumbo al socialismo, el asunto principal es el de la lucha por ***transformar decisivamente la base social misma***, sin lo cual no habrá ***"un país productivo con justicia social"***. Y entendemos que el Programa histórico del Frente Amplio es un camino vigente, eficaz y justo para esta etapa. la que en sentido general histórico es de tránsito hacia el socialismo.

Pero este razonamiento nuestro, que discrepa tajantemente con el de Baráibar, podría ser recibido por otros compañeros quizá como el fruto de una discusión que podría tener causas extra programáticas, o no ser de origen teórico, sino el resultado de posibles disputas políticas menores. Si se diera tal caso, que creemos algo improbable por la conocida trayectoria de nuestro Partido, de cualquier manera podríamos atender la posición de otras personalidades y otros sectores políticos latinoamericanos, que desde un enfoque convergente al nuestro, se pronunciaron coincidentemente en este Seminario tan interesante al que hemos venido refiriendo.

Por ejemplo, el destacado compañero dirigente de la izquierda mexicana Arturo Huerta, en su análisis en torno a la formación económica latinoamericana actual puntualiza, detalladamente, qué es lo que ocurre siempre que se depende de las inversiones privadas externas, en este contexto capitalista y monopólico, para un desarrollo nacional:

"Al depender en forma creciente de la entrada de capitales, la economía tiene que acentuar la venta de activos al capital internacional e instrumentar una política económica dirigida a crear condiciones de confianza y rentabilidad a favor de éste. Es decir, le incrementa su esfera de influencia. El problema de ello, es que se cae en un círculo vicioso, ya que la política a favor del capital financiero internacional, nos condena a la disciplina fiscal, a la estabilidad (apreciación) de la moneda, y por lo tanto a un contexto de estancamiento, a baja ***dinámica de acumulación y a presiones permanentes sobre las finanzas públicas y sobre el sector externo y a seguir dependiendo de la entrada de capitales."***[9]

Con gran preocupación este compañero mexicano, a diferencia del autor anterior, señala más abajo los peligros que un estilo de política económica así traerían para un proyecto de transformación social, incluso de alcance sólo "desarrollista" como gusta calificarlo el propio ministro Astori.

"Al enfrentar presiones crecientes sobre el sector externo, tales economías pasan a depender de la entrada de capitales, lo que les obliga a ajustarse a las condiciones de estabilidad y confianza que exige dicho capital, impidiéndoles ello tener una política monetaria, cambiaria y fiscal para el crecimiento, por lo que al condenarse a contextos de estancamiento, se profundizan los problemas del subdesarrollo."[10]

Iniciativas integradoras latinoamericanas

Ciertamente entonces, parece claro desde allí que una parte muy significativa de la izquierda latinoamericana siga con atención y cuando le es posible también adhesión, a iniciativas de colaboración económica basadas en una lógica distinta a la de la rentabilidad de las transnacionales. Nuestro Partido sostiene la necesidad de poner en firme consideración en Uruguay también la posibilidad de participar de proyectos como los del ALBA, que impulsados por Cuba y Venezuela, y sin ser excluyentes de otras formas de integración económica, ya tienen la participación de países como Bolivia y Nicaragua, que requieren de transformaciones urgentes para hacer viable la existencia misma de sus proyectos progresistas y populares de transformación social. Y el camino es el de la unidad de quienes tienen los mismos intereses.

El querido y destacado dirigente revolucionario dominicano, Narciso Isa Conde en esa instancia de marzo, con su natural fraternidad e inteligencia, decía en consideración y fundamento del planteo anterior que:

"Un déficit injustificable y fundamental es la falta de coordinación, planes e iniciativas comunes de las fuerzas más avanzadas del continente, de aquellas capaces de asumir los desafíos del proceso revolucionario en todas sus etapas y escenarios, lo que tiene que ver con los desencuentros señalados. Sólo sumando rebeldías nacionales, protestas sociales, avances electorales, resistencias diversas; sólo conquistando espacios de poder para el pueblo en nuestros países y más allá de las fronteras nacionales proyectando crear un bloque de Estados progresistas; solo creando una gran coordinación político social continental, un amplio frente antineoliberal y una coordinación estratégica revolucionaria que articule los liderazgos y organizaciones de vanguardia de los diferentes países, podremos construir la Patria Grande como suma articulada de las diferentes identidades nacionales, latinoamericanas y caribeñas emancipadas y del hermoso y diverso colorido étnico cultural de nuestros pueblos.

EN MEDIO DE UNA NUEVA OLA TRANSFORMADORA,

¡¡¡ RECOBRA ACTUALIDAD LA REVOLUCIÓN !!!"[11]

En la coincidencia con muchos compañeros entonces, de nuestro país y del continente, hoy más que nunca consideramos que el proceso mismo de la crisis y del actual agostamiento del capitalismo como modo de producir la existencia humana, marca la necesidad y la posibilidad de la transformación radical de la vida de nuestros pueblos, cada uno en sus ritmos y modalidades, lo que históricamente concebimos como una época general que enmarca ***al proyecto histórico de la revolución continental y al desarrollo de las experiencias socialistas.***■

[1] Partimos aquí de la noción de "época" no en un sentido vulgar o cronológico, sino en el de la concepción materialista y dialéctica de la his-

toria, especialmente el expuesto en sus obras por K. Marx y V. I. Lenin.

[2] En este sentido, véanse los documentos del XXVII Congreso del P.C.U., los que en este asunto expresan un desarrollo de la concepción ya planteada inicialmente, hacia la década de 1930, por Jorge Dimitrov.

[3] Al respecto, el autor se vio tentado a incorporar referencias aquí de los interesantes trabajos de Eric Hobsbawm, Pierre Vilar, Perry Anderson, Agustin Cueva, entre otros, quienes trabajaron académicamente el tema, pero pensó que a los efectos podría ser mejor referir aquí a muy recientes actividades políticas internacionales, donde los expositores además de ser investigadores de fuste, también son representantes muy destacados de la izquierda latinoamericana, los que ciertamente no son tan mencionados por los medios de comunicación...

[4] Este Seminario internacional, al que asistieron muy numerosos partidos de izquierda fue organizado por el Partido del Trabajo de México, entre los días 9 y 11 de marzo de 2007.

[5] Ponencia "La dominación colonial y neocolonial en América Latina", de Roberto Regalado (PCC), p.3.

[6] Idem, p. 4.

[7] Tanto en sus intervenciones en el Senado, como el la discusión programática del Frente Amplio y en sus trabajos publicados, Eduardo Lorier, Secretario General del P.C.U., refiere, demuestra y alerta sobre la debilidad que frente a esos procesos manifiestan los circuitos económicos dependientes, causando una recurrente inestabilidad, peligrosa no sólo en cuanto a su manifestación económica, sino a sus inevitables efectos políticos. Al respecto véanse por ejemplo los editoriales recientes de Carta Popular.

[8] Fragmento de la Ponencia presentada por el senador Carlos Baráibar en el referido Seminario organizado por los compañeros mexicanos del Partido del Trabajo.

[9] Fragmento de la ponencia El imperialismo en América Latina, de Arturo Huerta. Aparece esto bajo el subtítulo de d) *Pérdida de control de los sectores estratégicos y del manejo soberano de la política económica.*

[10] Idem., p. 5.

[11] Fragmento final de la Ponencia presentada en dicho Seminario por Narciso Isa Conde, de Fuerza de la Revolución, de Republica Dominicana, titulada "*Un déficit injustificable*". *P. 15.*

El nuevo orden mundial de EE UU para el siglo XXI

Sebastián Bestard

La guerra mediática contra Irán presagia una crónica de guerra anunciada. La campaña propagandística contra Teherán (y también contra la República Democrática Popular de Corea), agitando el espantajo de las proliferaciones nucleares, las armas de destrucción masiva y los cohetes, conforma una manera de encubrir el verdadero peligro: una agresión armada de EE UU -que incluso podria hacer uso de armas nucleares- contra esos dos países.

Las campañas mediático-propagandísticas tratando de demonizar a Irán, son el primer paso o cabeza de puente para permitir, posteriormente, desencadenar la agresión armada en sí. Se trata primero de intentar justificar lo que no tiene justificación ni razón: hacer la guerra para asegurar "la paz".

Todo indica que Irán sufrirá pronto una avasallante y demoledora agresión aérea, ("bombardeos de saturación"), convirtiendo todo el territorio irani en un gran polígono de tiro para probar y "testear" el nuevo y sofisticado armamento "made in USA", desarrollado por el complejo militar - industrial.

La guerra fria de la desinformación previa, abre la puerta a la guerra caliente o "manu militare" posterior. La primera allana el camino a la segunda, preparando a la opinión pública para lo que vendrá, tratando de vender la guerra, creando la imagen del enemigo "ultrapeligroso y maligno" al que hay que eliminar ahora, para evitar males mayores mañana, etc.

Los aprontes bélicos de EEUU no descartan, inclusive, la monstruosidad de emplear armas atómicas en el desarrollo del conflicto. La excusa será que Irán quiere hacerse de armas atómicas y exporta o apoya el terrorismo.

Pero según el propio jefe o "zar" del espionaje yanqui (John Negroponte), Irán podría crear armas atómicas sólo dentro de una década....

Así que los halcones aúllan: «para qué esperar, más vale temprano que tarde", "bombardeemos Irán hasta la edad de piedra". Entonces, esperan un «casus belli» o quizás una declaración de la ONU que dé luz verde o cheque en blanco a sus planes...

Teherán asegura por su parte que su programa nuclear es pacífico, civil,

y para generar energía eléctrica; que no persigue fabricación de armamento nuclear alguno. Y afirma que actúa de conformidad con el Tratado de No Proliferación Nuclear, que estipula que todos los estados parte que no posean armas nucleares, se comprometan a renunciar al desarrollo y posesión de dichas armas. Y al mismo tiempo incorpora el derecho a utilizar la energía nuclear con fines pacificos.

Los yanquis no atienden argumentos

Las centrales átomo eléctricas iraníes son construidas bajo el control de la OIEA (Organización Internacional Para la Energía Atómica) y su reactor no puede ser usado técnicamente para la producción de materiales militares, según dicen los expertos rusos.

Del programa de enriquecimiento de uranio, hasta el momento, los inspectores de la OIEA no han llegado a la conclusión de que Irán esté utilizando material nuclear con fines militares, o de que ese país posea tecnologías para la fabricación del arma nuclear. "La actividad de la planta UCF de Isfahan está bajo el control de los inspectores de la OIEA", dijo el Director General El Baradei.

Rusia y China se oponen en el Consejo de Seguridad de la ONU a medidas apresuradas y de fuerza contra ese país, y son partidarios del diálogo y la diplomacia, pues amenazando (y sancionando) a Irán sólo conseguirán acorralarlo, lo que obligaría a ese país a tomar medidas radicales y abandonar el Tratado de no Proliferación Nuclear.

Aun cuando Rusia y China veten los planes bélicos, en Washington se oyen tambores de guerra. La subsecretaria de Estado Condolezza Rice, exhorta (y presiona) al Consejo de Seguridad, tratando de que apruebe aplicar la fuerza contra Irán al amparo del Capítulo VII de la ONU (que prevé, si es necesario, dictar sanciones, e incluso utilizar la fuerza contra un Estado Miembro). El presidente Bush amenazó con que "se están estudiando todas las variantes de acciones contra Teherán.".

Según la Administración Bush, la opción de ataque nuclear "no está en la agenda", pero tampoco se descarta en el desarrollo del conflicto, ya que "la opción militar está sobre la mesa", y nadie puede predecir su desarrollo... El estudio de las nuevas doctrinas militares de Estados Unidos hace hincapié en el empleo del arma atómica bajo un amplio abanico de situaciones.

Derecho a un programa atómico pacífico

Todo indica que Irán utiliza el átomo con fines civiles y pacificos. No hay pruebas que confirmen que Irán ejecute un programa nuclear secreto. Irán (a diferencia de Israel) ha firmado y ratificado el tratado TNP y asevera que su programa es transparente y que no persigue ni pretende desarrollar armas atómicas, estando dispuesto a una máxima cooperación con la OIEA. La OIEA es el organismo encargado de vigilar y verificar el cumplimiento del TNP.

Irán, como cualquier otro país del

mundo, tiene derecho legítimo al uso de la energía nuclear, y a cambio de ello, la comunidad mundial obtiene -a través de la OIEA- las garantías de la conservación (es decir, que no se violan las disposiciones) del TNP de armas nucleares.

El artículo IV del TNP dice: "Nada de lo dispuesto en este tratado se interpretará en el sentido de afectar el derecho inalienable de todas las Partes en el Tratado de desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y de conformidad con los artículos I y II de este Tratado".

Este artículo garantiza (estableciendo además un sistema de salvaguardas y de inspecciones) la asistencia técnica a los Estados que se han comprometido a renunciar al armamento atómico y a las llamadas armas de exterminio masivo, fomentando, al mismo tiempo, la cooperación y el derecho del uso pacífico de la energía nuclear.

En lugar de comprar en el extranjero el uranio enriquecido a un alto costo, Irán, que cuenta con la materia prima (minas de uranio natural) y que sabe cómo enriquecer el uranio, ha procedido a hacerlo; pero carece de la tecnología suficiente como para enriquecerlo hasta un grado militar.

El uranio natural es casi todo material no fisible (99,284 % es de uranio 238, llamado "empobrecido" (por ser pobre en uranio 235). Sólo 0,711 % es el fisionable U-235. Aislar -o separar- el U-235 del U-238, es un proceso complejo y sofisticado, y sólo se puede utilizar en armas cuando ha alcanzado un grado de 85% o mayor de pureza o "enriquecimiento". Irán sólo ha enriquecido uranio hasta un grado de 4%, que únicamente sirve para combustible nuclear en su central átomo eléctrica civil. Y este trabajo se realiza bajo el control de la OIEA.

Irán advirtió que no renunciará al derecho de enriquecer uranio, y que en caso de sanciones el país las tomaría como una declaración de guerra, viéndose obligado a abandonar el TNP, y a cortar toda relación con la OIEA.

Si EE UU apela a la fuerza, en solitario, unilateralmente, Irán tomaría contramedidas contraatacando, atacando con misiles las cuantiosas bases militares de EEUU en la zona y, además, interrumpiendo o bloqueando los suministros de crudos, cerrando el tapón del estrecho de Ormuz, y por tanto, impidiendo la entrada y salida de buques petroleros del Golfo Pérsico. El precio del petróleo se triplicaría rápidamente. La escalada del conflicto podría involucrar a Israel (y sus armas atómicas) y una reacción en cadena o tipo dominó envolvería a todo el Medio Oriente en un catastrófico holocausto nuclear, con peligro de extenderse a otras zonas.

La vía militar no solucionaría nada y lo complicaría todo, sería como pretender apagar el fuego con benzina, toda la región ardería y nadie podrá predecir cómo terminaría. Un gran conflicto atómico dejaría a las más apocalípticas profecías bíblicas cortas, pues estas son las armas del Armagedon.

Pero la vía militarista sigue estando presente, pues la guerra sigue sien-

do la continuación de la política por otros medios... No olvidemos que estamos en la fase imperialista del capitalismo, y, como decía Jean Jaures: "El capitalismo lleva en sus entrañas la guerra, como la nube la tormenta".

Tampoco son improbables las guerras interimperialistas. Aunque los monopolios son trasnacionales y el capital no tenga fronteras, existen aún centros de poder nacionalistas que predeterminan políticas de Estado. Un ejemplo: los intereses nacionales de los EE UU. Y ya que la política llevada adelante por Bush considera a todo el mundo "esfera de sus intereses vitales", se arroga de motu propio la legitimidad de dominar los recursos naturales y energéticos estratégicos del Planeta.

Guerras preventivas

La doctrina Bush consagra el principio de guerra anticipada o "preventiva". Esta "Ley-Bush", es peor que la Ley del Talión, que implicaba el derecho a la venganza o represalia, habiendo proporción entre el daño sufrido y la pena a aplicar: el castigo debía ser igual al daño sufrido por la víctima.

En la Ley-Bush del ataque "preventivo" no sólo se toma justicia por propia mano, sino que además se castiga un delito futuro o no materializado todavía. Es un castigo "a priori" a un presunto o "potencial" agresor. Aun más: la venganza no guardaría proporción con el delito, pues se apelaría al empleo del arma atómica, incluso sin ser atacado por este tipo de armas.

Las promesas o garantías (compromiso asumido ante el TNP) que otrora EE UU dio a los países desnuclearizados (sin armas atómicas), de que jamás serían atacados con armamento nuclear, quedan en letra muerta o se las lleva el viento.

Bush afirma que actuará «contra las amenazas antes de que se planteen explícitamente". "Atacaremos nosotros antes de que ellos nos ataquen", "la guerra contra el terrorismo no se gana a la defensiva", señala. El ataque preventivo se realizará incluso "aunque subsista incertidumbre en cuanto al momento y el lugar del ataque del enemigo". Los ataques preventivos alcanzarán a "las organizaciones terroristas de alcance mundial o a todo terrorista o Estado patrocinadores del terrorismo" y a los Estados "que a sabiendas les den refugio o les presten asistencia".

¿Cuántos y cuáles serían esos países?

Bush explica: "Nuestra seguridad requerirá que estemos listos para el ataque preventivo cuando sea necesario para defender nuestra libertad y defender nuestra vida. Debemos descubrir células terroristas en 60 países o más..." (Discurso del West Point, junio 2002).

«No dudaremos en actuar solos, si es necesario, para ejercer nuestro derecho a la autodefensa con una operación preventiva", amenaza Bush.

Sin embargo Koffi Annan rechazó claramente la posibilidad de un uso unilateral de la fuerza armada en caso de "amenazas que no son inminentes sino latentes" en alusión a la doctrina Bush de la "guerra preventiva".

Lo cierto es que Bush reclama su "derecho" ilimitado a hacer la guerra (bellum injustum), porque según él, esta es una «Guerra Justa", o «Santa Cruzada», pues, como lo dijo recientemente en un exabrupto de islamofobia: "Nuestro pais está en guerra contra los fascistas islámicos"

No descarta una acción unilateral de la fuerza en nombre del derecho a la autodefensa o "autodefensa preventiva".

En el derecho internacional y en la Carta de la ONU la amenaza o el uso de la fuerza se prohíbe, a menos que estén autorizados por el Consejo de Seguridad, después de que ha determinado que los medios pacíficos han fallado.

La ONU solamente sanciona el uso de la fuerza entre Estados en caso de "legítima defensa", como respuesta a un ataque armado, o, por el mandato específico de su Consejo de Seguridad. Sólo son justas y legítimas las guerras de autodefensa, o las de liberación nacional y anticolonial, o la lucha armada de un pueblo para ejercer su derecho a la libre determinación (la insurgencia actual del pueblo iraquí contra las fuerzas de ocupación, por ejemplo). Las guerras punitivas o preventivas de Bush no tienen ningún asidero de legalidad, configurando actos criminales de agresión en el Derecho Internacional. ■

Programa y plataforma de los comunistas

(Aprobado en el XXVII Congreso del PCU)

En nuestra estrategia de avanzar en democracia hacia la democracia avanzada y el socialismo, reafirmamos el eje central de la etapa definido en congresos anteriores del Partido. Se trata de desplegar, profundizar y ampliar la democracia hacia la concreción del gobierno popular, nacional y democrático por medio del accionar de las grandes mayorías organizadas y movilizadas en torno a un programa de componentes democráticos y antiimperialistas en la perspectiva de una democracia donde se profundice la hegemonía de la clase obrera a la interna del bloque político-social, democrático radical de los cambios y el dominio de ese bloque en el conjunto de la sociedad. Este camino de radicalización democrática se despliega en una realidad donde la base material requiere atención permanente.

El gobierno conquistado

En este proceso nuestro gobierno puede y debe ser un instrumento de acumulación para su transformación en popular, nacional y democrático.

Compartiendo en esencia la caracterización de clase realizada en la tesis para el 27° Congreso, resaltamos que la conquista del gobierno por el Frente Amplio y sus aliados (hoy todos dentro del Frente Amplio), es en sí un paso esencial en el proceso de consolidación y avance en democracia, resume décadas de lucha y elaboración de la clase obrera y el pueblo. No obstante, la débil presencia orgánica y teórica de los sectores más avanzados de la sociedad dificulta su accionar con sentido democrático radical.

Base material

El Partido seguirá profundizando el estudio de la base material de la sociedad uruguaya. A pesar de que sigue dando fruto la elaboración del 17° Congreso -a lo que debemos agregar la Conferencia Nacional Programática del año 2003, cuyas tesis en carácter general fueron aprobadas por el tercer congreso extraordinario del PCU en 2003-, es necesario continuar profundizando tanto en el estudio de la base material de la sociedad uruguaya como en el análisis de elementos claves de su superestructura jurídico política. Fundamentalmente el Estado. Hoy gobernado por el FA, el Estado, instrumento clave de dominación de clase, deberá sufrir una radical trans-

formación de su estructura burocrática militar para ponerse decididamente al servicio de las grandes mayorías de nuestro pueblo. El accionar político estratégico y táctico inmediato, deberá pues contar en sus cimientos con el fruto de estas elaboraciones. Sin desmedro de desarrollar un estudio más profundo, es necesario señalar algunos aspectos relevantes, cuya separación y ordenamiento es al solo efecto de facilitar el análisis.

Sector Financiero. Determinante en la Economía Nacional, entrelazado con el sector exportador-importador. Su peso conduce a una orientación de la política económica atada esencialmente al servicio de la deuda pública. La Carta Intención de nuestro gobierno con el FMI compromete el esfuerzo nacional en ese sentido.

Empresas Transnacionales. Suponen la presencia productiva y financiera directa de los centros imperialistas. La política de promoción de inversiones, se ata en muchos aspectos con sus intereses y las respaldan los tratados de protección de inversiones, como el suscrito con Finlandia por el gobierno anterior, y con Estados Unidos por éste. La legislación las favorece o no se les aplica (zonas francas); la carta intención asegura sus derechos, sobre bienes, producción y ganancia.

Gran burguesía entreguista. Son los sectores directamente vinculados a los intereses del capital monopólico transnacional. Se encuentran vinculados e incluso absorbidos por las empresas transnacionales.

Burguesía nacional. Sigue existiendo, abarca un número pequeño de grandes empresas y un gran número de pequeñas y medianas. Presentan formas diversas de propiedad. Algunos de estos empresarios son conscientes de su contraposición de intereses con las transnacionales y la gran mayoría no.

Latifundio. Continúa siendo un sector fundamental en un proceso de concentración de la propiedad, particularmente en manos extranjeras a través de sociedades anónimas con acciones al portador, proceso profundizado con la ley aprobada en el segundo gobierno de Sanguinetti. Esta concentración obstaculiza el desarrollo económico- productivo nacional.

Asalariados. Es el sector social que continúa creciendo en el país (1.100.000 aportando al BPS) absorbe a la pequeña burguesía industrial, sectores comerciales y productores rurales empobrecidos y fundidos. La clase obrera sigue siendo el *sector más explotado de los* asalariados, por lo que su papel histórico se confirma.

Partiendo de esos rasgos generales, la idea de un país productivo atado a la redistribución de la riqueza hacia la justicia social, sólo debe entenderse en función de acciones transformadoras que apunten a nuevas bases productivas que tendencialmente resulten anticapitalistas.

Programa y plataforma de los comunistas (Aprobado en el XXVII Congreso del PCU)

Las condiciones materiales reafirman, al igual que en el conjunto de América Latina, el carácter democrá-

tico antiimperialista de la revolución, fase inicial necesaria del proceso al socialismo.

Plataforma política para la etapa

La propuesta de solución a las necesidades acumuladas por las masas, debe reflejarse en una plataforma política inmediata de los comunistas que pueda adquirir la fuerza transformadora que solo deviene para las ideas de ser patrimonio de todo el pueblo.

1. Generar las correlaciones de fuerza necesarias, a fin de poner en práctica el programa del Frente Amplio, en toda su amplitud y profundidad, como parte del pasaje a la ofensiva política para asegurar la concreción del gobierno popular, nacional y democrático.

2. Modificar radicalmente la actual política económica, que se expresa fundamentalmente, en la enorme transferencia de recursos al capital financiero internacional mediante el pago de la deuda pública, que en las actuales condiciones imposibilita el desarrollo productivo con justicia social. Es imprescindible desarticular el "discurso único" que muestra como imposible toda modificación económica de fondo.

3. Renegociar la deuda pública para liberar recursos estatales e invertirlos en elevar las condiciones de vida del pueblo (política activa de generación de puestos de trabajo, incremento de salario real, servicio integral de salud, plan nacional de viviendas según las necesidades reales, educación popular, tarifas públicas más bajas,.....), y posibilitar la inversión pública estatal en procesos productivos intensivos y de alto valor agregado, para crear la base material del quiebre de la dependencia económica del imperialismo.

4. Construir las condiciones para desplazar del poder al actual bloque dominante, mediante la utilización de todas las herramientas de la lucha de clases, incluyendo al gobierno; desde él debemos actuar para transformar y reestructurar el Estado cambiando su contenido de clase para volverlo una herramienta de defensa del pueblo. Por tanto, hay que pasar del control formal del Estado al real, modificando radicalmente su actual estructura burocrático-militar, a través de la más amplia participación organizada del pueblo en su gestión y enfrentando las formas "tradicionales" de relación burocracia-usuarios y burocracia-servicios. Simultáneamente promover todas las leyes que reviertan la actual dominación, especialmente las que desmontan la desregulación laboral y que consagren nuevos derechos de los trabajadores. Impulsar un proyecto solidario de seguridad social.

5. Contribuir a las condiciones de avance hacia la revolución continental como parte inseparable del enfrentamiento al imperialismo y el bloque de poder unido a él. Impulsar los procesos de integración regional, como ámbitos de complementación productiva, social y cultural, integración desde una perspectiva emancipadora y unitaria de los pueblos, así como un frente de gobiernos que confluya ha-

cia una acción política común antiimperialista (frente de deudores, cadenas productivas complementarias, uso mancomunado y diversificado de los recursos naturales energéticos, corporaciones público-estatales de financiamiento, política cultural contrahegemónica, etc).

6. Ante tales tareas fundamentales se impone la preparación de nuestro pueblo, a través de sus organizaciones de masas, para asumir en ofensiva la defensa del proceso revolucionario, en las circunstancias que la lucha demande, incorporando en esta perspectiva a los sectores democráticos que se expresen en las Fuerzas Armadas. Implica fomentar la lucha ideológica en todos los terrenos y la unidad de acción en todos los niveles, fortaleciendo a la clase obrera y sus organizaciones como motor revolucionario hegemónico y al sistema de alianzas tejidas en torno a ella con las capas medias, pequeña burguesía, y todos los sectores y capas antagónicos con el bloque de poder.

Un aspecto sustantivo en esta lucha de ideas es profundizar la construcción colectiva de la verdad histórica y la creación de la Comisión de la Verdad. La declaración de la nulidad de la ley de caducidad y la profundización consecuente de la justicia se inscribe en este proceso que no culmina en ella.

7. El PIT-CNT y el FRENTE AMPLIO cumplirán un papel protagónico como herramientas populares históricamente construidas en el seno del pueblo para la lucha por sus intereses. El primero, expresión de la unidad de la clase obrera, y el conjunto de los asalariados, en combate reivindicativo y para abolir la explotación capitalista, y el segundo, expresión política general antiimperialista y antioligárquica. En ambos debe librarse una amplia lucha ideológica contra los intentos de predominio de la socialdemocracia y otras corrientes reformistas, así como contra las expresiones de infantilismo de izquierda.

El FRENTE AMPLIO debe asumir la condición de gobernante, directriz y orientador, potenciando su carácter de coalición y movimiento.

El PIT - CNT debe protagonizar la toma de las decisiones estratégicas y su puesta en práctica, desde su independencia de clase.

8. Nuestra alianza 1001 tiene que ser fortalecida y perfeccionada, como herramienta histórica de la unidad de la izquierda y cuya plena vigencia debe ser una construcción permanente, en acuerdo con la actitud consecuente de los compañeros que la integran y como soporte esencial de los nuevos marcos de acuerdos expresados en el E.D.A.

9. La construcción y desarrollo de nuestro Partido se vuelve factor imprescindible a fin de asegurar el éxito de este proceso revolucionario. Su expresión real como vanguardia política dentro de la clase obrera, y su peso numérico y cualitativo en todas las esferas de nuestra sociedad, es impostergable.

Para ello debemos contar con una

dirección que asuma su condición de tal, que guíe al Partido desde el estudio y la elaboración teórica, asi como la actividad práctica con valentía, audacia e iniciativa, para la concreción de una adecuada línea política. Fomentando, a su vez, la aplicación efectiva del centralismo democrático entre sus organismos y la formación de cuadros capaces de "hacer política" en sus lugares de inserción de masas. Orientación esta que trasciende y supera la etapa democrático avanzada hacia el socialismo.

Algunas medidas necesarias en lo inmediato

1.Renegociación de la deuda pública, respaldada en la movilización de masas disminuyendo sustancialmente su peso en el presupuesto nacional. Auditoría de la deuda externa. La deuda pública en moneda extranjera ha aumentado en mil millones de dólares en lo que va de la gestión del actual gobierno, hoy cifra 14.000 millones de dólares, a lo que habría que agregar 3000 millones de dólares en depósitos en la banca pública, que es deuda exigible a corto plazo. Sin haber cambiado en lo más mínimo la desregulación existente en cuanto a los mercados externos, (libre entrada y salida de capitales, sin restricciones, controles ni gravámenes, la permanencia del secreto bancario, y en lo que respecta al comercio de bienes, total apertura, con aranceles al mínimo de lo permitido por la OMC), el país no está en condiciones -máxime con el actual escenario de crecientes tasas internacionales de interés- de soportar el actual esquema de pago de la deuda. Esto desembocará, inevitablemente, de no cambiar la política económica, en una nueva crisis financiera, con las secuelas que conocemos.

La renegociación deberá hacerse sobre las bases siguientes; a) NO deberá aumentarse el monto bruto de la deuda. B) deberá disminuirse el servicio de la deuda en un monto necesario para comenzar a resolver lo mas acuciante de la deuda social (350 millones de dólares). Esto permitirá destinar recursos para:

1)Plan de Viviendas - reactivación del empleo.
2)Reforma de Salud. .
3)Inversión en educación
4) Plan de obras públicas.
5)Inversión para potenciar empresas públicas
6)Aumento de salarios y jubilaciones

2. Tender a la nacionalización del sistema financiero con una banca al servicio del país productivo con justicia social. Se trata de que el ahorro de los uruguayos, y su contrapartida, el crédito, esté realmente bajo la égida de un Banco Central bajo control del gobierno, con gran desarrollo de su función rectora del sistema financiero en contraposición con la autonomía exigida por el FMI y firmada por el gobierno en la carta intención. Una normativa bancocentralista acorde. Preponderancia del Banco de la República como dinamizador de la economía y de la generación de puestos de trabajo mediante el apoyo selecti-

vo al sector productivo. Reorientar los fondos que el BROU mantiene en el exterior. Recuperar los recursos económicos de la seguridad social en manos de las AFAP.

3. Reforma tributaria que, asegurando la provisión de fondos necesarios para el funcionamiento del Estado, actúe como instrumento de redistribución en el sentido popular, introduzca criterios de justicia sustantivos, funcione eficazmente como atenuador del ciclo económico. La propuesta inicial en discusión ha sido rechazada por la bancada parlamentaria del FA debido a que no conduce en el sentido expresado.

4. Control estatal del comercio exterior. Quiere decir reorientar direccionando el comercio de manera tal de que el mismo no responda a los intereses del capital financiero internacional. Esto requiere un rol activo del Estado, no solo en la búsqueda de nuevos mercados, sino en el sentido de potenciar, con créditos blandos o subsidios, aquellos renglones exportables que tengan incorporados altos porcentajes de mano de obra, financiando estas acciones con la aplicación de detracciones a las exportaciones de materias primas sin procesar. Enunciar y enfrentar en la práctica las condiciones del comercio desigual.

5. Utilizar los controles del Estado para limitar y contener el accionar de las transnacionales.

6. Reorganizar y promover la producción agrícola y agroindustrial con una política nacional de tierras enfrentando la extranjerización, orientada a la propiedad colectiva de grandes extensiones, en el marco de una planificación nacional de la producción que resuelva el problema de la alimentación de todo el pueblo y permita la exportación con garantías de precios mínimos. La producción minifundista debe ser progresivamente absorbida en èste proceso.

7. Promover formas de propiedad y producción colectivo-social desde las experiencias cooperativas, sin descartar modalidades productivas de nuevo tipo, como las cooperativas sociales. La experiencia de las PYMES debe ser incorporada respaldando su papel de gran generador de puestos de trabajo. Desarrollando su potencial vinculado al mercado interno y a las necesidades del Estado.

8. Defensa y modificación de las empresas públicas como parte de la necesaria reforma del Estado, y como herramientas esenciales de una política económica popular. Debe utilizarse el artículo 65 de la Constitución vigente, que establece la posibilidad de crear ámbitos de participación de los trabajadores para la elaboración sobre todos los aspectos de la vida de estas empresas. Así como luchar por la integración de los trabajadores organizados a los directorios.

9. Elaborar un Plan Nacional de Energía que encuadre la política energética como factor que posibilite el rompimiento de la dependencia con

el imperialismo, a partir de la diversificación de las fuentes de suministro energético para sustentar a largo plazo la producción nacional y la elevación del nivel de vida de la población. Para ello es imprescindible el trabajo hacia la integración regional a partir del establecimiento de cadenas de complementación productiva.

Consideramos de importancia la alianza estratégica ANCAP-PDVSA, la futura refinería a instalarse para refinar crudos pesados de la cuenca del Orinoco, así como la concreción del gasoducto que unirá el golfo de Maracaibo con la cuenca del Plata.

10. Todo el proceso de despliegue productivo se hará en términos de sustentabilidad y preservación ambiental.

11. Generar espacios de poder popular, ámbitos de elaboración y decisión a todos los niveles de la vida estatal y social donde las clases dominantes no participen.

Hacia el gobierno nacional, popular y democrático y la Democracia Avanzada.

Continuar la estrategia de acumulación de fuerzas, incorporar al gobierno en tal sentido supone determinar que impulse las medidas señaladas. Especialmente es necesario ayudar a que cambie la política económica.

Nuestro gobierno es sustancialmente diferente a todos los anteriores y ello se verifica en la adopción de medidas concretas ante la emergencia social, y el despliegue de acciones de protección de la actividad sindical, hecho que es percibido por las masas asalariadas que por decenas de miles se incorporan a los sindicatos. Simultáneamente actúa en forma firme en los temas de esclarecimiento de la verdad histórica y la violación de los derechos humanos pese a que sus contradicciones le impiden por el momento impulsar la declaración de nulidad de la ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado.

Pese a todo ello la política económica continúa en lo esencial, la orientación de los gobiernos anteriores atada a los mandatos e intereses de los organismos internacionales de crédito y el capital financiero internacional. Tal orientación compromete totalmente la perspectiva de solución de las necesidades acumuladas por las masas. Precisamente, la movilización de ellas y su incorporación consecuente en la toma de decisiones deberá determinar la modificación de la política económica, echando las bases de la irreversibilidad histórica del proceso iniciado y haciendo que el gobierno se transforme en POPULAR, NACIONAL y DEMOCRÁTICO, y se ingrese en una etapa de democracia avanzada en la cual la clase obrera profundice su hegemonía. Ello se materializa en medidas económicas cada vez más anticapitalistas que caracterizan la Democracia Avanzada como camino de aproximación al socialismo.

Algunas batallas concretas se entrelazan hoy en el escenario nacional y adquieren particular relevancia por

su vinculación a las necesidades sociales más sentidas y el carácter revolucionario de su concreción.

LUCHA CONTRA LA IMPUNIDAD

en el sentido general de construcción de la verdad y concreción permanente de la justicia incluyendo como un aspecto la declaración de nulidad de la ley de caducidad.

1) es indispensable, seguir avanzando en la construcción de la memoria histórica militante a través de la lucha por verdad y justicia. Es un sustento esencial en la afirmación de nuestra estrategia. Además la derrota de la impunidad es base esencial en la construcción de una nueva sociedad más humana, solidaria y participativa.

2) para ello nos proponemos:

· reconocimiento oficial por el gobierno, de que la dictadura fascista aplicó el terrorismo de Estado contra el movimiento sindical y popular, contra el FA y las fuerzas democráticas, para comenzar a aplicar un plan económico, social , político, militar, e ideológico: la estrategia neoliberal.

· creación de una Comisión de la Verdad , que permita proyectar y potenciar la actual labor sobre DDHH. Dicha comisión deberá integrarse con el gobierno, organizaciones de derechos humanos y organizaciones sociales, y partidos políticos por lo menos. Deberá contar con una base de datos oficial, común a todos los países donde se implementó el plan Cóndor.

· anular la ley de impunidad , hoy principal traba para la verdad y justicia global, para derrotar la impunidad, y para hacer justicia, inclusive dentro de las FFAA y policiales, diferenciando los torturadores y asesinos fundamentales de los simples militares y policías, evitando inclusive el estigma que pesa sobre los ingresados en épocas posteriores

· aparición de todos los archivos de la dictadura, los de cada uno de los servicios de inteligencia de cada arma, policiales, Relaciones Exteriores, etc.

· exigencia a EEUU de que desclasifique la totalidad de sus documentos vinculados a Uruguay desde la década del 50 hasta nuestros días. Plantear lo mismo con respecto a todos los archivos internacionales referidos a Uruguay de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela

3) es necesario continuar avanzando en la indispensable democratización de la sociedad y el Estado. Implica considerar claramente como antagónico el ejercicio de la justicia con respecto a la impunidad. En este sentido impulsaremos:

· dar de baja y/o negativa total a ascensos o puestos de mando a conocidos violadores de los derechos humanos y cómplices.

· educación de militares y policías -salvo en lo estrictamente técnico de su profesión- en la educación pública, evitando encerrarlos en un gueto alejado de la vida del pueblo.

· ley justa de reparación de presos, clandestinos y exiliados.

· eliminar las fraudulentas jubilaciones de quienes usurparon cargos de gobierno en la dictadura como "presidentes", "ministros",

"intendentes" miembros del "consejo de estado", etc"

4) trabajar desde la comisión de DDHH del PCU con todas las organizaciones sociales de DDHH y partidos políticos, para ver los puntos de una plataforma unificada común.

5) impulsar la creación de un instituto o fundación de memoria histórica , del PCU o más amplio.

6) red de medios de comunicación escrita, radial y televisiva que incluya a todos los paises donde se implementó el plan Cóndor.

SISTEMA NACIONAL INTEGRADO DE SALUD, como respuesta a una necesidad y emergencia básica del pueblo. Su puesta en práctica significará un avance radical con relación a la situación imperante donde la salud es una mercancía y no un derecho. Un sistema donde la población tenga acceso a la atención integral de su salud, independientemente de sus ingresos. El pasaje de lo curativo a lo preventivo. Resulta urgente descentralizar ASSE como efector de salud en este año para corregir injusticias del sistema. El MSP deberá cumplir su rol fundamental de regulador, ordenador y controlador del Sistema de Salud. El Seguro Nacional de Salud debe implementarse de inmediato para superar la negación de asistencia que en los hechos sufren miles de uruguayos, equilibrando la distribución de recursos entre los servicios públicos y privados.

Esta propuesta que nace de los trabajadores organizados y fue aprobada en el Congreso Héctor Rodríguez del F.A., y respaldada por la mayoría de la ciudadanía al apoyar el programa electoral de aquél, hoy se ve enlentecida y comprometida por la presión de los grupos empresariales y la falta de recursos. La salida se encamina desde la movilización de masas en un movimiento de defensa de la salud del pueblo, apoyando al MSP en la concreción de los objetivos programáticos.

DEBATE EDUCATIVO. El debate nacional instalado en el país y uno de cuyos resultados será eventualmente la elaboración de una nueva ley de educación sancionada en el Parlamento, tiene que efectivamente ser participativo y contribuir, por lo tanto, a la profundización democrática.

Es así que la consagración por ley del Congreso de la Educación como instancia permanente, es fundamental.

No pueden estar ausentes del mismo trabajadores, estudiantes y padres por lo que los comunistas bregaremos, con nuestra presencia y argumento, para que aquellos sean protagonistas de primera fila. De lo contrario las ideas preponderantes serán las de la ideología dominante.

Nuestro desafío es aportar a la educación que necesitamos para el Uruguay productivo con justicia social que nos henos propuesto construir en esta etapa, pero que además tenga la capacidad de impulsar los cambios más profundos que nos proponemos como partido de la clase obrera.

Concebimos la educación como un derecho humano esencial. Por lo tanto es obligación indelegable del Esta-

do, asegurar el usufructo pleno del mismo desde las edades más tempranas del ser humano y durante toda su vida.

Impulsar en este debate una educación pública autónoma y cogobernada con los recursos necesarios es imprescindible para la formación de personas ligadas al mundo de la producción, con pensamiento científico, espíritu crítico y sensibilidad artística.

La conducción institucional que proponemos en salud y educación, integrando a trabajadores y usuarios, supone expresiones de poder popular.

Tenemos este año y seguramente hacia el futuro el desafío de aportar nuestra visión y participación militante en el proceso de discusión de la Ley de Educación y la batalla se desarrollará, en primer lugar en el plano ideológico y el peso de nuestra ideología en ese debate marcará en gran medida el sentido del proyecto que surja.

En síntesis buscamos la integralidad educativa, con el objetivo de la formación de hombres y mujeres cuestionadores, esencialmente críticos para la concreción de una nueva democracia, amplia y participativa, y una extensión pertinente hacia la sociedad que financia la educación, es decir: una Universidad de la República y una educación pública abiertas a los reclamos del pueblo que las sustenta.

Necesitamos una Universidad inserta cada día más en las distintas expresiones del quehacer nacional; una Universidad que abandone la supuesta "neutralidad del conocimiento" y se involucre, tomando partido en los grandes temas nacionales. Generadora de una democratización del conocimiento, impulsora del conocimiento científico y técnico, generadora de conciencia crítica, que desarrolle armoniosamente en su seno las tareas de enseñanza, investigación y extensión.

Una universidad, que desde su accionar, tienda a superar la falsa dicotomía del trabajo manual e intelectual, vinculándose al país productivo y aportando el bagaje de sus integrantes al mundo del trabajo y de la producción hacedora del conocimiento y la tecnología, creadora de conciencia y capacidad crítica.

RENDICIÓN DE CUENTAS y POLÍTICA SALARIAL. Trabajar para dar carácter participativo a la rendición de cuentas modificará la falta de participación en el trámite presupuestal y contribuye a la alteración de la política económica. En los consejos de salarios se disputa el nivel de explotación, la tasa de plusvalía, entre otros puntos. Al 1° de julio deberá existir ajuste y recuperación salarial público y de pasividades■

PORQUE ENTRE TODOS OTRO URUGUAY ES POSIBLE

Grandes lineamientos programáticos para el gobierno 2005-2010
Aprobado por el IV CONGRESO EXTRAORDINARIO del FRENTE AMPLIO « Héctor Rodríguez» del 20 y 21.12.03

INTRODUCCION.

Desde hace varias décadas se ha desarrollado un modelo de país, una visión del mundo y de la vida que ha concentrado recursos y poderes en unos pocos, en perjuicio de los trabajadores, las capas medias, de los sectores más vulnerables de la sociedad y aquellos relacionados con los diversos ámbitos de la producción nacional. Se ha generado un verdadero y auténtico retroceso en el ejercicio pleno de los derechos democráticos desde una visión integral de los mismos, y de las perspectivas de las grandes mayorías. Se ha agotado una forma de concebir al país.

Los uruguayos y uruguayas, no podemos sufrir más frustraciones, tenemos la oportunidad, la responsabilidad y la obligación de cambiar. Puestos hoy en el supremo rol de decisores de nuestro futuro, no tenemos el derecho a equivocarnos. Es demasiado grave la situación a la que nos ha llevado la aplicación -sistemática e insensible- del modelo neoliberal, opuesto a la historia, y las tradiciones democráticas y solidarias que han cimentado al país.

Es en el mismo umbral de tanto dolor, de tanta irracionalidad, que la sociedad uruguaya se apresta a dar un nuevo sentido a su construcción colectiva, encaminándose hacia el cambio tantas veces anhelado, dándole a las fuerzas progresistas la oportunidad de conducir los destinos del país a fin de recuperar mayores espacios de decisión y responsabilidad para las grandes mayorías.

La herencia estructural del neoliberalismo ha dejado a nuestro país con cientos de miles de compatriotas en situación de pobreza, inequidad, emigración, desempleo, concentración de la riqueza, desintegración social, anulando las posibilidades del ejercicio pleno de la ciudadanía y desacreditando la importancia de los valores éticos. Todo esto demanda la búsqueda de diversos consensos y de las mejores propuestas que surgen del quehacer cotidiano, de las luchas e iniciativas de miles de uruguayos y uruguayas, que procuran hacer efectiva la vigencia real de todos los Derechos Humanos.

Nuestro mensaje y nuestras propuestas intentan contribuir con la esperanza, convencidos de que existen alternativas. Pero debe decirse con claridad: el Uruguay vive hoy una de sus peores crisis desde su constitución como nación independiente. La misma ha sido el resultado de los sucesivos gobiernos conservadores, plenos de derroche, de soberbia e incapacidad de comprender las verdaderas necesidades de las mayorías nacionales.

La actual conmoción de la vida nacional se supera con un proyecto de amplios acuerdos, capaz de movilizar a la mayoría social en torno a objetivos de crecimiento, distribución, participación, acción e integración social que permita la sustentación en el tiempo del nuevo Uruguay propuesto. Este proyecto de cambio y transformación, que se haga cargo de la actual emergencia, aceptando el desafío de gobernar teniendo en cuenta las múltiples demandas del hoy pero al mismo tiempo planificando en el largo plazo, y que

vea al país, a su gente, a sus recursos como un todo. Asimismo es fundamental que rescate el entusiasmo y los valores éticos (honradez, transparencia, etc.), que nos convoque a la reconstrucción nacional desde una perspectiva progresista, proceso que implica la reconstrucción del aparato productivo, del entramado social y de las relaciones de solidaridad, un proceso -en definitiva- de desarrollo de la identidad nacional.

Por eso convocamos a los grandes diálogos, por eso planteamos como herramienta imprescindible el acuerdo social, consolidando un amplio bloque político social alternativo que exprese a todos aquellos que son víctimas del actual modelo y a todos los que estén dispuestos a coincidir en la oposición al neoliberalismo y en la propuesta de reconstrucción productiva del país. Los acuerdos sociales marcarán el estilo nuevo de gobierno, es la respuesta de la política, en clave política, hacia una sociedad que necesita y debe ser escuchada. Es el compromiso con el desarrollo de una ciudadanía nueva, activa, participativa y responsable.

Debe quedar claro que el Uruguay necesita un cambio real que sólo se alcanzará con un proyecto que se proponga recuperar el sentido de nación a partir de una posición de soberanía. De esta manera necesitamos recuperar para el Estado el control de las áreas estratégicas, de modo de transformarlo en una herramienta a favor de los intereses nacionales. Para fortalecer a la sociedad con la descentralización del aparato estatal y para poner al servicio de la producción y el empleo las palancas de desarrollo que posee. Todo en el sentido de servir al país, dentro de los valores democráticos y republicanos.

Dos modelos de país se han enfrentado durante décadas en el escenario político nacional. La acumulación lograda por las fuerzas del cambio, de la izquierda y el progreso, cimentadas en profundas convicciones nos han hecho llegar hasta aquí. No fueron pocos los que pensaron que era posible hacer sucumbir a las fuerzas de izquierda y sin embargo aquí estamos con nuestras reflexiones y nuestras ganas de siempre; esta vez comenzando un nuevo milenio con la posibilidad cierta de gobernar el cambio.

Hoy, esta fuerza política tiene ante sí problemas nuevos, pero también nuevas posibilidades, nuevos aprendizajes y viejos ideales para potenciar sus propuestas.

Nos adentramos en los nudos y ejes que -en nuestra opinión- constituyen el conjunto de propuestas que prefigura el Uruguay que vamos a construir.

Intenta ser éste un instrumento que potencie el pensamiento estratégico de todos los uruguayos y uruguayas, para hacer políticamente creíble, viable y actual el objetivo histórico de cambios presentes en la sociedad uruguaya.

1. CONTEXTO INTERNACIONAL

Los cambios significativos operados en el mundo en los últimos años, nos ubican en un escenario sustancialmente diferente al de décadas anteriores.

Vivimos en un mundo marcado por la brecha cada vez mayor entre los países ricos y los países pobres en los que se han profundizado las situaciones de injusticia y pobreza. La globalización se manifiesta con un nivel superior de intercambio comercial, financiero, productivo y tecnológico y en nuevas y más profundas formas de relacionamiento y comunicación. Este proceso se ha caracterizado por las políticas de apertura y liberalización en los países dependientes, que han hecho posible una mayor inserción y expansión del capitalismo central. A nivel económico, el mundo se ha convertido en la principal «unidad operativa» para el capital financiero y las empresas transnacionales, produciendo cuantiosos beneficios injustamente distribuidos. La globalización financiera y la falta de regulación permiten voluminosos movimientos de capital especulativo en forma instantánea, en desmedro de su aplicación hacia la produc-

ción y aumentando la vulnerabilidad de nuestras economías nacionales. Asimismo en este contexto un nuevo peligro se cierne sobre los derechos fundamentales de los pueblos. Se pretende la construcción de un nuevo orden económico en el cual se tiende a dejar en manos de burocracias técnicas las decisiones sobre temas tan cruciales como el futuro de las comunicaciones, los servicios de salud, educación, saneamiento, agua potable, calidad del medioambiente, reglas de juego laborales, las patentes, derechos de autor y tantos otros.

Ante estas tensiones una postura consecuentemente progresista implica el reforzamiento de la capacidad de los Estados Nacionales para decidir sobre los asuntos públicos. Esto es, una posición que no se resigna a lo existente ni se paraliza con simples lamentos ante los nuevos desafíos, sino que aporta a la construcción de una sociedad mundial sustentada por valores humanitarios, de solidaridad, democracia y justicia social; a la vez que respetuosa de la diversidad cultural, de las distintas civilizaciones y de los equilibrios medioambientales.

En los comienzos del siglo XXI, dentro del bloque imperialista, Estados Unidos ejerce un poder político militar unipolar que le permite un creciente intervencionismo en diversas partes del mundo, desnudando sus intenciones de dominación y hegemonía a escala mundial, y que se ha puesto de manifiesto en la violación de las resoluciones de las Naciones Unidas; recurriendo al uso de la fuerza y emprendiendo una escalada bélica, acompañado vergonzosamente por las añoranzas imperialistas de sus aliados europeos. Para nosotros como para el conjunto de la comunidad mundial no son de recibo los argumentos esgrimidos, que intentan vincular esta escalada con el terrorismo. Prácticas estas -las terroristas- que nuestra fuerza política rechaza y condena en todas sus manifestaciones.

Ante ello nos sumamos a la lucha por un nuevo orden internacional más justo y solidario, reafirmando nuestra clara postura antiimperialista

La dinámica contra-hegemónica está lanzada. En todo el mundo los movimientos antineoliberales han crecido en fuerza y en la riqueza de sus propuestas: la reactivación del debate sobre proyectos alternativos con dimensión global, la renovada importancia que han tomado grupos como los que analizan el tema del endeudamiento externo, verdadero freno para el desarrollo de nuestros pueblos. Las múltiples jornadas del Foro Social Mundial de Porto Alegre, se han visto reforzadas con la multitud. Gente de las más diversas procedencias sociales ha protagonizado en las calles del mundo un formidable espectáculo de lucha por la paz y el respeto a la diversidad, en un ejemplo contundente de ciudadanía a escala planetaria.

Se ha comprendido que está en juego la idea misma de una comunidad verdaderamente mundial de gente trabajando junta, en paz, con responsabilidades compartidas, para un futuro compartido. El espiral imperial cierra el camino a esta perspectiva.

Mientras tanto, en nuestro continente se aprecian claros cambios de rumbo, desplazando a los sectores responsables de la aplicación obsecuente del modelo imperante hasta hace solo un tiempo atrás. Han sido los pueblos latinoamericanos, que sufrieron en carne propia los protagonistas que están generando diversas alternativas.

Deberemos enfrentar este mundo de bloques con un relacionamiento basado en la cooperación y en la unidad de América Latina, que permita un relacionamiento de nuevo tipo con los organismos financieros internacionales como el FMI, las transnacionales y con la potencia hegemónica. Un cambio de relación, con una mayor paridad y sin condicionamientos ni intervencionismo. El bloqueo a Cuba es un claro ejemplo del modo de relación entre las naciones que no com-

partimos y que rechazamos, en tanto supone la intromisión en los asuntos internos de un país hermano que vulnera su soberanía y compromete la seguridad e independencia del conjunto del continente. En consecuencia, el próximo gobierno del EP-FA y sus aliados, restablecerá de inmediato las relaciones diplomáticas y de cooperación con el gobierno y el hermano pueblo de Cuba

Es por ello que nosotros, como Frente Amplio, en tanto fundadores en 1990 del Foro de Sao Paulo y miembro de su Grupo de Trabajo, reivindicamos su vigencia como ámbito de confluencia, reflexión y elaboración de una estrategia antineoliberal por parte de la izquierda latinoamericana y caribeña.

En víspera de asumir el desafío histórico de la transformación progresista, nuestra atención a los fenómenos presentes -a escala mundial y regional- adopta una relevancia trascendental; no para sometemos a ellos, sino para definir nuestros objetivos y trazar las políticas necesarias para construir nuestro lugar como país en la región y en el mundo.

En esta perspectiva y en este contexto plagado de amenazas e incertidumbres las apuestas del país deben pasar por la región y el fortalecimiento del proyecto MERCOSUR.

Los dos principales socios del bloque se han encaminado decididamente en este sentido.

Argentina –paradigma a nivel mundial de la aplicación más dura y fundamentalista del neoliberalismo y la expresión más cabal del modelo- hizo colapsar su economía, sus redes sociales y su propia institucionalidad, pero las elecciones de mayo del 2003 han significado una opción diferente por parte del pueblo argentino en una apuesta a la esperanza y el cambio.

Brasil con la presidencia de LULA marca la llegada de un gobierno de izquierda, en alianza con otros sectores políticos. Planteando con claridad que el cambio -además de necesario- es posible. Nuestro vecino dialoga con el mundo desde los intereses de su nación y de la región sin prejuicios ni rigidez. El Presidente Lula le ha dado visibilidad a su vocación estratégica para con el MERCOSUR.

Nosotros debemos actuar para la consolidación y fortalecimiento del MERCOSUR desde una perspectiva más amplia que incluya los aspectos sociales, políticos y culturales de los países miembros, promoviendo un relacionamiento que nos ponga en camino de la dinamización y de la más plena integración de toda América Latina, conforme con nuestra vocación latinoamericanista, no solo en espacios institucionalizados de relacionamiento entre gobiernos, sino entre fuerzas políticas como por ejemplo el Foro de San Pablo.

Esto no descarta otros escenarios y ámbitos de trabajo simultáneos y compatibles que nos permitan ampliar las relaciones bilaterales con naciones y bloques a efectos de promover iniciativas comunes en los organismos multilaterales, y profundizar las relaciones políticas, comerciales, ambientales y culturales.

Nuestro país debe sumar su voz y sus esfuerzos al conjunto de países con quienes comparte visiones para defender sus intereses en el contexto de los organismos multilaterales de comercio y de crédito.

El Uruguay deberá profundizar la senda de aquellos postulados y acciones que en materia de sus relaciones internacionales, le valieron el reconocimiento internacional, basados en los principios de la defensa de la soberanía nacional, el respeto a la autodeterminación y la no-intervención. En ese sentido expresará su solidaridad con las naciones y pueblos que luchan contra la opresión y por la vigencia plena de las libertades y los valores democráticos.

2. EL CONTEXTO NACIONAL

Los esfuerzos de nuestra fuerza política están orientados en la construcción de una sociedad mejor, más justa y solidaria. Pero

este empeño, que expresa la inalterable voluntad de progreso de los uruguayos y uruguayas, se enfrenta al desafío de superar el obstáculo y la resistencia que configuran la conjunción de intereses de sectores que concentran el capital financiero internacional, poderosas corporaciones empresariales funcionales al imperialismo y sus socios internos que conforman el actual bloque de poder.

Esta verdadera oligarquía dominante cuyos intereses contradicen los de la mayoría de la nación, está conduciendo los destinos del país y ha llevado a los orientales a vivir situaciones de marginación y pobreza nunca antes vistos en nuestra patria. El bloque dominante es cada vez menos numeroso, pero cada vez más poderoso dejando de lado a sectores que la integraban y a otros que estaban asociados a ella, en un proceso de concentración del poder y la riqueza nacional.

De allí que nuestro país atraviese una profunda crisis económica y social, caracterizada por la fragmentación social, el aumento de la marginalidad y el descenso abrupto de todos los indicadores que componen la calidad de vida; que ha acelerado la destrucción del aparato productivo, la pérdida de capital humano, centralización del capital y la precarización del trabajo, impactos negativos que condicionan el futuro de nuestro país.

Esta situación está asociada a un modelo de exagerada e indiscriminada apertura comercial y financiera, que viene procesándose en nuestro país desde la década de los '70 y que se ha acentuado notablemente en los '90, a modo de respuesta a la crisis estructural del sistema. Fue una respuesta dogmática de los sectores hegemónicos de la clase dominante a sus problemas, no a los de la mayoría de la población, los cuales se han ido agravando progresivamente y se ha extendido a sectores socio-económicos históricamente vinculados al poder.

En nuestro país esta respuesta se plasmó en el modelo de plaza financiera, que introdujo un fuerte componente especulativo y la prioridad de los equilibrios financieros en desmedro de los productivos. Al mismo tiempo marcó una importante diferencia con respecto a las anteriores décadas, ya que la falta de crédito externo dejó de ser una restricción de primer orden.

Sin condiciones y sin preparación previa, se obligó al país a competir con el exterior en franca desventaja. Con tal política se propendió al desmantelamiento del aparato productivo y las empresas estatales y se hipotecó el mercado interno. Nada se hizo para que la mayor disponibilidad de recursos financieros del exterior se utilizase en inversiones productivas que hubieran mejorado la situación competitiva del país.

Por el contrario, se dedicaron a financiar el costo en divisas resultante de un consumismo de bienes importados, a cubrir los déficits emergentes de la falta de competitividad y a constituir reservas que no aportaron a la producción y, a la hora de la verdad, resultaron efímeras.

El modelo se ha agotado en su propia lógica. Los socios de esta propuesta ni siquiera tienen hoy alternativas para plantearle a la gente. El descrédito alcanza también a la forma de concebir la política que han aplicado el Partido Colorado y el Partido Nacional, quienes, apelando a sus afinidades ideológicas, y constituidos en gobiernos de coalición, contaron con las mayorías parlamentarias para aplicar su política, sin otro obstáculo que la resistencia ciudadana que concitó. Una y otra vez el pueblo uruguayo se ha organizado para defender el patrimonio nacional, así como también demostrar su desconfianza creciente en la coalición gobernante. La gente ha dejado constancia que las reformas deben ser llevadas adelante con solidez y garantías, preservando el patrimonio de nuestro pueblo como eje fundamental del desarrollo del país.

La reforma constitucional (aprobada en 1996) se presentó ante la ciudadanía como un instrumento para allanar los diferentes pro-

blemas que afectaban al país. Estos – sin embargo - se profundizaron. Y así como fracasó la reforma política, también fracasaron las reformas de la seguridad social, de la educación y del Estado que se introdujeron de la mano de la concepción neoliberal.

En este proceso se profundizó la dependencia externa del país, generando una deuda pública equivalente al 100% del PBI cuyo pago de amortizaciones e intereses estará condicionando la vida de los y las uruguayas. El gobierno del Dr. Batlle ha mantenido terca y dogmáticamente la misma política.

No hay un reconocimiento del fracaso ni se convoca a un verdadero diálogo nacional para diseñar políticas de estado. El país padece la ausencia de políticas y sufre acentuados vaivenes, como los que se observan en la política exterior: hoy entusiastas del ALCA impulsado por la administración Bush, mañana contestes en el MERCOSUR.

Fueron flagrantemente incumplidas las promesas electorales, ya que en vez de bajar impuestos, fueron aumentados; en vez de reducir el déficit fiscal, este se acrecentó; en vez de contener el endeudamiento externo se lo aumentó a niveles de insustentabilidad; en vez de mantener una situación ordenada en el mercado cambiario, se perdió el control, creciendo al doble las cotizaciones y en vez de ser garante de un mercado financiero sólido, se actuó con irresponsabilidad y frivolidad, haciendo ostentación que se aplicaba hasta el último dólar de reservas para sostener lo que fue el vaciamiento bancario y la fuga de capitales. Y así el país tuvo la mayor debacle bancaria de la historia.

El gobierno se ve desbordado, la corrupción ha quedado al descubierto.

Los uruguayos y uruguayas, ya estamos acostumbrados a ver como se componen las coaliciones blanqui – coloradas: fundadas mucho más sobre la base de repartos de cargos (inclusive creando Ministerios) que en la defensa de los intereses de la nación. Cómo siempre aquellos que se apartan del gobierno (ante las contiendas electorales), «ofertan» un sinfín de propuestas demagógicas plasmando en el discurso aquello que durante el gobierno de la coalición, no llevaron adelante.

Es así que, se ha configurado una emergencia económica y social, a la cual nuestra fuerza política responde señalando responsabilidades y, al mismo tiempo proponiendo soluciones para aliviar las condiciones sociales más críticas y establecer desde ya las bases de la nueva economía, la del Uruguay productivo.

En este contexto de crisis, muchos ciudadanos y ciudadanas han asumido y promueven cotidianamente valores como la solidaridad, la colaboración, la profundización y la generación de nuevas redes de apoyo y asistencia. Las mismas se caracterizan por la valoración significativa del aporte de cada uno de los habitantes en las más diversas tareas. Nuestra gente ha asumido un creciente y valorable protagonismo, coincidente con los principios que nuestra fuerza política ha promovido desde siempre en lo concerniente a la participación como elemento fundamental del ejercicio pleno de la ciudadanía.

Los indicadores disponibles son elocuentes, no sólo de la profundidad de la crisis en que se ha sumido al país, sino también respecto del gran esfuerzo que será necesario hacer para poder superar situación tan crítica. No obstante, nuestra fuerza política acepta el desafío, porque confía en las condiciones de este país, especialmente de su gente. Eso sí, habrá que apoyarse firmemente en el nuevo contexto regional, en el que se vislumbra soluciones si el país es capaz de negociarlas bien.

A diferencia del período anterior en que se priorizó el silencio, reconocemos el aporte de la Comisión Para la Paz en el esclarecimiento de muchas de las gravísimas violaciones de los Derechos Humanos ocurridas durante la dictadura. Este trabajo aporta a conocer más sobre el destino de los detenidos – desaparecidos, y en él se reconoce oficialmente

la tortura y el terrorismo de Estado. En este mismo sentido, señalamos que la impunidad por los delitos cometidos también ha dejado de estar en el silencio. Para nosotros, el trabajo por el esclarecimiento de este período nefasto de nuestra historia implica la búsqueda de la plena vigencia de los Derechos Humanos, para lo que se deben utilizar todos los instrumentos constitucionales y legales, así como los establecidos por el Derecho Internacional, que aportan en su esencia a fortalecer la democracia y la convivencia democrática entre todos los habitantes de nuestra nación.

Para nuestra fuerza política es un compromiso con la ciudadanía enfrentar la creciente desintegración y exclusión social, potenciar el aparato productivo y generar herramientas que fortalezcan el trabajo como fuente de reactivación y desarrollo del país.

3. Ejes Temáticos

Democratización de la Sociedad y el Estado

Resulta necesario democratizar la Sociedad y el Estado, tarea que se debe asumir por ambos en forma conjunta, sin la menor demora. Dada su trascendencia implica enmarcarla en el proyecto de nueva sociedad que estamos buscando.

El impulso, esencialmente democratizador, que promovemos como fuerza política tendrá como caracterización esencial un rescate claro y expreso de la solidaridad y una nueva ética, desde nuestros principios progresistas, orientada a la superación de todos aquellos valores derivados de la sociedad de consumo y la globalización.

En esta etapa el Estado deberá asumir, sin dudas, el liderazgo del desarrollo haciendo efectivo un concepto del cual nuestra fuerza política ha tomado conciencia tempranamente: el de la estrecha vinculación entre reformar el Estado y democratizar la Sociedad.

En nuestro país, con el retorno a la democracia, los sucesivos intentos reformistas de corte neoliberal de los partidos tradicionales tienen como mentores y/o coordinadores a los organismos financieros internacionales y buscan demonizar al Estado, no para destruirlo, sino para transformarlo en un instrumento funcional a la estrategia global neoliberal. La resistencia popular, cuya máxima expresión fue el resultado del plebiscito de 1992, impidió en esa coyuntura que lograran su objetivo; más allá de que persisten con sus claras intenciones de desmantelar el Estado bajo las más diversas formas e iniciativas. Conforme a derecho, el gobierno progresista procederá a examinar la legitimidad de las operaciones realizadas, a aplicar el más estricto control del cumplimiento de obligaciones y, caso a caso, a la eventual adecuación contractual posible, en aquellas áreas prioritarias en el marco de una estrategia de transformaciones orientadas a la salvaguarda del auténtico interés nacional.

Es necesario más que nunca pensar y desarrollar alternativas, que traten de responder a la doble cuestión ¿qué Estado queremos y como lo alcanzamos?

Debemos transformar al Estado en una poderosa palanca del desarrollo nacional, a la vez que creador de las condiciones para que éste beneficie al conjunto de la sociedad. El Estado contribuirá a resolver las cada vez más grandes desigualdades sociales existentes en el país y tendrá una presencia activa y directa en las áreas estratégicas de la economía, desarrollando firmemente su función de articulación y su rol regulador.

Las empresas estatales deberán ser fortalecidas buscando mayor eficacia y eficiencia y competitividad que las consolide como pilares del desarrollo y la soberanía del país, integradas al Plan de Desarrollo Económico, estableciendo mecanismos de fomento de la investigación en el marco del sistema nacional de innovación.

Con una conciencia plena del bien común de la humanidad bregamos por el **desarrollo**

de un espacio ambiental seguro y soberano que posibilite y promueva un Uruguay natural de producción sustentable.

El territorio, con sus recursos naturales y construidos a través de generaciones, es un bien común, único e irreproducible en cada una de sus porciones, e indispensable para el desarrollo de la vida.

La ordenación del territorio para su potenciación sustentable y sostenible de los recursos y para el mejor desenvolvimiento económico, social y cultural es un deber ineludible de las sociedades democráticas, ya que en su ejercicio se sustenta el futuro de los recursos naturales y creados que disponemos en el país.

Por ello, asumiremos la ordenación del territorio como un cometido esencial y sustantivo del Estado.

El gobierno del Encuentro Progresista - Frente Amplio emprenderá las tareas de protección y mejoramiento del ambiente con la finalidad de defender la vida en todas sus formas y buscar las condiciones que permitan una mejora sostenida de la calidad de vida de la población en armonía con el entorno.

Para el cumplimiento de estos objetivos, se debe encarar un amplio plan de mejora de gestión. Esto implica necesariamente una inversión en recursos tanto humanos como tecnológicos, lo que se hará de acuerdo a los medios disponibles.

Se estimulará la **democratización de los medios de comunicación y de la información**, tanto públicos como privados, su utilización al servicio de la comunidad, la divulgación artística, deportiva, científica y técnica, la promoción de los valores nacionales, y la expresión de los diversos sectores sociales y políticos del país. No hay desarrollo real, ni integración nacional sin herramientas adecuadas. La instrumentación de políticas, que nos permitan acceder a los medios de comunicación, es una necesidad. Hoy no tenemos libertad de prensa, hay libertad de empresa. El cuarto poder fue arrasado y pisoteado por las asociaciones de medios de comunicación. No tenemos legislación adecuada que permita el uso racional y acceso de las corrientes de expresión, por lo que se hace imprescindible el retiro de control de los medios de la órbita del Ministerio de Defensa. Se hace necesario promover una ley que regule definitivamente el funcionamiento de los medios electrónicos de comunicación, para que los uruguayos y las uruguayas puedan tener las mismas posibilidades de acceso y uso de los medios democráticamente.

La justicia es un principio fundamental, y es deber de todo gobierno democrático el garantizar su vigencia y los caminos para su aplicación.

A diferencia de gobiernos anteriores, el gobierno progresista deberá agotar los medios para el pleno cumplimiento de lo establecido en el art. 4º de la Ley de Impunidad, que expresamente obliga al esclarecimiento de las desapariciones. Comprometido con la verdad y la justicia -principios por los que el conjunto de nuestro pueblo ha bregado incansablemente- en relación con los crímenes de lesa humanidad cometidos antes y durante la dictadura, hará todos los esfuerzos que estén a su alcance para lograr el cumplimiento de dichos principios, en cumplimiento de la Constitución y la Ley. **El gobierno progresista reafirma la posición clara que las normas de tratado internacionales sobre derechos humanos, tienen igual valor que las leyes nacionales.** Al respecto se promoverá la adecuación de la legislación interna a los tratados internacionales ratificados por el país. Mientras esto no se haya producido, debe quedar claro que no se obstaculizará de ninguna forma la acción del poder judicial como han hecho los últimos gobiernos de los partidos tradicionales, sino que por el contrario, se asegurarán todas sus potestades constitucionales.

En el Uruguay de hoy las consecuencias políticas, económicas, sociales, culturales del

período de la dictadura y del autoritarismo que la precedió, en la que la violación de los derechos fue extremadamente grave, no han podido ser totalmente superadas a pesar del tiempo transcurrido.

El terrorismo de Estado fue condenado enfáticamente por las fuerzas democráticas y progresistas y este principio encarnará la política nacional e internacional del nuevo gobierno.

Asumimos el rescate de la memoria histórica de las luchas populares y sus protagonistas, como parte esencial de la identidad de nuestro pueblo, de su pasado, su presente y su futuro.

La seguridad ciudadana es un derecho humano, aunque se ha convertido en un problema nacional. Sin perjuicio de entender que el delito tiene múltiples causas, el Estado no puede eludir el arbitrar soluciones teniendo en cuenta que éstas dependen de la capacidad para concertar acciones con la sociedad y del éxito de las políticas que aseguren crecientes grados de integración social.

Se promoverá una policía profesional dignificando la función policial, reafirmando su papel de auxiliar de la Justicia.

La vigencia y consolidación del sistema político e institucional de la democracia uruguaya es un elemento sustancial para el proyecto progresista. En él deben confluir simultáneamente la libertad, la justicia y la participación efectiva de la población.

Hasta el momento, las reformas se desarrollan sobre la base de una extensa brecha entre, por un lado, expertos y políticos, y por otro lado, los ciudadanos. Predominan las propuestas reformistas de gabinete sin legitimidad social, en manos de cúpulas de políticos y expertos encargados de formular e implementar las reformas alejadas de la participación ciudadana. En ese sentido, creemos que es necesario plantear que **la transformación del Estado deberá ser parte del proceso de avance hacia una democracia auténtica,** con mejoras radicales en la transparencia y permeabilidad de las decisiones, la construcción de herramientas estatales destinadas a reforzar el control horizontal, y la participación ciudadana amplia y genuina en las decisiones y el control de lo que se hace.

Porque tenemos una estrategia de cambios profundos, necesitamos del poder político acorazado de legitimidad social para llevarla a cabo. Esto requiere **profundizar las reformas institucionales en el sistema de gobierno, en dirección de una mayor participación de la sociedad toda.**

Esta participación de la ciudadanía será una garantía más de la transparencia de la gestión administrativa, en la que comprometemos el combate frontal de la corrupción en todas sus formas y la adecuación de la legislación en lo relativo a las conductas corruptas y los delitos económicos.

Es necesario **definir a nivel público una política salarial** que opere como un verdadero estímulo tanto para el mejoramiento permanente de los funcionarios así como la retención de los más calificados, donde la productividad y el rendimiento sean adecuadamente valorados, atendiéndose especialmente la situación de los sectores de salario sumergido. Se deberá asimismo tender a poner en práctica el principio «a igual tarea, igual remuneración». Para nuestra fuerza política resulta evidente que existen algunas áreas en las que no podrá haber una sustancial mejora de la gestión pública sin una concomitante mejora de las retribuciones de los funcionarios. Sin embargo, el incremento de los niveles de remuneración no asegura por sí solo la mejora de la gestión, hecho comprobado en las experiencias ya vividas, por lo cual la administración progresista deberá enfrentar las prácticas negativas instaladas a través de ciertas culturas institucionales adquiridos en largos años de falta de motivación y control adecuado para dignificar la figura del servidor público. A la vez que promover a to-

dos los emergentes del cambio que conviven atrapados y subsumidos en las estructuras burocráticas conservadoras.

En el plano de los funcionarios, se deberán **mantener los criterios históricos del Frente Amplio para el ingreso a la función pública -el concurso o el sorteo en su caso-, verdadera salvaguarda democrática para la ciudadanía en su conjunto.**

Al mismo tiempo resulta necesario promover un mayor equilibrio entre los tres poderes del Estado, en particular atendiendo la situación del Poder Judicial, cuya efectiva autonomía económica debe ser asegurada. Asimismo se garantizará la independencia técnica y la dotación de recursos humanos y materiales adecuados para la labor de este poder y del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, la Corte Electoral y el Tribunal de Cuentas.

Es nuestro compromiso estudiar cambios en la estructura o en la forma de funcionamiento de la Suprema Corte de Justicia y el Tribunal de lo Contencioso Administrativo, sobre la base del más estricto respeto a su independencia técnica.

Se harán transformaciones en los Ministerios para hacerlos más ágiles y eficaces en la atención de las necesidades y demandas sociales. Teniendo especial atención en la relación con los Gobiernos Departamentales, que se han mostrado como uno de los instrumentos de gestión más directamente vinculados con la realidad cotidiana. Por ello se favorecerá la coordinación, complementación y ejecución de Programas y Proyectos en forma compartida. Se propenderá a generar espacios y condiciones para el surgimiento y desarrollo de los Gobiernos Locales a través de la desconcentración y descentralización.

La democratización del Estado implica reestructurar el relacionamiento con los ciudadanos en general, principalmente de los sectores con mayores carencias, acercando las estructuras estatales que están directamente vinculadas a la solución de sus problemas. Un Estado sensible a los intereses de las grandes mayorias nacionales, que sepa escuchar y que sea eficaz en el diseño y la ejecución oportuna de políticas adecuadas. Apoyándonos en la experiencia de descentralización llevada a cabo en el Gobierno Municipal de Montevideo, se pondrá en práctica sin demoras modalidades de cogestión o de participación en la tarea del Estado en las áreas donde ésta sea posible. Queremos un ciudadano protagonista y responsable de la gestión de este Estado que propugnamos. Este diálogo es el que permitirá llegar, entonces, al diseño de Estado que queremos.

Se promoverá la descentralización en el plano político y administrativo con el objeto de estimular la participación ciudadana en todas las etapas de la gestión pública tanto en las ciudades como en las localidades y zonas rurales. Esta participación comprende la iniciativa, la puesta en práctica de las políticas a ejecutar y el contralor de la acción estatal en todos sus niveles.

Democratizar el Estado es devolver al Parlamento su carácter de foro crítico. Es necesario redefinir la democracia uruguaya como realización del paradigma representativo y de la participación popular.

Una reforma del Estado eficaz sólo se logra si es legitimada por la ciudadanía, y el gobierno y su elenco son capaces de conjugar el sentido de la conducción, con las capacidades técnicas presentes en la sociedad.

El Encuentro Progresista-Frente Amplio se compromete a proveer los cargos de dirección en su gobierno, con ciudadanos y ciudadanas calificados para la tarea, rompiendo el esquema del «premio consuelo» para los fracasados electorales y el reparto de cargos según lealtades políticas. Se compromete a estudiar la posibilidad de legislar para que los plazos de permanencia en ciertos cargos no se correspondan con los tiempos políticos, y

a establecer impedimentos para las candidaturas de quienes los ocupen, evitando de este modo la desviación común en que recaen los políticos tradicionales, que suelen transformar la gestión en un trampolín de lanzamiento personal electoral.

La reforma del Estado deberá estar asociada directamente a un avance general de la democracia, gobernando con la gente, no sólo convocándola para crear consenso sino abriendo las puertas a las tareas de control y toma de decisiones. Será un objetivo que perseguiremos como una obsesión porque estamos convencidos que somos una fuerza política que tiene otra forma de hacer política.

Para que pueda cumplir adecuadamente con sus cometidos, el Estado deberá transformarse, a efectos de actuar con la máxima eficiencia que sea posible. Va implícito que esa transformación deberá **incluir la erradicación de prácticas clientelistas y de cualquier forma de corrupción, de fraude y de abuso de funciones.** Propiciaremos cambios en la estructura del gasto público e introduciremos verdaderas reformas en la educación, en la seguridad social y en la Administración Central.

La gestación de un bloque político social alternativo se debe constituir en el sustento básico de esta estrategia democratizadora.

Para llevar a cabo esta reforma se ubicará como actor central de este debate al Parlamento Nacional, dada su representatividad y diversidad; como ámbito de generación de los consensos necesarios e instrumento insoslayable para dirimir las tensiones que se presenten.

En el Estado uruguayo existen además organismos y entidades -por ejemplo el Banco de la República, el Hipotecario, el de Seguros y el Central, la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, el Sodre, el Instituto Nacional de Colonización, la Corporación Nacional para el Desarrollo y otros- que orientados adecuadamente se transformarán en poderosas herramientas de cambio

Se dispondrá el fortalecimiento de la Oficina Nacional de Servicio Civil como instrumento de planificación de la función publica.

La construcción del Estado, sólo puede tener coherencia si desde el diseño de las políticas y programas existe una unidad conceptual, metodológica, técnica y de procedimiento. La búsqueda de soluciones a las contradicciones naturales entre intereses diferentes supone la generación de ámbitos adecuados de negociación, tal como el Acuerdo Social. Estas instancias deben preceder, en la medida de lo posible, a la toma de decisiones, permitiendo así el desarrollo de la coherencia en el ejercicio del gobierno. La participación de los diferentes actores sociales en el proceso de búsqueda de acuerdos, asegura el involucramiento activo de la ciudadanía en la toma de decisiones.

La coherencia política que el EP-FA impulsa, resulta del ajuste institucional de los actores gubernamentales a la política de gobierno en el cumplimiento del programa expuesto ante la ciudadanía. Coherencia política y búsqueda de acuerdos constituirán el fundamento de una estrategia destinada a desatar los nudos problemáticos presentes hoy en el Estado uruguayo y que este proceso se plantea superar.

b. País Productivo

Es objetivo prioritario del FA poner la economía al servicio del ser humano, dejando atrás aquella concepción economicista que concibe a las personas como meros agentes económicos, con olvido de su dimensión integral y trascendente.

Por lo tanto, en nuestra concepción, la condición indispensable de cualquier modelo de país es que tenga como centro la generación de empleo genuino para todos sus habitantes.

El sector agropecuario, pilar histórico de nuestro país, genera los alimentos para el con-

sumo interno y la exportación, así como buena parte de las materias primas que procesa la industria nacional, tanto para el mercado interno como externo.

Entendemos que la producción agropecuaria y su industrialización son de carácter estratégico para el país en su conjunto. En este sentido, es responsabilidad del sector público generar una política de desarrollo que armonice estos objetivos.

Asimismo, es nuestra profunda convicción, que para alcanzar ese objetivo será necesario una organización de la economía que atienda simultáneamente el crecimiento de la producción, la redistribución del ingreso y la estabilidad en las relaciones económicas y sociales.

Comprometemos todos nuestros esfuerzos para que este proyecto progresista tenga las siguientes características distintivas:

Se centre en el trabajo nacional. La fuerza de trabajo como el factor originario de la producción es lo que pone en funcionamiento las herramientas, las maquinarias y el saber para transformar insumos y materias primas en los bienes y servicios que constituyen la riqueza de un país. Será reconocida socialmente en el empleo y en una remuneración acorde al esfuerzo, especialización y conocimientos aplicados. Por lo tanto un objetivo central será la creación de fuentes de trabajo.

Logre un mayor aprovechamiento de los recursos. Pretendemos que el funcionamiento económico obtenga el mayor aprovechamiento posible de los recursos humanos, materiales, naturales, tecnológicos y financieros del país, lo que significa evitar su subutilización. Esto es particularmente importante en lo referente a la utilización de la tierra, cuya forma de tenencia y explotación deberá guardar coherencia con los objetivos del proyecto. Se garantizará un uso de la tierra como bien social, ya que es patrimonio de todos los uruguayos. Entendemos que la producción agropecuaria y su industrialización son de carácter estratégico para el país en su conjunto.

La transformación de la Estructura Agraria del País constituye un pilar fundamental del nuevo modelo y logrará un desarrollo sustentable si garantiza la seguridad alimentaria de toda la población, preserva los recursos naturales y logra que «los mas infelices sean los privilegiados»

Se propone en tal sentido la **redistribución de la tierra, para lo cual, impedir la extranjerización y concentración es una condición necesaria**. Para ello se derogará la ley que habilita la propiedad y explotación de la tierra a Soc Anónimas, siguiendo el legado Artiguista del Reglamento Provisional para el Fomento de la Campaña.

Promueva la **integración productiva**. Asimismo pretendemos que el país tenga un proceso productivo integrado, donde la potenciación con el trabajo nacional de los recursos ambientales y materiales, en particular la riqueza y diversidad del sector primario (ganadería, agricultura, pesca y minería) sumado al aporte de recursos captables del exterior, sea una base sólida para el desarrollo de la industria y del resto de las actividades. Especial atención se le otorgará a la actividad turística y a las actividades vinculadas a la tecnología de la información.

Desarrolle **niveles de producción adecuado a las necesidades del país y de su gente**. Tendremos como meta que dicho nivel permita:

Ser la **principal fuente de oferta** para satisfacer las necesidades de consumo de la población, acordes con un nivel de vida digno y **satisfacer las necesidades de insumos de origen nacional para la producción.**

Obtener excedentes exportables capaces de financiar la importación de otros bienes de consumo final, otros insumos para la producción y otros bienes de inversión.

Destinar una parte creciente de la nueva

riqueza a la inversión productiva en los diversos sectores de la actividad económica.

Agregue el máximo valor posible a la producción nacional y lo haga valer comercialmente. Para lo cual será clave destinar recursos y diseñar políticas para la educación en general, y para la investigación científica y tecnológica, en particular. Las políticas industrial y comercial del país tendrán por norte romper los círculos viciosos dados por la división internacional del trabajo, la dependencia científica y tecnológica, así como desprenderse de la dependencia comercial de las grandes corporaciones internacionales. Propulsar la mejor adaptación y articulación de la producción agroindustrial nacional y los bienes de exportación del país con los mercados internacionales. En definitiva, la industrialización debe ser uno de los objetivos centrales del país productivo por su contribución a la agregación de valor, la generación de empleo genuino, la incorporación de tecnología y canalización de excedentes hacia el exterior.

Genere producción competitiva. Es decir, de cantidad, calidad, precio, oportunidad y máxima diferenciación posible, tal que hagan factible su fluida exportación y presente ventajas para enfrentar normalmente la competencia de productos elaborados en el exterior. Dicha competitividad deberá estar vinculada a la productividad en el manejo de los recursos, al desarrollo de las capacidades de la fuerza de trabajo, a las ventajas naturales y al aporte de la infraestructura básica del país, así como a un sistema adecuado de protección económica. Dentro de este marco, consideramos que una diferenciación posible es desarrollar el alto contenido natural en ciertos tipos de productos.

Promueva desarrollo autónomo. En relación a este concepto bregaremos para:

Que el motor para el dinamismo económico esté radicada en el funcionamiento de la propia economía, de modo de reducir la dependencia frente a las fluctuaciones del exterior.

Dinamizar el mercado interno, dado que resulta indispensable para la construcción de una demanda básica y para el cumplimiento de objetivos centrales del modelo, tales como la generación de empleo, la distribución del ingreso, los niveles salariales, la inversión pública, etc.

Fortalecer la proyección exportadora del país. Es una oportunidad para nuestra inserción regional y mundial, la promoción de un tipo de producción que, por su especialización no requiera gran escala, nos permitiría superar la restricción que el actual diseño tecnológico plantea para la industria moderna, basado en escalas de producción que, por lo general, superan los límites de nuestro aparato productivo.

Tenga un crecimiento sostenible. Para que esto sea posible aplicaremos políticas económicas que:

Propendan a una armonía territorial y sectorial en el crecimiento, coherente con el desarrollo de cadenas productivas y coherentes con la dimensión de las empresas, incluyendo una política especial para la adecuada inserción de las PYMES en el contexto de la economía.

Se apoyen en factores de segura disponibilidad y en la generación de excedentes, que una vez volcados a la inversión garanticen la continuidad y el mejoramiento del proceso productivo.

Fomenten una creciente productividad del trabajo.

Logre una producción sustentable. Dicha explotación de recursos deberá garantizar la sustentabilidad de los mismos, por lo que la no depredación y el respeto al medio ambiente, son consideradas premisas fundamentales.

Avance hacia un país productivo y solidario, con distribución de la riqueza, mecanis-

mos de inclusión y participación social. **El gobierno del FA promoverá que el proceso de agregación de valor se realice con una simultánea distribución equitativa del ingreso generado.** En este marco, respetaremos y promoveremos las formas participativas de organización de los ciudadanos, en especial la sindicalización y las diversas formas asociativas que apunten a dichos fines, como el cooperativismo y en tal sentido, consideraremos especialmente el factor integrador de las pequeñas empresas y las expresiones de organización de la sociedad civil. En particular, en un programa de desarrollo rural caracterizado por su carácter equitativo, inclusivo y sustentable, se promoverá a los sectores más carenciados del medio rural y se propenderá a la solución de sus problemas estructurales, tanto como sus carencias más urgentes. Asimismo, se promoverá la mayor articulación social y política con todos los actores sociales de medio rural.

Otorgue un rol activo y orientador del Estado. Desarrollar al país en base a su potencialidad productiva y distribuir su resultado con justicia social requiere un Estado activo, capaz de orientar ese proceso. Está demostrado que el mercado, interferido por el poder, por sí sólo no es buen asignador de recursos. La intervención del Estado, se basará en un Plan de Desarrollo Económico surgido de los acuerdos entre todos los sectores vinculados a la producción. A su vez, imprimiremos a esta intervención las siguientes características:

- Tendrá selectividad en dicha asignación de recursos, buscando orientar la inversión hacia los sectores considerados prioritarios, exigiendo a su vez las correspondientes contrapartidas. Los criterios para determinar la selectividad deberán ser claros, transparentes y de impacto económico y social. Al respecto, la creación directa o indirecta de empleo, la generación o el ahorro de divisas, la descentralización territorial, el impacto ambiental, el dinamismo tecnológico y la capacidad para generar nuevos productos, son los principales criterios que nos comprometemos a aplicar.

Considerará todos los instrumentos de política económica, sin descalificaciones a priori, tales como los subsidios, el crédito selectivo, controles al movimiento de capitales, evaluando su aplicación o no en cada situación particular y en cada coyuntura.

Buscará fortalecer la infraestructura básica del país que oficia de soporte para la competitividad de la producción nacional de bienes y servicios, en especial para la actividad turística. En este sentido, será fundamental la inversión que realicen las empresas públicas.

Se propondrá fortalecer el nivel de la educación y de la investigación. Comprometemos la puesta en práctica del Sistema Nacional de Innovación.

Elaborará y aplicará políticas sectoriales, tales como política agropecuaria, industrial, de turismo, entre otras. Articulará las políticas agropecuarias y el desarrollo rural con un proceso de descentralización y desarrollo local.

Fomentará la inversión privada en base a estímulos sujetos a los controles, contrapartidas y seguimiento de resultados. Ello sin perjuicio de participar en nuevos proyectos cuando el sector privado no tome riesgos en áreas promovibles en función de su potencialidad productiva, así como comprometerá esfuerzos por mantener actividades amenazadas por cierres o subutilización de recursos, cuando exista una evaluación económica y/o social positiva. En estos casos, la participación estatal podrá adquirir distintas modalidades, como empresas de capital mixto, asociaciones con trabajadores, etc.

Intervendrá mediante la política fiscal y de previsión social, en procura de una distribución más equitativa del ingreso, hasta el límite marcado por las restricciones no superables existentes en el entorno macroeconómico.

Velará por el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos básicos, prevaleciendo la condición de que el necesario logro de los equilibrios en el sector financiero de la economía estará cimentado en el positivo desempeño del sector productivo de la economía y no a la inversa.

En las empresas públicas, en tanto tengan rol estratégico, las reformas salvaguardarán el patrimonio y la gestión estatal y se tenderá a que las tarifas se fijen teniendo en cuenta los costos globales de producción eficiente, criterios de selección de productos y el interés social, evitando su uso como impuesto encubierto.

Procese una profunda reforma en el sistema financiero. El sistema financiero adaptado al país productivo, deberá tener controles especiales para que no esté al servicio de la especulación y la fuga de capitales. Por el contrario, el desarrollo del mercado de capitales deberá abrir espacio a un mayor grado de intermediación financiera con instrumentos más variados y que puedan utilizarse para la adecuación de la conducta de las instituciones y de los usuarios. Se promoverá una banca pública fuerte y eficiente, capaz de desarrollarse en diversas áreas (inversión, fomento, PYMES, etc.) que refuerce su carácter de eje de la política crediticia. Se introducirán modificaciones en el marco regulatorio tendientes a generar mayores niveles de confianza y equidad. Se propenderá a un sistema bancario de dimensión adecuada a las escalas de producción nacional y fundamentalmente volcado a la canalización del ahorro hacia la inversión productiva. Se dará un tratamiento diferencial y preferente a la banca minorista que atienda a las actividades productivas de menor escala y a las radicadas en el interior del país.

En ese contexto se promoverá el Fondo de Garantía de Depósitos, la adecuación de la Tasa de Interés y el retorno al uso preponderante de la moneda nacional.

El Secreto Bancario no deberá interponerse ante los requerimientos de información de los organismos de contralor del Estado, los de la administración tributaria y del Poder Judicial.

Los Bancos Extranjeros que operen en el país con el nombre de su casa matriz, además de ceñirse al marco regulatorio y a la supervisión, tendrán que tener el respaldo patrimonial de aquellas.-

Procese una profunda reforma en el sistema Tributario. **La política tributaria deberá operar como un instrumento eficaz de recaudación y simultáneamente con el objetivo extrafiscal de estimular la actividad productiva del país y el empleo.** Deberá atender las urgentes necesidades sociales, desestimulando la rentabilidad proveniente de la especulación financiera. La redistribución y el fortalecimiento del desarrollo de los sectores productivos determinarán la presión fiscal, siendo acordes a la cobertura y los servicios estatales.

Se impulsará una reforma del sistema tributario que **permita corregir la inequidad en la carga tributaria de los contribuyentes.** La misma incluirá el Impuesto a la Renta de las Personas Físicas que simplifique el sistema de recaudación y que respete la capacidad contributiva de los agentes económicos.

Nuestro sistema tributario será progresivo, en una tendencia contraria a la que se ha establecido hasta el momento, promoviendo que los contribuyentes de menores recursos aporten menos en términos proporcionales, que los de mayores recursos.

Los gravámenes diferenciales, los subsidios y las exoneraciones serán utilizados como instrumentos al servicio de los objetivos de producción, redistribución del ingreso y generación de empleo definidos en el marco de un presupuesto por programa equilibrado en el mediano plazo, habilitando políticas contracíclicas. Asimismo, la carga tributaria recaerá en mayor o menor grado sobre gastos o sobre ingresos, atendien-

do a dichos ciclos económicos.

Se reformarán las administraciones fiscales y se adecuarán los instrumentos necesarios para que el control sea eficaz y transparente.

Sea conciente de que para un país productivo hará falta un MERCOSUR productivo. A nuestro entender ello implica:

Concebirlo no sólo como una integración comercial, sino como complementación económica, donde se promueva la integración de las cadenas productivas y la máxima coordinación que sea posible en las políticas macroeconómicas.

Reconstituir un clima adecuado, en el que la mutua colaboración en beneficio de todos, prime sobre la competencia de intereses particulares. Negociar condiciones acordes a nuestras posibilidades de inserción, basadas en el respeto a nuestro derecho de agregar valor a nuestras producciones de origen primario.

Aspirar a una negociación conjunta de los temas que hacen a los objetivos o a la problemática común, como son la integración con el Pacto Andino, posición sobre el ALCA, el relacionamiento con la Unión Europea, así como el tema del endeudamiento externo y eventuales controles sobre el movimiento de capitales.

Aborde la Deuda Pública. Conocido es que la crisis financiera provocada por la aplicación del modelo neoliberal absorbió las reservas estatales y elevó la deuda en moneda extranjera del sector público a más del 100% del PBI. Por lo tanto, la deuda externa ha pasado a ser una restricción de primer orden, que el reciente canje de títulos públicos no ha solucionado. El EP-FA encarará este problema con los siguientes criterios:

La administración de la deuda del sector público estará relacionada al cumplimiento del objetivo principal de desarrollo económico y social.

El relacionamiento con los organismos internacionales deberá basarse en principios firmes de negociación, tanto en lo referente a la deuda que el país mantiene con ellos, como con los acreedores privados. El gobierno progresista, sin rehuir las obligaciones contraídas por el Estado, buscará solucionar el problema de la carga de la deuda externa, sin allanarse ante imposiciones o condicionamientos de los organismos internacionales.

Un ajuste recesivo para pagar el servicio de la deuda, por la vía de aumentar los impuestos o reducir el gasto socialmente necesario, sería equivalente a pagar deuda a costa de más hambre, más desempleo, menos salud, menos educación, menos vivienda digna para los uruguayos y uruguayas, generando más pobreza y aumentando la conflictividad social.

La inviabilidad de pagar con ajuste o sacrificando el crecimiento futuro de la economía, es advertida por los propios acreedores, que tienden a entender que sólo podrán cobrar si al país le va bien. La confianza que restablecería el crédito externo debe generarse a partir del sinceramiento de las situaciones, nunca de su ocultamiento.

No se trata solamente del problema del crecimiento global de la economía, sino de cómo se crece y para quién se crece.

El gobierno uruguayo deberá sumar sus esfuerzos con los gobiernos de países, especialmente de América Latina, que enfrenten problemas similares respecto a su deuda externa, para intentar su solución en el marco los principios antes establecidos.

Desarrolle políticas en ciencia y tecnología e innovación En el mundo actual, la producción de conocimientos y su incorporación a la vida social se ha convertido en el factor central para el desarrollo social. La existencia de una potente política para el desarrollo de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación es uno de los principales componentes del

ineludible giro político y social que deberá emprender el Uruguay. En este marco resulta decisivo desarrollar un plan estratégico que convierta a la innovación en un elemento dinamizador e integrador en nuestra sociedad.

El programa progresista que aplicaremos en esta materia contendrá medidas que faciliten el crecimiento de la producción nacional de bienes y servicios con alto grado de conocimiento, es decir productos en los que un factor principal de destaque sea el saber hacerlos.

El objetivo no debe ser sólo el aumento de la producción comercializable. La aplicación del conocimiento a la mejora de las condiciones de vida de la gente constituye una absoluta prioridad. En relación con las estrategias, impulsamos la construcción de un Sistema Nacional de Innovación (SNI) donde la Universidad de la República tenga un rol central y protagónico. Como acciones básicas del SNI proponemos fomentar la investigación científica y el desarrollo tecnológico, estimular los circuitos innovativos, el aprendizaje mutuo, las interacciones entre generadores y usuarios de conocimientos, para la resolución de problemas de la producción y la sociedad.

Este programa será un soporte fundamental, sobre todo para la actividad de los complejos agroindustriales, la pesca y las industrias extractivas de base mineral.

La incorporación de valor y de nuevas tecnologías, fundamentalmente biotecnológicas, resulta muy importante para el desarrollo de estos complejos, con particular atención al fortalecimiento e integración de las PYMEs, y las empresas familiares agropecuarias.

También es necesario diversificar la matriz energética, desarrollando un margen importante de autonomía en el marco de la complementación regional y fortaleciendo los objetivos sociales de acceso universal y tarifas diferenciales.

Las perspectivas de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en el Uruguay son muy prometedoras en el marco de un Plan Estratégico.

Desde este punto de vista resulta clave la Innovación y Desarrollo en las telecomunicaciones, así como también los desarrollos en biomedicina y otras investigaciones y tecnologías vinculadas con la salud, la industria farmacéutica y sectores relacionados.

La aplicación de recursos presupuestales a este fin gozará de especial preferencia. Las intendencias y los entes autónomos deben realizar inversiones en este rubro. El incremento de los fondos también deberá originarse en un crecimiento significativo de la inversión privada en Innovación y Desarrollo (I+D) para lo cual deben existir estímulos estatales.

Asimismo, pueden cumplir un importante papel en el financiamiento la banca pública de fomento y la banca cooperativa.

c. POLITICAS SOCIALES

La política social del gobierno progresista, implementada a través del Estado democráticamente articulado con toda la Sociedad y comprometido a garantizar la cobertura de las necesidades básicas para toda la población y a la creación de condiciones que permitan el pleno desarrollo de la persona humana, se basa en las siguientes orientaciones principales: justicia social, mejor calidad de vida, trabajo digno, equidad e inclusión, distribución solidaria, integralidad, participación y descentralización, salud para todos, educación para el desarrollo y la cultura ciudadana, seguridad social integral y vivienda popular.

Justicia Social

Las profundas desigualdades sociales existentes, que se han agravado debido a las políticas implementadas por los gobiernos de las sucesivas coaliciones blanqui-coloradas que hemos venido soportando, constituyen sin ninguna duda una injusticia intolerable y el mayor problema de nuestra sociedad por lo que reclaman absoluta prioridad.

Esas desigualdades implican que mien-

tras una minoría vinculada a los grandes negocios, la especulación y las trasnacionales acumula riqueza, la gran mayoría del país está sufriendo una pérdida de calidad de vida y sectores crecientes (más de un tercio de la población) viven en la pobreza e incluso en la indigencia extrema, privados de necesidades elementales para un desarrollo personal y social mínimamente aceptables.

El problema de la pobreza por su dimensión y por sus consecuencias en el presente y para el futuro requiere un enfoque:

integral que combine las políticas sociales entre sí y con las políticas económicas; diferencial para compensar las gravisimas desigualdades actuales; participativo para involucrar no solo a los interesados sino a toda la sociedad en la solución del problema.

El principio orientador básico de toda la política social progresista y el único que fundamenta adecuadamente una justicia social es el principio artiguista: «que los más infelices sean los más privilegiados»

Mejor calidad de vida

La satisfacción de las necesidades básicas indispensables para el ser humano durante todo el desarrollo de su vida, tales como alimentación, salud, educación, vivienda, acceso a los servicios, seguridad y previsión sociales, es lo que determina la calidad de vida de la gente.

Ahora bien esos servicios vitales en nuestro país son inversamente proporcionales a las necesidades de la gente. Los que más los necesitan son los que o no los tienen, o les resultan insuficientes o los reciben pero son de mala calidad.

Por tanto para mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo es absolutamente necesario modificar sustancialmente esos servicios vitales a fin de que sean directamente proporcionales a las necesidades de la gente y no al revés como ocurre actualmente.

Algunas de las medidas fundamentales de un gobierno progresista en esta materia son el apoyo al sector productivo con el fin de aumentar las fuentes de trabajo y frenar de inmediato el deterioro salarial como también impulsar decididamente una gradual recuperación del ingreso de las familias.

En este sentido y en procura de aliviar las situaciones más acuciantes se implementará un Plan Nacional de Alimentación instrumentado en coordinación con las redes sociales e institucionales y los sistemas de educación y de salud, tanto en Montevideo como en el interior.

El acceso a la práctica deportiva es un derecho más de todos los ciudadanos y ciudadanas y el poder político tiene la responsabilidad de asegurarlo. El EP – FA procurará a través de un Plan Nacional, el desarrollo del deporte educación, del deporte competición y del deporte salud- recreo.

La diversidad cultural como creación colectiva de nuestro pueblo es el principal patrimonio de la nación, es necesario mantenerla y acrecentarla sobre las bases de la memoria colectiva, la identidad nacional, y la participación descentralizada, combinando la cultura del trabajo como elemento social con la producción cultural en su más amplia extensión. La cultura en todas sus manifestaciones es también un requisito esencial para la identidad nacional y para el desarrollo social que merecerá el mayor impulso y estímulo por parte del gobierno progresista.

Trabajo Digno

La desocupación, la subocupación, la precariedad, la informalidad, la remuneración insuficiente, la desprotección laboral y la falta de garantías sindicales afectan a la mayoría de nuestro pueblo y son el resultado de las pésimas políticas aplicadas por sucesivos gobiernos conservadores y neoliberales.

Un cambio de rumbo en esta tendencia que ha llevado al deterioro y a la desintegración social es una prioridad para el gobierno progresista, inspirado por el principio artiguista de «emplear todos nuestros brazos útiles»

En una primera instancia y dada la situación del país, la prioridad está en la creación de fuentes de trabajo estables y dignas y en frenar el deterioro del salario real; gradualmente se irán corrigiendo las desigualdades actuales en los sistemas de remuneración y procurando la recuperación salarial y la actualización de la legislación laboral; habrá una Oficinal Nacional del Empleo para canalizar y orientar la demanda y la oferta de trabajo.

La protección al trabajador y trabajadora rural y al trabajador independiente, el apoyo económico, técnico y administrativo a las empresas familiares y pequeñas del campo y la ciudad están también entre nuestras preocupaciones prioritarias y constantes.

Al mismo tiempo a través de la negociación colectiva y de los consejos de salarios es imprescindible mejorar las condiciones laborales de los trabajadores del campo y la ciudad fuertemente deterioradas por las políticas prescindentes, flexibilizadoras, y en definitiva explotadoras, de inspiración e interés trasnacional que han sido aplicadas en los últimos tiempos.

Que los mismos derechos de los trabajadores de la industria y el comercio sean extendidos a todos los asalariados rurales.

Equidad e inclusión

La exclusión social derivada de la marginación y las discriminaciones de cualquier índole, sea por razones de género, de edad, de etnia, situación y condición de salud, constituyen una preocupación fundamental para un gobierno progresista que adoptará medidas positivas para combatirlas.

Teniendo en cuenta la infantilización, la feminización y la juvenilización de la pobreza en la coyuntura actual, la atención a las madres gestantes, a los niños y niñas en situación de calle y a los jóvenes que ni estudian ni trabajan, será considerada de máxima urgencia por parte del gobierno progresista, propiciando el desarrollo integral en el ejercicio pleno de sus derechos como ciudadanos y ciudadanas.

Las políticas sociales incluirán la perspectiva de género contemplando las problemáticas específicas de las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida social y política, buscando la equidad y la profundización de la democracia. Se apoyará a las mujeres en situación de pobreza, o de violencia sexual o doméstica, combatiendo las discriminaciones en el trabajo y en las remuneraciones, asegurando el derecho de las trabajadoras domésticas a los beneficios de la seguridad social.

Como criterio general en todos los casos se eliminarán las prácticas clientelísticas y paternalistas, procurando la autogestión de los propios involucrados y la cogestión de las instituciones públicas y las organizaciones colectivas existentes en el medio urbano y rural.

Distribución solidaria

Rechazamos el enfoque economicista que pretende supeditar y subordinar las políticas sociales a las variables macroeconómicas. Por el contrario entendemos que la situación de condiciones inhumanas de vida de cada vez más amplios sectores de nuestra población «no admite la menor demora» y ningún pretexto es válido para soslayarla o postergarla.

Estamos convencidos de que el país tiene recursos materiales y humanos suficientes para encarar los temas de la pobreza y la exclusión, que aplicados en forma planificada y participativa permitirían obtener una pronta mejora de la situación.

Para ello es necesario coordinar los esfuerzos de todas las organizaciones públicas y de la sociedad civil, evitando las superposiciones, las omisiones y la fragmentación de la atención.

Y, además, es imprescindible descartar el criterio particularista y corporativo con el que tradicionalmente se han financiado las políticas sociales y comprender que las mismas requieren una financiación colectiva de toda

la sociedad sobre la base de un sistema tributario justo que tenga en cuenta la real capacidad contributiva de las personas, eliminando la distribución regresiva actualmente imperante.

Integralidad

Las políticas sociales progresistas tienen un enfoque integral e integrador del conjunto de la sociedad abarcando por consiguiente no solamente los aspectos sociales propiamente dichos, sino también los económicos y los administrativos.

Por tanto las políticas sociales que aquí se proponen de ningún modo son independientes, ni tampoco dependientes, sino interdependientes con las políticas económicas e institucionales que se plantean en otros capítulos del programa progresista.

La vinculación con las políticas económicas se da fundamentalmente por el lado de la necesidad de una financiación global de las mismas, por la necesidad de impulsar medidas de apoyo al sector productivo para crear fuentes de trabajo dignas y por la voluntad de implantar políticas impositivas que tengan en cuenta la capacidad contributiva y la distribución equitativa de la riqueza.

La vinculación con las políticas administrativas se da fundamentalmente por la necesidad de planificar y coordinar la acción de todos los organismos del Estado, nacionales, municipales, centrales y descentralizados a fin de aumentar la eficiencia y la eficacia de las políticas siempre en el marco de la mayor participación social posible.

Salud para todos

Se avanzará sustantivamente en la construcción de un Sistema Nacional de Salud con un Seguro Nacional de Salud, con amplia participación de los trabajadores y usuarios tanto en la conducción como en la base territorial.

Priorizamos la atención primaria y preventiva como parte de un cambio del modelo de atención a la salud. A tal efecto se potenciarán al máximo las policlínicas barriales, coordinando las instituciones públicas, mutuales y comunitarias y los distintos niveles de atención.

Deberá asegurarse la cobertura de salud para toda la población, aprovechando todos los recursos humanos y materiales disponibles, regulando y controlando los medicamentos, insumos y tecnologías, consolidando un servicio sin fines de lucro dentro del sistema nacional integrado de salud.

Educación para el desarrollo y la cultura ciudadana

La democratización del acceso – a través de la superación de las condiciones que hoy la limitan - y la mejora sustancial de la calidad de la enseñanza resulta fundamental para la construcción de un país productivo y justo que apunte al desarrollo humano, la construcción de ciudadanía, la formación permanente, la cultura y la innovación.

La educación debe atender las tremendas desigualdades sociales existentes, rescatando su carácter integrador y su apertura a la comunidad. La educación técnica y profesional debe jerarquizarse para todas las edades y a todo nivel, así como la investigación y la extensión en función del interés nacional. Debe apostarse a la formación y profesionalización docente.

Es imperioso construir un sistema nacional de educación acorde a estos objetivos promoviendo la participación, la descentralización y la autonomía, recobrando la esencialidad del carácter público de la educación. La enseñanza no formal y comunitaria, al igual que los medios de comunicación, deben aprovecharse al máximo en esta dirección.

Todo ello requiere un aumento presupuestal significativo contemplando el planteo plebiscitado en 1994 en relación al PBI tendiendo a ajustarse a las recomendaciones de organismos como la UNESCO.

Rechazamos los proyectos de

mercantilización de la educación, impulsados por organismos internacionales como la OMC, en la medida que reivindicamos su carácter de derecho esencial y patrimonio nacional.

Seguridad social integral

Se deberá modificar sustancialmente el sistema actual.

El nuevo sistema de carácter integral estará basado en los principios de: universalidad, redistribución, solidaridad, intergeneracional, participación, protección y aportación tripartita. Los beneficios de la seguridad social deben atender las necesidades reales tanto de activos como de pasivos priorizando a los más necesitados.

El retiro abrupto de la vida activa genera severos problemas y origina verdaderos dramas sociales. Por lo que se propondrá un sistema de retiro o jubilación gradual de la actividad laboral combinando con políticas de estímulo a la contratación de jóvenes.

La financiación del sistema debe ser tripartito, contando con el apoyo de toda la sociedad.

Vivienda popular

La política de vivienda, articulada en el plan quinquenal, abarcará a toda la población, priorizando a los más carenciados para hacer efectivo el derecho a la misma; se definirá e implementará con amplia participación ciudadana.

Se emplearán diferentes formas de gestión y tenencia, crédito y subsidio, para atacar los distintos problemas: acceso, permanencia, producción, tierra, mejoramiento y mantenimiento, aprovechando las infraestructuras existentes y potenciando a la construcción para generar empleo.

Se promoverán asimismo los consensos necesarios para constituir una política de Estado en la materia.

Participación y descentralización

La profundización de la democracia tiene como eje fundamental la participación de la ciudadanía y en particular de los trabajadores y usuarios. Este protagonismo constituye un derecho y una necesidad social para aumentar la calidad y el impacto de las políticas que se implementen.

Los gobiernos conservadores desdeñan la participación de la gente e implantan sus medidas que benefician a los menos y perjudican a los más, en forma inconsulta y autoritaria. Por el contrario el gobierno progresista tendrá como norma la consulta y el respeto a la iniciativa de los involucrados, aunque atendiendo siempre las prioridades y el interés general de la sociedad por encima de intereses particulares.

La descentralización debe ser motor de la ejecución de las políticas promoviendo la transferencia de poder a los actores locales. Es una alternativa para favorecer el desarrollo equilibrado y sustentable, conjugando políticas de ordenamiento territorial y desarrollo en una perspectiva estratégica.

d. INSERCIÓN INTERNACIONAL

El gobierno progresista desarrollará una política exterior independiente, de defensa de la soberanía e intereses nacionales, favorable a la paz, a la autodeterminación de los pueblos, a la vigencia de los derechos humanos, a la distensión internacional, a la preservación del medio ambiente y sus normativas, y a las relaciones entre Estados y pueblos regidas por el derecho internacional.

Se basará en los principios de respeto de la integridad territorial y de la soberanía; la no-agresión; la no intervención y no-injerencia en los asuntos internos de los países por ningún motivo de carácter económico, político o ideológico; igualdad y conveniencia mutua.

Para la aplicación de estos principios y para la estrategia de inserción internacional, se buscará el restablecimiento de una política de estado, que se respalde en grandes

acuerdos políticos y sociales y que mantenga continuidad en los futuros períodos de gobierno.

Se trabajará en la reforma y el fortalecimiento de la Organización de las Naciones Unidas y en la nueva estructura de su Consejo de Seguridad, impulsando todas las acciones que impliquen la democratización de los organismos multilaterales y la obligación de respetar y cumplir las resoluciones de la Asamblea General y del Tribunal Penal Internacional (TPI).

Es hora de reivindicar la iniciativa y el protagonismo de los países del Sur, los cuales, en la medida que expresen los intereses de sus pueblos, tendrán más posibilidades de transitar por los caminos de solidaridad y cooperación internacionales y lograr que las inversiones productivas, el intercambio comercial o el científico-tecnológico avancen de acuerdo con los intereses nacionales y regionales de esos pueblos.

La integración de los pueblos de América Latina es un objetivo histórico cardinal, que hoy se hace imprescindible para el desarrollo de nuestro país y los pueblos latinoamericanos. En este sentido, el FA, a la vez que asume como propio el reclamo para su gobierno nacional, compromete su emprendimiento de buscar los necesarios acuerdos dentro del Acuerdo Regional del MERCOSUR, para exigir como bloque regional el levantamiento inmediato y total del inhumano bloqueo al que se encuentra sometido el pueblo y el gobierno cubano.

El mundo descansa sobre un orden internacional injusto. La extrema concentración de la riqueza en un pequeño grupo de naciones poderosas y la difusión de la pobreza al resto del planeta, constituyen una preocupación central de nuestra fuerza política una vez que, nuestro país, forma parte del mundo dependiente y pobre. La estructura del relacionamiento internacional, determina que la riqueza de unas naciones tiene por condición la pobreza de las demás. El gobierno progresista inscribirá en su política internacional la lucha contra este orden expoliador e injusto que conspira contra los más elementales derechos del ser humano, procurando la construcción de un orden internacional más justo.

El gobierno progresista promoverá la aplicación de criterios de racionalidad y austeridad haciendo que el servicio exterior del país cumpla su papel de forma eficaz y de representación de los auténticos intereses nacionales con énfasis en la promoción y búsqueda de mercados para la producción nacional y desarrollo creciente de las relaciones científico- técnicas y culturales con otros Estados.

INSERCION REGIONAL: MERCOSUR

La inserción del Uruguay en el MERCOSUR es parte del proceso de integración, entendiendo que es preciso reestructurar su funcionamiento, contenido y relacionamiento. Es nuestra necesidad, pero coincide con los proyectos estratégicos de desarrollo de los vecinos como Brasil y Argentina y otros países latinoamericanos que la vislumbran como única salida a su subdesarrollo.

El EP - FA entiende que la profundización y el fortalecimiento del MERCOSUR representa la estrategia más idónea para desarrollar una inserción internacional que contribuya a potenciar el desarrollo económico y las mejoras en el bienestar de la población.

La estrategia de construcción del MERCOSUR no puede acotarse al ámbito de la economía, debe abarcar el desarrollo de otros tales como el ámbito social, cultural, tecnológico, etc. La opción que asignó a la integración regional el papel exclusivo de establecer un espacio comercial común entre los socios del bloque demostró ser una opción equivocada y debe ser revisada lo más rápidamente posible. El carácter político-estratégico del MERCOSUR debe ponerse de

relieve y debe convertirse en el eje central de nuestra estrategia de inserción internacional.

La construcción y profundización del MERCOSUR debe enmarcarse en una estrategia más amplia que otorgue interés prioritario en la cooperación a escala del continente sudamericano. Visualizamos al MERCOSUR como una puerta abierta en un proceso de integración regional de toda América Latina. Al mismo tiempo, para Uruguay es de especial interés la incorporación de otros países, lo que ha de facilitar equilibrar las grandes asimetrías existentes. El ingreso de nuevos socios plenos al MERCOSUR y el relacionamiento con la Comunidad Andina de Naciones (CAN) deben constituir ejes prioritarios de la estrategia desplegada por nuestro bloque regional.

El MERCOSUR representa la plataforma más adecuada para el desarrollo de las negociaciones con otros actores internacionales. Para los países del bloque la posibilidad de alcanzar acuerdos beneficiosos en negociaciones internacionales implica establecer un compromiso creíble con la existencia de la unión aduanera y con la profundización del proceso de integración en la región.

La construcción de instancias supranacionales representa un desafío ineludible si se pretende implementar eficazmente las políticas comunes. La creación de la Secretaría Técnica del MERCOSUR y de instancias de arbitraje para dirimir conflictos de intereses entre los socios (Tribunal de Solución de Controversias) deben valorarse como positivas. Deberá propenderse, asimismo, al desarrollo de instituciones que vayan avanzando en aspectos tales como la coordinación de políticas macroeconómicas y de seguridad social, el desarrollo de infraestructura, el sistema monetario y financiero, el impulso de regiones con menor desarrollo relativo, la movilidad de los factores de producción, la consolidación de la Unión Aduanera, etc.

La creación de un Parlamento del MERCOSUR es una decisión política fundamental. Este tema debe discutirse en profundidad para posibilitar la articulación de las agendas sociales, económicas y políticas presentes en el complejo proceso de integración en curso, asegurando la transparencia y democratización de las decisiones. Reconocemos, no obstante, que la complejidad de los aspectos involucrados en la concreción de una iniciativa de este tipo no podrá resolverse en plazos breves, aunque la definición de sus etapas debe ser jerarquizada en la Agenda.

POLÍTICAS DE FRONTERA: INTEGRACION NACIONAL Y REGIONAL

El gobierno progresista desarrollará Políticas de Frontera definidas y coherentes con el proyecto de integración nacional y regional, que vayan más allá de los distintos acuerdos y normativas bilaterales hoy existentes.

Estas políticas serán parte de un Plan Nacional de Desarrollo que, contemplando el interés nacional y el desarrollo armónico del país, reconozca y potencie las posibilidades de las regiones fronterizas como zonas de vinculación e integración con nuestros vecinos directos.

Basados en una concepción de frontera como un fenómeno vivo y complejo, con componentes culturales, jurídicos, productivos, comerciales y de integración humana y que, a la vez, deben reafirmar nuestra soberanía nacional y transformarse en zonas claves para la integración regional, propenderemos a su desarrollo como factores de crecimiento económico, cultural y social para el país todo.

Las Políticas de Frontera deberán contener los criterios de integración y desarrollo regional incluidos en las definiciones y acuerdos nacionales en general y en particular en todo lo referente al MERCOSUR, a la vez que promoverán acuerdos puntuales específicos con Brasil y Argentina y sus Provincias y Estados correspondientes, procurando un desarrollo armónico conjunto.

ORGANIZACION MUNDIAL DE COMERCIO (OMC)

El gobierno progresista asumirá el compromiso de negociar con «voz única»; la conformación de acuerdos y bloques de las naciones del Sur es un elemento fundamental para promover un orden internacional más justo en los ámbitos internacionales de negociación del comercio mundial (OMC), buscando estrechar vínculos con aquellos países con los que se comparte intereses y acuerdos, y que enfrentan las prácticas oligopólicas, monopólicas y proteccionistas que imponen las grandes transnacionales y los países centrales.

Se trata de conseguir negociar condiciones que nos permitan salir de la pobreza y no aceptar de ninguna manera las que crearán dificultades prácticamente insuperables para salir de ella.

Un MERCOSUR coherente y ampliado deberá tener una política exterior común que pueda presentarse ante la Organización Mundial de Comercio en defensa de los intereses de sus miembros y que permita llevar a cabo un diálogo y una negociación eficaz con la Unión Europea y con Estados Unidos.

El gobierno del EP-FA se incorporará al grupo de los 20 impulsado por el gobierno de Brasil, con el propósito de fortalecer un bloque de poder alternativo.

AREA LIBRE COMERCIO DE LAS AMERICAS (ALCA)

Las dificultades para llegar a acordar el ALCA son demasiado importantes. En primer lugar, la disparidad existente entre la economía de Estados Unidos y la del resto del hemisferio, así como la intención de éste de relacionarse por separado con cada uno de los países adheridos, sólo podrían atenuarse con recursos de compensación que no parecen posibles o viables hoy día.

En segundo lugar, el ALCA no es desde luego un proyecto de integración, ni siquiera típicamente un acuerdo de libre comercio, sino un conjunto de normas relativas a inversiones, uso de la tierra, servicios y política industrial, que permiten el mantenimiento de los subsidios a la agricultura y que establece pocas reglas reales sobre el comercio.

Se trata de un instrumento que dispone un espacio de libre circulación de capitales y de recursos norteamericanos, asegurando el «trato nacional» a los mismos en cada país integrante de la zona y que deriva al ámbito de la OMC la consideración y el tratamiento de las medidas proteccionistas que impuso Estados Unidos.

Por lo tanto, rechazamos el actual proyecto ALCA y los eventuales acuerdos bilaterales de comercio con Estados Unidos concebidos en este marco, en tanto no resultan favorables a nuestros objetivos de consolidación de país productivo. ■

estudios
versión digital



La Fundación Rodney Arismendi se complace en presentar la versión digital de la revista ESTUDIOS de la cual Rodney Arismendi fuera fundador y director hasta el nº 105.

Esta colección ofrece una expresión destacada del valioso accionar de Rodney Arismendi tanto en el terreno práctico como teórico lo cual merece ser recordado en esta hora de triunfo del EP - FA - NM

EDICIONES DE LA FUNDACION RODNEY ARISMENDI

Orden al ejército del arte

(Vladimir Maiakovski)

Rumian las brigadas de viejos
el mismo, el mismo viejo bocado.
¡Camaradas!
¡A las barricadas,
a las barricadas de alas y corazones!
Sólo quien quema los puentes que va dejando atrás
es un verdadero comunista.
¡Basta de caminar, futuristas,
saltemos al futuro!
No basta con construir una locomotora,
con atornillar las ruedas y largarse.
Si la canción no hace retumbar la estación,
¿cuál es la gracia de la corriente alterna?
Hay que poner un sonido encima de otro
y adelante,
cantando y silbando.
Todavía quedan letras sonoras.
ERRE
SHA
SCHA.
No basta con desfilar de a dos en fondo
ni con ponerles franjas a los pantalones.
Ni la totalidad de los soviets de diputados
lograrán poner en movimiento a los ejércitos.
Si los músicos no tocan una marcha,
¡sacad los pianos a la calle,
con un garfio sacad los tambores por las ventanas!
Despedazad el tambor, si quereís,
y el piano,
pero que haya ruido,
truenos.
¿Qué es eso de sudar en las fábricas,
qué es eso de embetunarse la jeta con hollín
y de mirar con ojos de lechuza
el lujo ajeno,
en los pocos minutos de descanso?
¡Basta ya de verdades baratas!
Limpia tu corazón de todo lo viejo.
Las calles son nuestros pinceles.
Las plazas, nuestras paletas.
El libro del tiempo,
con sus miles de hojas,
aún no ha cantado los días de la revolución.
¡A la calle, futuristas,
tamborileros y poetas!
(1918)



Orden nº2 al ejército del arte

"...Perdidos en disputas monótonas buscamos el sentido secreto, cuando un clamor sacude los objetos. ¡Dénnos nuevas formas!
"No hay más tontos boquiabiertos, esperando
la palabra del 'maestro'. Dénnos camaradas, un arte nuevo -nuevo- que arranque a la República de la escoria"
(1921)

• **Vladimir Maiakovski** (1893-1930) constituye un fenómeno extraordinario de la poesía mundial. Se distinguió por ser un crítico implacable de todo lo atrasado en el solar patrio, es el símbolo del poeta de nuevo tipo, patriota, luchador por los ideales de la revolución rusa y heraldo de la misma.